

UNIVERSIDAD DE CIENFUEGOS  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR



*Tesis en opción al título de Máster en  
Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología.*



*Autora: Teresa de la Caridad Iglesias Oduardo.  
Tutor: Dr. Fernando de Jesús Castro Sánchez.*

2010

## **Resumen**

La investigación contenida en esta Tesis de Maestría centra su atención en el proceso de transformaciones socio técnicas de la localidad de Varadero en el período 1883- 1958. La misma tiene como importante antecedente un estudio histórico realizado durante varios años por la propia autora. No obstante, su novedad radica en haber asumido ahora como marco conceptual orientador los valores teóricos y metodológicos implícitos en los Estudios Ciencia-Tecnología- Sociedad (CTS).

Desde una perspectiva de Historia Social de la Ciencia y la Tecnología, tomando distancia de los análisis descriptivos y descontextualizados de los cambios técnicos y/o tecnológicos, e incorporando una concepción integral del desarrollo donde la dimensión tecnológica está mediada por las dimensiones económica, política y sociocultural, se revelan en la Tesis los procesos de sucesión de concepciones y/o de construcción de artefactos (ingeniería civil, arquitectura, avances en medios de comunicación, entre otros) de la localidad de Varadero, visto como proceso de acción- reacción entre ciencia- tecnología- sociedad en los distintos momentos del período mencionado.

La Tesis ha sido desarrollada desde la construcción, con todos sus elementos, de un diseño teórico- metodológico donde destacan como objetivo general e idea científica a defender, los siguientes:

**Objetivo general:** Identificar los procesos de transformación socio técnicos que sucedieron en Varadero en las diferentes etapas y que inciden en el desarrollo social de esta localidad en el período comprendido entre los años (1883-1958).

**Idea científica a defender:** El conocimiento del proceso de transformación social de Varadero (1883-1958) desde una perspectiva CTS posibilita una mejor comprensión de los cambios socio-técnicos que ocurrieron en la localidad.

La investigación contribuye al enriquecimiento de los estudios sobre la localidad de Varadero, en particular de aquellos que asumen al Turismo como actividad socioeconómica que incorpora constante y sucesivamente decisivas transformaciones técnicas y tecnológicas demandadas por los cambios de contextos. Se convierte, además, en valiosa fuente bibliográfica para todos los interesados en el tema.

“Ser **consciente**, implica un conocimiento más amplio de la relación general de la **ciencia a la sociedad** cuya primera exigencia es el conocimiento de la **historia de la ciencia y de la sociedad**. En la ciencia más que en ninguna otra institución humana, es necesario investigar el pasado para comprender el presente y dominar el futuro.”

John D.Bernal (1986).

## **Dedicatoria.**

- ✿ A la memoria de mis padres que con mucho amor me inculcaron el sentimiento del sacrificio y abnegación.
- ✿ A mi hijo Roniel y su esposa Nairelys que me dieron la posibilidad de disfrutar de mi nieto Ronnay.
- ✿ A mi hijo Ronney y su novia Sina.
- ✿ A mi esposo René que me acompaña y tan paciente es.

## **Agradecimiento.**

- ✚ A todos los profesores del colectivo de la maestría guiados por la Dr. Marianela Morales Caratayu.
- ✚ A mi tutor Fernando Castro quien confió en mí.
- ✚ A mis compañeros de trabajo que de una manera u otra me apoyaron en esta ardua tarea.

A todos muchas gracias.



Hago constar que la tesis titulada: "Proceso de transformación socio técnico en la localidad de Varadero " fue realizada en la Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez", como parte de la culminación de los estudios del programa de maestría en Estudios sociales de la ciencia y la tecnología, por el autor Teresa de la Caridad Iglesias Oduardo, quien autoriza a que el contenido de la misma sea utilizado por la institución para los fines que estime conveniente, tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentado en eventos ni publicado sin la aprobación de la Universidad.

---

Firma del autor

Los abajo firmantes, certifican que el presente trabajo ha sido realizado según acuerdos de la dirección de nuestro centro y el mismo cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura, referido a la temática señalada.

---

Firma del Tutor.

---

Firma del Tutor.

---

Información Científico Técnica.  
Nombres, Apellidos y Firma.

---

Computación.  
Nombres, Apellidos y Firma.

## **Resumen**

La investigación contenida en esta Tesis de Maestría centra su atención en el proceso de transformaciones socio técnicas de la localidad de Varadero en el período 1883- 1958. La misma tiene como importante antecedente un estudio histórico realizado durante varios años por la propia autora. No obstante, su novedad radica en haber asumido ahora como marco conceptual orientador los valores teóricos y metodológicos implícitos en los Estudios Ciencia- Tecnología- Sociedad (CTS).

Desde una perspectiva de Historia Social de la Ciencia y la Tecnología, tomando distancia de los análisis descriptivos y descontextualizados de los cambios técnicos y/o tecnológicos, e incorporando una concepción integral del desarrollo donde la dimensión tecnológica está mediada por las dimensiones económica, política y sociocultural, se revelan en la Tesis los procesos de sucesión de concepciones y/o de construcción de artefactos (ingeniería civil, arquitectura, avances en medios de comunicación, entre otros) de la localidad de Varadero, visto como proceso de acción- reacción entre ciencia- tecnología- sociedad en los distintos momentos del período mencionado.

La Tesis ha sido desarrollada desde la construcción, con todos sus elementos, de un diseño teórico- metodológico donde destacan como objetivo general e idea científica a defender, los siguientes:

**Objetivo general:** Identificar los procesos de transformación socio técnicos que sucedieron en Varadero en las diferentes etapas y que inciden en el desarrollo social de esta localidad en el período comprendido entre los años (1883-1958).

**Idea científica a defender:** El conocimiento del proceso de transformación social de Varadero (1883-1958) desde una perspectiva CTS posibilita una mejor comprensión de los cambios socio-técnicos que ocurrieron en la localidad.

La investigación contribuye al enriquecimiento de los estudios sobre la localidad de Varadero, en particular de aquellos que asumen al Turismo como actividad socioeconómica que incorpora constante y sucesivamente decisivas transformaciones técnicas y tecnológicas demandadas por los cambios de contextos. Se convierte, además, en valiosa fuente bibliográfica para todos los interesados en el tema.

<b>Índice</b>	<b>Páginas</b>
Introducción.	1-6
Capítulo I: Fundamentos teóricos para el análisis de los procesos de cambios socio técnicos en localidades, a partir de los estudios CTS.	7-27
1.1-. Los Estudios CTS, su esencia y carácter interdisciplinario	7-11
1.2 - El enfoque histórico- social al interior de los Estudios CTS	11-17
1.3- El problema del desarrollo y del desarrollo local en los estudios históricos desde una perspectiva CTS.	17-26
1.4- Conclusiones teóricas del capítulo.	26-27
Capítulo II: Proceso de transformaciones histórico-sociales de la localidad de Varadero.	28-67
2.1- Propuesta de periodización para el estudio histórico social en la localidad de Varadero.	28-29
2.2-. Exposición de los factores decisivos en las transformaciones en la localidad de Varadero durante el período (1883-1958).	29-67
2.2.1-Primera etapa: Varadero entre (1883 y 1900).	29-36
<b>2.2.2-Segunda etapa. Desarrollo Turístico de Varadero entre (1900 y 1920).</b>	36-41
<b>2.2.3-Tercera etapa: Proceso de conversión de Varadero en un centro turístico de relevancia nacional e internacional entre (1920 y 1958).</b>	41-67
<b>2.3- Conclusiones parciales del capítulo.</b>	67-67
Conclusiones Generales.	68-69
Recomendaciones.	70-70
Bibliografía.	71-78
Anexos.	

## **Introducción.**

La ciencia, la tecnología y la sociedad son tres fenómenos (conceptos) de gran actualidad. Nuestro tiempo es el de la ciencia y la tecnología. Nunca antes se ha estado tan pendiente del avance de los conocimientos CTS. Es un enfoque o perspectiva que caracteriza en el ámbito académico al conjunto de estudios sobre la ciencia y la tecnología que tienen en cuenta los factores sociales en la explicación de su desarrollo.

Según las concepciones tradicionales, la ciencia es una empresa humana de carácter exclusivamente cognoscitivo y, por tanto, la reflexión sobre ella debe ser únicamente una aproximación epistemológica de segundo grado que muestre su lógica interna, así como los principios metodológicos y formales que explican su desarrollo y progreso.

Los elementos prácticos relacionados con los contextos sociales y con los valores predominantes en la sociedad, que arrojan una nueva luz en la comprensión del desarrollo de las disciplinas que, y que no eran tomados en cuenta en aquellas concepciones, adquieren gran protagonismo en el cambio social y, por tanto, constituyen aspectos del Enfoque CTS que supera esas visiones tradicionales.

Analizar el modo en que los contextos sociales fueron determinantes en la aparición y desarrollo de las ciencias y las tecnologías, estudiar las propias actividades de los científicos desnudándolas del aura casi mágica que les confería la supuesta utilización rigurosa del llamado método científico y analizar la vida en el laboratorio con enfoques similares a los que se utilizan para estudiar otros fenómenos sociales, son algunas de las formas de investigación características de esta nueva consideración de la ciencia y la tecnología en clave social, propia de los Estudios CTS.

De modo que CTS es un enfoque o perspectiva que caracteriza en el ámbito académico al conjunto de estudios sobre la ciencia y la tecnología que tienen en cuenta los factores sociales en la explicación de su desarrollo, tanto en lo que concierne a las condicionantes de ese desarrollo como a sus variados impactos sobre la propia sociedad y el medio ambiente.

Analizar el modo en que los contextos sociales han sido determinantes en la aparición y desarrollo de los resultados científicos y los artefactos tecnológicos, son algunas de las formas de investigación características de esta nueva consideración de la ciencia y la tecnología propia de los estudios CTS.

Ello ha permitido que, frente al monopolio de la filosofía de la ciencia tradicional, en la comprensión del hecho científico, hayan aparecido enfoques multidisciplinares en los que la actividad científica y tecnológica es analizada también desde la Filosofía, la Historia, la Sociología, la Economía, la Ética, la Gestión, entre otras..

De esta manera, los estudios CTS tienen una importante dimensión teórica, aunque su planteamiento es diferencial respecto a otros, los enfoques de la ciencia, la tecnología y la sociedad, pues insisten en la totalidad de esas interrelaciones como movimiento social de carácter eminentemente práctico.

El cuidado de la salud, el desarrollo de las comunicaciones y el transporte, las oportunidades para la cultura y el ocio son algunos ejemplos de las mejoras en la forma de vida de muchas personas que ha supuesto el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Y es un elemento que debemos tener en cuenta para hablar de desarrollo social.

En Cuba, existe percepción ético-política del trabajo científico, que incluye la clara concepción de que éste se realiza, por encima de todo, para satisfacer las necesidades y urgencias del desarrollo social y de la ciudadanía. El desarrollo de la ciencia y la tecnología no están al margen de los contextos históricos y sociales, tampoco la educación tecno- científica puede realizarse aisladamente de esos contextos y por eso adquieren relevancia en la enseñanza de la educación desde esta perspectiva interdisciplinaria.

También respecto a la ciencia y la tecnología se hace imprescindible la participación pública en la evaluación y control de las mismas, lo que posibilita transmitir conocimientos que favorezcan y permitan solucionar la dificultad y la comprensión nítida del aprendizaje social por parte de los ciudadanos, para enfrentar todo lo que provoca el fenómeno tecno científico, y su relación con la sociedad, que lo produce y sobre la que, a su vez, tiene tan importantes efectos.

Estos procesos de aprendizaje se manifiestan en todas las dimensiones (lo global, lo nacional, lo regional, lo local, lo institucional, entre otros) en las que vive el ser humano, contribuyendo a la formación general del ciudadano, quien debe tener un papel importante en el contacto con las diversas realidades científicas y tecnológicas de los distintos entornos en los que interactúa, del mismo tiempo que la formación superior, también siguiendo esta perspectiva, se puede concebir como la especialización para el logro de una verdadera cultura tecno-científica.

De modo que los Estudios CTS también se desarrollan en forma de análisis o estudios de casos de los procesos socio técnicos en esas distintas dimensiones y, bueno es decirlo, aún no alcanzan en nuestro medio toda la relevancia que requieren.

Tales estudios y su correcta y sistemática socialización (mediante la educación, los medios de comunicación, etc.) permiten potenciar la presencia de la ciencia y la tecnología en la formación y actuación de los ciudadanos.

Estas dos ideas anteriormente planteadas (investigar y socializar) son rectoras de la investigación que contiene esta **Tesis**, pues con sus resultados puede contribuir a que los diferentes actores sociales de un municipio como Varadero (y más allá, en la región Cárdenas y la provincia de Matanzas) alcancen una cultura social del conocimiento del desarrollo socio-técnico de la localidad para enfrentar las necesidades y transformaciones que el propio desarrollo impone, La Tesis responde **a la necesidad de estudiar el proceso de transformación socio- técnico en la localidad de Varadero (1883-1958) desde una perspectiva CTS**, como una buena vía para impactar la cultura, presente la idea de que el buen conocimiento del pasado permite la mejor proyección práctica hacia el presente y futuro. Como **antecedentes** importantes de este trabajo investigativo tenemos desde el punto de vista **teórico** (la concepción sobre la historia social de las ciencias de J. D. Bernal, presente en un estudio como Historia Social de la Ciencia, 1986) e **histórico** (contenido en la investigación acerca del proceso de transformación social experimentado en la localidad de Varadero durante el transcurso de la **Colonia**, la **Intervención norteamericana** y la **Seudo república**, que aparecen recogidos en el libro *Varadero de caserío a Centro Turístico. (1883- 1958)*); de la propia autora.

Pero una buena continuidad lógica de estos antecedentes se refiere a la necesidad **de un estudio de la incidencia de los cambios socio técnico en el proceso de transformación de esta localidad, lo cual determina el siguiente problema científico**, para la presente investigación:

**Problema científico:** ¿Cuáles son las principales transformaciones socio-técnicas ocurridas en Varadero durante el período de 1883-1958?

**Objeto de estudio:** Proceso de transformación socio-técnico en la localidad de Varadero.

**Campo de acción:** Estudio del proceso de transformación socio-técnico de la localidad de Varadero (1883-1958) desde una perspectiva CTS.

**Objetivo general:** Identificar los procesos de transformación socio técnicos que sucedieron en Varadero en las diferentes etapas y que inciden en el desarrollo social de esta localidad en el período comprendido entre los años (1883-1958).

**Idea científica a defender:** El conocimiento del proceso de transformación social de Varadero (1883-1958) desde una perspectiva CTS posibilita una mejor comprensión de los cambios socio-técnicos que ocurrieron en la localidad.

Para un desarrollo más extendido del problema científico se han concebido las siguientes preguntas científicas:

**Preguntas científicas:**

- 1- ¿Cuáles son los elementos teóricos desde una perspectiva CTS que permiten el estudio del proceso de transformación socio-técnico de Varadero en el período (1883-1958)?
- 2- ¿Cómo se pueden caracterizar los cambios ocurridos en Varadero vinculados directamente con la influencia socio-técnico, y la relación entre ellas?
- 3- ¿Cuál es el nivel de incidencia socio-técnico en los cambios sociales ocurridos en Varadero durante el período que se analiza?

Y en respuesta a cada pregunta la investigación se orientó por las siguientes tareas de investigación:

**Tareas de investigación:**

- 1- Argumentar la importancia del enfoque CTS en el estudio del proceso de **transformación social de Varadero (1883-1958)**.
- 2- Caracterizar los **cambios sociales ocurridos en Varadero, vinculados directamente con la influencia socio-tecnológica**, los elementos que la componen y la relación entre ellas.
- 3- Demostrar el nivel de **incidencia socio técnico en los cambios sociales ocurridos en Varadero** en el período que se analiza a través de sus diferentes etapas.

**Metodología utilizada:** Se utilizan los métodos de la **Dialéctica Materialista**.

La investigación se sustenta en un enfoque integral de los métodos de investigación de la Dialéctica Materialista, del **nivel teórico** y del **nivel empírico**.

**Métodos del nivel teórico:**

- **Histórico- lógico.** Permite el análisis de la trayectoria evolutiva de la investigación a partir de su objeto, antecedente y desarrollo.
- **Análisis y síntesis** de la información, hará posible sintetizar y conocer los nexos que existen entre los fenómenos sociales y socio –técnicos que ocurrieron en Varadero.
- **Inducción-deducción.** Proporciona la integración de cada elemento que se desarrolla en este proceso de transformación social.
- **General y Particular.** Posibilita una mejor comprensión de este proceso, permite generalizar y luego particularizar los componentes del proceso.

#### **Métodos del nivel empírico:**

**Análisis y procesamiento de la información, de documentos.** Hace posible la búsqueda de la información que se encuentra dispersa y permite llegar a conclusiones sobre la presencia de los cambios socio-técnicos que ocurren en Varadero, que conllevan a la transformación social de esta localidad.

**Aporte teórico:** A través de esta investigación se podrá enriquecer la Historia del Turismo en Varadero y los trabajos –muy escasos por cierto –que existen sobre la evolución y el desarrollo del turismo en la Península de Hicacos. Además, el estudio de este proceso desde una perspectiva CTS posibilitará una mejor comprensión de la transformación que ocurre en esta localidad, desde su surgimiento hasta 1958.

**Aporte práctico:** Permitirá una mejor comprensión del proceso de transformación social de Varadero de caserío a centro turístico y servirá de fuente bibliográfica a todos los interesados en el tema.

**Novedad Científica:** El resultado logrado posibilitará la transmisión de conocimientos a todas las personas interesadas en este tema desde una perspectiva CTS. Se trata de un nuevo tipo de estudio que permitirá la socialización del Enfoque CTS en nuestro radio de acción, lo cual redundará en una mejor divulgación y promoción de nuestra cultura e identidad local.

La tesis que se presenta está estructurada en dos capítulos:

**En el primer capítulo:** Se abordan los fundamentos teóricos para el análisis de los procesos de cambios socio técnicos en localidades, a partir de los estudios CTS. Los Estudios CTS, su esencia y carácter interdisciplinario. - El enfoque histórico- social al interior de los Estudios CTS. Y por último el problema del desarrollo y del desarrollo local en los estudios históricos desde una perspectiva CTS.

**En el segundo capítulo:** Se realiza una propuesta de periodización para el estudio histórico del proceso de transformaciones histórico-sociales de la localidad de Varadero. Se presentan las tres etapas y se exponen los elementos más significativos de cada una de ellas, estas son: **Primera etapa:** Varadero entre 1883 y 1900. **Segunda etapa:** Desarrollo turístico de Varadero entre 1900 y 1920. **Tercera etapa:** Proceso de conversión de Varadero en un centro turístico de relevancia nacional e internacional entre 1920 y 1958.

Al concluir la exposición de los dos capítulos se presentan las conclusiones, las recomendaciones, la relación de referencias, así como la bibliografía consultada. Se adjunta un cuerpo de anexos que contribuyen al esclarecimiento de la investigación realizada.

La investigación que antecede a esta tesis ha sido presentada en varios eventos que posibilitan la validación de ese contenido, debemos decir que en su carácter de informe parcial de investigación -período 1883-1920, fue considerada por el Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura en Matanzas, Resultado Científico con carácter parcial. Además recibió una mención en la Jornada Científica Provincial de Investigación y fue presentada con éxito en el evento Atenas 2002. En el 2003 recibió premio como resultado concluido en la Jornada Científica Provincial de Investigación y propuesta al Premio Anual Nacional de Investigación del Ministerio de Cultura, recibiendo la categoría de Resultado Relevante del Fórum de Ciencia y Técnica de la Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero.

En el año 2008 fue publicado el contenido de la investigación por la Editora Matanzas, presentándose en la Feria del Libro de ese año, siendo el libro más vendido en esa actividad por lo que se propuso para el Premio a la Crítica en esa ocasión. Durante el Concurso de Historia del Turismo efectuado el pasado 2009, el resultado de esa investigación obtuvo el premio que se otorgara al efecto. El contenido de la investigación que antecede a esta tesis ha servido ya de fuente de consulta a periodistas, investigadores, profesores, guías de turismo y estudiantes de la provincia y del país.

## **Capítulo I: Fundamentos teóricos para el análisis de los procesos de cambios socio técnicos en localidades, a partir de los estudios CTS.**

El conjunto de argumentos que se exponen en este capítulo, muestran la selección y esclarecimiento de los elementos teóricos que deben considerarse como basamento conceptual de la tesis. Estos argumentos se exponen con la lógica requerida para entender que todo estudio concreto sobre la evolución o cambio socio técnico experimentado por cualquier comunidad o localidad, como en el caso de la localidad de Varadero, requiere del valor interdisciplinario inherente al enfoque CTS resaltando la dimensión histórica de las transformaciones de cada etapa, siempre determinadas por los núcleos dominantes de cambios socio técnicos.

### **1.1.- Los Estudios CTS, su esencia y carácter interdisciplinario.**

Los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, o Estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), constituyen hoy un vigoroso campo de trabajo en el cual se trata de entender el fenómeno científico-tecnológico en un contexto social determinado (de carácter global, nacional, regional, local o institucional), tanto en relación con sus condicionantes sociales como en lo referido a sus consecuencias sociales y ambientales (Núñez, 2007).

La ciencia y la tecnología son procesos sociales profundamente marcados por la civilización donde han crecido., el desarrollo científico y tecnológico requiere de estimación y cuidados a partir de un conocimiento profundo de su interrelación con la sociedad. Es por esto, que la misión central de los estudios CTS ha sido definida así: “exponer una interpretación de las ciencias y la tecnología como procesos sociales, es decir, como complejas empresas en las que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a configurar el proceso que, a su vez, incide sobre dichos valores y sobre la sociedad que los mantiene” (Cutcliffe, 1990, pp.23-24)

Los estudios CTS constituyen una importante área de trabajo sobre la investigación académica o de corte empresarial, la definición de políticas públicas para el desarrollo tecnocientífica, la realización en la educación de las explicaciones adecuadas de los tipos y ritmos del desarrollo de la ciencia, la tecnología, las implicaciones morales de los procesos de investigación científica y sus resultados, entre otros. Se trata de entender los aspectos sociales del fenómeno científico y tecnológico, así como sus condicionantes y consecuencias sociales y ambientales, partiendo de un enfoque general de carácter crítico con relación a las visiones más tradicionales de ciencia como sistema de conocimientos y de tecnología como conjunto de

instrumentos, sus dimensiones sociales son ocultadas. Son, además, estudios polémicos - que profundizan en las contradicciones de los procesos de producción, difusión y aplicación de la ciencia y la tecnología. La concepción clásica de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad - todavía presente en buena medida en diversos ámbitos del mundo académico y en medios de divulgación - es una concepción positivista y triunfalista, a la cual se oponen los Estudios CTS. Si contradictorio es el desarrollo de la sociedad, contradictorios son los procesos que ocurren a su interior y esto es válido para la actividad científico- tecnológica concebida como proceso social.

El campo CTS es de una extraordinaria heterogeneidad teórica, metodológica e ideológica. Esta particularidad se origina en las distintas tradiciones que sustentan las direcciones actuales de este campo. Al respecto, en el texto *Ciencia, Tecnología y Sociedad*, de (González, García (1996), se plantean su procedencia en dos corrientes fundamentales:

- La tradición europea, de raíces más bien académicas, que se centra en la dimensión social, como causa en que los factores sociales contribuyen y determinan en el proceso de generación de la ciencia y la tecnología.

- La tradición estadounidense, de carácter más práctico y valorativo, orientada a la dimensión social, como consecuencia, como forma en que los resultados de ciencia y tecnología repercuten en la sociedad.

Los estudios CTS, aunque surgidos como una alternativa de reflexión académica, pronto se desarrollaron en dos nuevas facetas: la educación con la aparición de programas interdisciplinarios universitarios y la política al defender desde los estudios CTS la participación pública de la gestión de la ciencia y la tecnología. Estos son todos rasgos de esta tradición.

Pero recientemente, (Núñez y Figaredo, (2009), aún reconociendo el valor de estas dos tradiciones, señalan la existencia y valor de otras dos tradiciones que han contribuido a modelar los Estudios CTS hacia el presente, con impactos en el desenvolvimiento del campo en nuestro país.

- La tradición procedente de naciones de Europa Oriental (incluyendo a la antigua Unión Soviética), que otorgaba mucha importancia al proceso de planeación política y social del desarrollo tecnocientífica.

- La tradición gestada en distintas naciones de América Latina (con relevancia en Argentina, Brasil y México, así como en menor medida en países como Venezuela y Colombia) cuya preocupación principal ha sido el análisis de la situación de dependencia tecnológica, de la dependencia económica y las vías para sobrepasar tales condicionantes y construir núcleos nacionales de desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Es necesario aclarar que con la práctica de los Estudios CTS no se inaugura la reflexión en torno a la ciencia y la tecnología como fenómeno humano, pero sí se comienzan a agrupar estas reflexiones en un espacio común, dotándolas de una orientación social, lo cual de algún modo se expresa en las distintas tradiciones anteriormente mencionadas. La reflexión sobre la ciencia es antigua en la medida en que la propia ciencia supone una filosofía, una visión del mundo, además de un tipo de conocimiento susceptible de ser estudiado filosóficamente para dilucidar sus cualidades. Respecto a la tecnología, y la técnica, antes del surgimiento de los estudios CTS también se podía apreciar determinado grado de preocupación intelectual, casi siempre desde el falso supuesto de que la técnica podía ser concebida como una mera aplicación de conocimientos artesanales y la tecnología como una aplicación de la ciencia para producir artefactos. Pero en la mayoría de los casos la ciencia y tecnología eran presentadas como formas autónomas de la cultura, como actividades valorativamente neutrales, como una alianza heroica de conquista de la naturaleza (Echeverría, 1995; González García *et al.*, 1996). El cambio académico- y social- de la imagen de la ciencia y la tecnología es un proceso que comienza en los años sesenta y setenta del siglo pasado y que hoy se halla en fase de intenso desarrollo con los Estudios CTS. La clave se encuentra en presentar la ciencia y la tecnología, no como procesos o actividades autónomas que sigue una lógica interna de desarrollo en su funcionamiento óptimo, sino como procesos o productos inherentemente sociales, en los cuales los elementos no técnicos (por ejemplo valores morales, convicciones religiosas, intereses profesionales y/o institucionales, presiones económicas, entre otros.) desempeñan un papel decisivo en su génesis y consolidación.

En Cuba el campo CTS se desarrolla y transcurre en condiciones específicas que determinan sus orientaciones teóricas y prácticas. A partir de las últimas cuatro décadas, el desarrollo de la cultura, la educación y la ciencia ha constituido una prioridad del Estado cubano, lo que ha permitido estrechar los vínculos en el campo científico –técnico en el cual se extiende aún más el sentido de responsabilidad social, porque la actividad tecnocientífica se realiza para

satisfacer las urgencias del desarrollo social y la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos. Esa perspectiva es compartida por las personas involucradas en las transformaciones sociales que el país ha vivido, y por la ideología revolucionaria que lo ha conducido.

El campo CTS en Cuba se ha nutrido y a la vez se enriquece a partir de la tradición del pensamiento de Carlos Marx, del valor de su concepto de modo de producción, de su idea de totalidad en el examen de las interrelaciones sociales, entre otros. Desde la posición marxista, los problemas de la ciencia y la tecnología se examinan en relación con la problemática social más amplia que les da sentido, desde sus nexos con la economía y la política, y que son incorporadas a la cultura y al pensamiento social de nuestras generaciones.

El proyecto político y de desarrollo social de la Cuba socialista se contrapone a las prácticas neoliberales extendidas en el planeta, y precisamente la comprensión social de la ciencia y la tecnología contribuyen al esfuerzo que desarrolla nuestro país para lograr superar el estatus de subdesarrollo con un espacio significativo en calidad de motor para los procesos de desarrollo de la ciencia, de los avances tecnológicos y de la promoción de la innovación.

Ahora bien, tanto en sus distintas tradiciones como en los estudios que se realizan en nuestro medio, un rasgo inherente al campo CTS es su multi e interdisciplinariedad. Este rasgo se fue revelando con rapidez ante la complejidad que, en pleno siglo XX, fueron alcanzando las interrelaciones de la ciencia, la tecnología y la sociedad, así problemas planteados desde la política se convierten en problemas que requieren ser tomadas en consideración por la ciencia y las respuestas científicas tienen repercusiones en las decisiones políticas. Con frecuencia la ciencia puede ofrecer una base informada para la adopción de decisiones pero los científicos no pueden ser los únicos que participen en la estimación de las consecuencias y los valores que ellas envuelven.

En el vínculo ciencia - sociedad, surgen numerosas cuestiones que trascienden a la ciencia. Hay que estimar costos y beneficios sociales, regulaciones jurídicas, consecuencias a largo plazo y un sin fin más de cuestiones de alta sensibilidad social. Si en la vida académica, los científicos pueden ser suficientes, el nexo ciencia-sociedad obliga a la intervención de otros actores con percepciones legítimas sobre los temas en disputa (sirvan de ejemplo los problemas del medio ambiente, o los referidos a la salud humana). El entramado de relaciones ciencia- tecnología- economía; ciencia- tecnología- política; ciencia- tecnología- educación;

ciencia- tecnología- cultura, y otros, no se pueden aprehender a plenitud si los investigadores no se apropian de conocimientos de varias disciplinas interrelacionadas o sin la concurrencia en el análisis de tales complejidades de equipos multidisciplinarios. A la concatenación de fenómenos y procesos que caracterizan la realidad (natural, social, del pensamiento, o sus interrelaciones) sólo puede responderse con estudios cada vez más multilaterales.

Esta determinante exige que en los estudios CTS se entrelacen áreas de conocimientos fundamentales como la Filosofía, la Historia, la Economía, la Sociología, la Ética, los Estudios de Política y Gestión, entre otras. En la actualidad, CTS, se presenta como un campo interdisciplinario bien consolidado institucionalmente en universidades, administraciones públicas y centros educativos de numerosos países industrializados, en países de América Latina y también en Cuba.

El estudio contenido en la presente Tesis, requiere de esta premisa conceptual referida a la multi e interdisciplinariedad. Al centrarse en procesos de cambios socio técnico que han ido dando configuración a la evolución del territorio de (Varadero) es necesario examinar desde distintas dimensiones disciplinarias y sus relaciones las determinantes sociales y técnicas que en cada período prevalecieron para direccionar su desarrollo tecno económico, social y cultural de esta localidad. Pero hacemos énfasis, en particular, en análisis típicos de la Historia Social de la Ciencia y la Tecnología y a su importante aplicación en la evaluación de los cambios socio técnicos que fueron otorgando distintos valores sociales a dicha localidad.

## **1.2 - El enfoque histórico- social al interior de los Estudios CTS.**

La comprensión histórica de la relación ciencia, la tecnología y la sociedad, debe entenderse desde el análisis del desarrollo tecnológico que está presente en varias esferas de la sociedad, que evolucionan con normalidad o radicalidad en la medida que ésta se transforma y que resulta alterada en variadas dimensiones como la económica, política, y hasta en lo psicosocial con prioridades y cambios en patrones de consumo, la reproducción humana, la extensión de la vida y hasta sus límites con la muerte.

La tecnología ha sido capaz de invadirlo todo en el mundo contemporáneo, como resultado de cambios históricos, en los cuales concurren varios procesos sociales entre los que se encuentran: 1) la Revolución Científica de los siglos XVI y XVII que dio origen a la ciencia moderna y que desencadenó los procesos de institucionalización y profesionalización de la práctica científica, así como los desarrollos conceptuales en los tres siglos siguientes; 2) las

revoluciones industriales y los profundos cambios tecnológicos que las acompañan; 3) el ascenso del capitalismo y su dominio planetario cuando se consolida la ciencia moderna como proceso históricamente paralelos e interconectados; 4) el surgimiento, afirmación y crisis del sistema mundial socialista como hecho social fundamental para explicar el desarrollo científico y tecnológico del siglo XX y hasta nuestros días; y 5) la fractura planetaria entre países desarrollados y países subdesarrollados, en la cual se manifiesta el uso de la ciencia y la tecnología como instrumento de dominación y como contrapartida se convierte en mecanismo de soberanía (Núñez, 2007; Láge, 2009).

A los procesos antes mencionados, se unen como su trasfondo, un grupo de acontecimientos de gran significación que ocurren en lo fundamental entre los siglos XV y XIX. Y ellos son: 1) la Revolución Burguesa; 2) la Revolución Científica; y 3) la Revolución Industrial.

La Nueva Ciencia nació en aquel contexto donde se expresaban acontecimientos demandas prácticas y culturales, donde se precisaban distintos conocimientos para satisfacer necesidades económicas y además se requería una visión del mundo distinta o diferente. Esta nueva atención y consideración social hacia la ciencia y la tecnología tuvo lugar en Inglaterra durante el siglo XVII, y posteriormente se trasladaría a Francia, Alemania y Estados Unidos.

La obra de John Desmond Bernal (1986) *Historia Social de la Ciencia* (obra de la década del 50 del siglo XX, pero con enorme valor heurístico hacia el presente) cumple una doble función: por una parte, se dirige a enriquecer el caudal del saber humano, al exponer detalladamente el esfuerzo hecho por los hombres para comprender el universo, para vivir en él y transformarlo de manera que sirva para satisfacer sus necesidades que son, en definitiva, los fines propios de las ciencias; por otra parte, también este autor se encarga de desentrañar las mutuas relaciones entre ciencia y sociedad, lo cual arma a los trabajadores científicos y a los cuadros políticos para enfrentar las corrientes ideológicas que pretenden fundamentar las necesidades de los cambios sociales de nuestro tiempo en el factor tecno-científico, pero con independencia del desarrollo social. Con el criterio autorizado de Bernal se tienen suficientes elementos para rebatir tanto el determinismo tecnológico como la falsa imagen de la neutralidad de la tecnología.

Otro elemento significativo de esta obra es el señalamiento de los factores que han de tenerse en cuenta para llegar a formular una ley general del desarrollo de la ciencia, lo cual fue discutido durante algún tiempo insistiéndose en el papel de la relevancia de los factores

materiales, ante todo de la actividad económica productiva y la magnitud de sus demandas a la ciencia, frente al papel del factor interno que es el desarrollo autónomo de la propia ciencia, independientemente de las exigencias de la producción. Estudios posteriores, entre los que se debe destacar la obra de Mikulinsky, S.R (1980), terminaron situando los análisis en su justo lugar al resaltar la dialéctica de ambos factores en el desarrollo de la ciencia (también de la tecnología). Pero la obra de Bernal trasciende al destacar la importancia de una Historia de la Ciencia de profunda raíz social; es decir, más allá de la mera descripción de hechos científicos y técnicos, indicados a grandes hombres, pero sin correlato con la práctica social de cada momento, lo importante es revelar la evolución histórica de los fenómenos científicos y técnicos (tecnológicos) como parte de un entramado muy complejo de relaciones entre distintas actividades humanas, todas de carácter social.

Según Bernal (1986), la Revolución Científico Técnica es un poderoso factor que acelera la socialización de la economía. Eso quiere decir que allí donde no se ha resuelto la contradicción fundamental entre dicha socialización y la apropiación privada de los beneficios, se agravan los antagonismos sociales. Esto es precisamente lo que ocurre en el sistema capitalista. Los logros de la Revolución Científico Técnica son utilizados en beneficio de los súper monopolios que controlan su progreso, tanto en las naciones altamente industrializadas como en los países en vías de desarrollo que están bajo su dominio.

También Bernal muestra que las relaciones existentes entre el desarrollo de la ciencia y el de los restantes aspectos de la historia humana (la economía, la política, la cultura, entre otros) permiten conocer algunos de los problemas más importantes provocados por el impacto de la ciencia en la sociedad. La difusión de las ideas científicas, proceso científico y social a la vez, ha sido un factor decisivo en la configuración del modelo general del pensamiento humano. De igual modo, el decursar de los acontecimientos sociales y tecnológicos sitúan ante nosotros, cada vez más insistentemente, problemas relativos a la ciencia y la tecnología, tales como: el inapropiado uso de la misma en la sociedad, la militarización de la ciencia, las relaciones de la ciencia con los gobiernos, la práctica del secreto científico, la búsqueda de un nivel adecuado de expresión de la libertad de la ciencia, el lugar de la ciencia en la educación y en la cultura en general.

Tales problemas deben resolverse y se resuelven en la práctica mediante el intento de encontrar un camino para utilizar y desarrollar la ciencia de manera más armónica y con

mejores resultados para la humanidad. Se ha obtenido mucha experiencia en países en los que la ciencia se dedica conscientemente a tareas constructivas y a fomentar la prosperidad.

En la medida en que se actúa de manera consciente se obtiene un conocimiento más amplio de la relación general de la ciencia con la sociedad cuya primera exigencia es el conocimiento de la historia, tanto de la ciencia como de la sociedad y sus relaciones. En la ciencia, más que en ninguna otra institución humana, es necesario investigar el pasado para comprender el presente y dominar el futuro. Todo lo útil del conocimiento anterior queda absorbido en el actual; lo que ha quedado fuera de este, son solo los errores de la ignorancia.

Como aspecto importante en la obra de Bernal hay que destacar que siguiendo él esta ruta de análisis, llega al criterio, coincidiendo con Lenin, de que sólo el Socialismo liberará a la ciencia de sus trabas burguesas, de su sometimiento al capital, de su esclavitud ante los intereses del egoísmo capitalista.

En estos momentos es cada vez mayor el número de científicos que advierten acerca de las consecuencias de la actitud de desprecio hacia la historia de la ciencia y la tecnología, y por lo tanto aumenta también una otra actitud: apreciar inteligentemente el lugar de la ciencia en la sociedad, la que es transformada a grandes saltos, de un modo visible por todos, de ahí que el progreso social general se debe al desarrollo alcanzado por la ciencia (la tecnología) y viceversa.

A tono con estas reflexiones, es que Bernal se niega a dar un concepto simplificado de la ciencia, fuera de su historia y de la historia de la sociedad. En su lugar, insiste, destacar un grupo de rasgos que la presentan como lo que es, un fenómeno complejo.

Según Bernal, la ciencia puede contemplarse como: 1) institución; 2) método; 3) como una tradición acumulativa de conocimientos; 4) como factor decisivo en el mantenimiento y desarrollo de la producción; y 5) como uno de los más influyentes factores en la modelación de las creencias y actitudes hacia el universo y hacia el hombre. Es una conceptualización en la que se pone de manifiesto la interrelación entre la ciencia y la sociedad.

Una comprensión plena de la ciencia como institución es posible si se estudia desde sus orígenes en las instituciones más antiguas. Será por lo tanto necesario conocer los cambios a que ha estado sometida, especialmente en los últimos años, y mostrar cómo se halla en interacción con otras tareas generales de la sociedad. Sólo a partir de la interacción de la ciencia y la sociedad a lo largo de la historia, podemos empezar a comprender qué significa la

ciencia y qué puede reservar su futuro: ellas actúan de manera recíproca una sobre otra de diversos modos.

La interrelación de la ciencia (tecnología) y la sociedad muestran de manera significativa sus inter influencias., sin embargo los efectos de estas interrelaciones se han descuidado mucho en el pasado, o al menos se ha tratado de manera superficial o errónea. Esto se debe, en el mayor de los casos, a que los historiadores profesionales no han tenido casi nunca la profundidad y disposición necesaria para explicar las contribuciones y la influencia de la ciencia para el desarrollo social y viceversa.

La ciencia influye en la historia de dos modos generales:

- . Por los cambios que suscita en los métodos de producción.
- . Por medio del impacto de sus descubrimientos e ideas en la ideología de la época.

El primero de estos modos fue el que condujo al nacimiento de la ciencia a partir de la técnica. De esa forma queda abierto el camino para la influencia indefinida de la ciencia en los métodos de producción; estos a su vez afectan a las relaciones productivas, teniendo por ello una enorme influencia en los acontecimientos políticos y económicos.

El segundo modo de influencia de la ciencia, por medio de sus ideas, se manifiesta cuando una vez que se han formulado las ideas científicas se integran en el fondo común del pensamiento humano, en su cultura. El conocimiento y el método científico transitan por caminos menos directos para incidir en la sociedad, lo hacen a través del modelo general del pensamiento, la cultura y la política. La ciencia se está convirtiendo en una gran institución humana distinta de las demás, aunque estrechamente emparentada con ellas.

El propio Bernal aplica estos elementos conceptuales a la comprensión verdaderamente científica, desde una Historia Social de la Ciencia (Tecnología), a las transformaciones ciencia- tecnología- sociedad de fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, y llega a un grupo importante de conclusiones:

Primero: Que hacia el final del siglo XIX (1870-1895) se desarrolla una gran depresión que señala la transición entre la era del capitalismo del libre comercio, con Inglaterra como fábrica del mundo, y un nuevo capitalismo financiero, de base más amplia, con Francia, Alemania y Estados Unidos, disputándose el dominio de los mercados. Las enormes fuerzas productivas liberadas por la Revolución Industrial empezaban por entonces a presentar a sus propietarios el problema de una superproducción creciente. A quienes vivían en este período les parecía

que la ciencia iba cada vez más lejos. Y, sin embargo, habían empezado a aparecer dudas acerca de si su empleo conduciría a un progreso beneficioso e ilimitado.

Segundo: Que el último tercio del siglo XIX fue un período en el que simultáneamente, terminó una etapa de la ciencia y empezó otra, finalizó el gran impulso científico del período newtoniano y empezó la preparación de las tormentosas revoluciones científicas (tecnológicas) y políticas del siglo XX. Las competencias entre pequeñas empresas familiares condujeron a la formación de las grandes compañías por acciones que pronto se convertirían en los gigantescos monopolios de este siglo.

Tercero: Que al llegar la nueva época del siglo XX, la historia se convierte de algún modo, en el recuerdo de la propia experiencia científico -tecnológica. Omitir el desarrollo de la ciencia (tecnología) en el siglo XX significaría excluir la parte más importante de la argumentación, pues es en este siglo cuando la ciencia y la tecnología han adquirido por primera vez la plenitud de sus funciones. Se puede hablar razonablemente de una segunda revolución científica en el siglo XX, su diferencia radica en que la primera revolución descubrió el método científico y la segunda, en este momento, lo desarrolla y aplica cada vez en mayor escala logrando transformaciones sustanciales en la vida económica, social, política y cultural.

Cuarto: Que hacia mediados del siglo XX, existe el peligro de dar a la ciencia, para bien o para mal, un crédito excesivo en los tremendos y perturbadores acontecimientos, como las guerras, con consecuencias muchas veces incalculables.

Quinto: Que durante la primera mitad del siglo XX ocurrieron acontecimientos decisivos: la Primera Guerra Mundial y la gran depresión de 1930, y la Segunda Guerra Mundial. Todo esto producto de las dificultades políticas y económicas del capitalismo. A la par, emergen procesos sociales de signo contrario, socialista, primero en Rusia y luego en China y otros países, donde comenzó a observarse con mayor eficacia el proceso de planeación en la economía, la tecnología y la ciencia. Sin poder apreciar los acontecimientos que luego llevaron a la disolución del sistema socialista, así como aquellos otros que conducen a un papel relevante en el mundo de China, Bernal sí pudo apreciar, en el momento de sus reflexiones, que en un relativo corto tiempo los países de economía (sociedad) socialista lograron un modo nuevo de emplear los recursos naturales y humanos.

Sexto: Que hacia los años cincuenta existía una confianza generalizada en la ciencia, en su capacidad de generar riqueza y bienestar. El pensamiento científico se estimaba el arquetipo

de la racionalidad, se gastaban enormes sumas en el desarrollo científico y en gran medida los científicos disponían de márgenes considerables para orientar su trabajo. La honestidad de los científicos y el valor de la ciencia eran muy pocas veces puestos en duda. Pero Bernal preveía que esta imagen optimista, benefactora y neutral de la ciencia tenía que ser sustituida en el discurso de los estudios sobre la ciencia y la tecnología por una imagen que acentuara su naturaleza y condicionamiento social. Y que ese mismo enfoque social debe servir para defender una posición humanista ante el desarrollo científico y tecnológico en nuestros días.

De todo lo anterior se trata cuando se habla de hacer Historia Social de la Ciencia y la Tecnología, de que a la par que se revelen los procesos de sucesión de teorías o de construcción de artefactos como un proceso de tradición acumulativa de conocimientos y capacidades operacionales, también y sobre todo se investiguen y muestren los procesos de acción y reacción entre ciencia- tecnología- sociedad en cada momento histórico. Esa es otra importante premisa conceptual en el presente trabajo para entender que, en la evolución de una localidad como Varadero, los cambios socio técnicos tienen una particular incidencia. Todo esto se relaciona, a su vez, con la concepción del desarrollo que sirve de punto de partida., por esto es fundamental, a continuación, discutir sobre el tema del desarrollo y el desarrollo local al interior de los análisis históricos.

### **1.3 El problema del desarrollo y del desarrollo local en los estudios históricos desde una perspectiva CTS.**

El desarrollo ha sido un tema de interés permanente en el pensamiento universal, y expresándolo a través de diferentes términos podemos relacionarlo con problemas tan generales como la riqueza (material y espiritual), el progreso, la evolución, que tienen que ser reconocidos como un derecho para todos los pueblos.

El término desarrollo tiene una relativamente larga historia en las ciencias sociales, su uso inicial ganó carta de ciudadanía después de la Segunda Guerra Mundial. La expresión "desarrollo" fue utilizada inicialmente por la Escuela Económica Austriaca (Ander-EGG.1986:137), pero fue el presidente estadounidense Harry Truman quien le dio un sentido emblemático en su discurso de toma de posesión en 1949. En ese discurso anunciaba que se abría para el mundo la era del desarrollo, una visión que estaba significativamente conectada a la expansión económica de la reconstrucción de post guerra.

Pero al valorarse los cambios ocurridos en los siguientes cuarenta o cincuenta años, con

facilidad se aprecia que los procesos mundiales y regionales se manifiestan en otra dirección bien distinta a la prefigurada por este presidente estadounidense. Así, el mundo que emerge de la segunda posguerra declaraba su preocupación por la brecha entre ricos y pobres, y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), recién creada, generaba conceptos y políticas para atender esa desigualdad. Las experiencias, las frustraciones y los análisis, llevaron a percibir que no sólo el desenvolvimiento de la actividad económica bastaba para resolver los problemas del desarrollo., comenzó a plantearse que los aspectos sociales no podían ir separados de los aspectos económicos y que existía un intervenculo entre ambos. Fueron los problemas prácticos, y sobre todo la búsqueda de explicaciones por las cuales no daban resultados las políticas económicas encaminadas a promover el desarrollo, las que fueron dando un nuevo contenido.

Primeramente, en los años sesenta (siglo XX), el problema del desarrollo se convirtió en un gran tema internacional que tuvo, en la teoría estructuralista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, con Raúl Prebisch, Celso Furtado, entre otros), su expresión conceptual más elaborada para este momento. El problema de la difusión del progreso técnico fue captado desde el inicio como elemento básico para comprender las diferencias entre "centro" y "periferia", y hacia él se propuso orientar las estrategias de desarrollo.

Décadas más tarde, en el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), desde inicios de los noventa (siglo XX), se define el desarrollo como desarrollo humano, como un proceso en el cual las oportunidades del ser humano están presentes. En principio estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son: disfrutar de una vida prolongada saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente (PNUD 1990). El propio PNUD, gradualmente, ha enriquecido su visión de desarrollo, integrando al concepto variables como la potenciación de la mujer, la seguridad ciudadana, la sustentabilidad, entre otros.

Por esa misma época, el concepto de desarrollo recibe una importante contribución en los trabajos de la Comisión Sur, organización en la que se reúnen un grupo de prestigiosas figuras políticas e intelectuales. La resultante es la conexión del concepto (fenómeno), con las ideas de la potenciación de las capacidades humanas para alcanzar el desarrollo, y la necesidad de

eliminación de toda forma de explotación como mecanismo para lograrlo.

Según las conclusiones de la Comisión Sur, el desarrollo “es un proceso que permite a los seres humanos utilizar su potencial, adquirir confianza en sí mismos y llevar una vida de dignidad y realización. Es un proceso que libra a la gente del temor a las carencias y a la explotación. Es una evolución que trae consigo la desaparición de la opresión política, económica y social (...) El desarrollo supone, por consiguiente, una creciente capacidad para valerse por sí mismo, tanto en el plano individual como colectivo” (1991: 20- 24).

En la actualidad tiene gran uso el concepto desarrollo humano, social, sustentable o sostenible que alude al tipo de progreso humano que satisface las necesidades de las generaciones actuales, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. Y en relación con esta perspectiva se ha ido prefigurando la importante idea de que más que hablar del desarrollo sustentable, debe hablarse y defender la sociedad sustentable, teniendo en cuenta que lo que debe perdurar es la sociedad y sus equilibrios con la naturaleza, en dependencia del tipo de país, su historia y las potencialidades de cada pueblo.

En Cuba, en distintas etapas, han existido los estudios alrededor de estos temas. El problema del desarrollo económico ha sido algo recurrente a lo largo de la historia de la nación cubana, incluso desde finales del siglo XIX. Aún bajo el dominio colonial español, ilustres intelectuales cubanos como Francisco de Arango y Parreño y José Antonio Saco, reflexionaron acerca de la dramática realidad de la Isla, convertida en un enclave exportador hacia la metrópoli. En la etapa neocolonial, varios autores entre ellos: Blas Roca, Jacinto Torras y Carlos Rafael Rodríguez, realizaron importantes contribuciones en tal dirección.

El pensamiento de Carlos Rafael Rodríguez, acerca del desarrollo contiene una serie de criterios enriquecedores, entre los cuales se destaca aquella noción de desarrollo que lo identifica con un tipo de crecimiento cualitativamente superior (económico y social) al comúnmente obtenido por los países subdesarrollados, y que supone el alcance de un cierto nivel de industrialización. Este autor siempre consideró la necesidad de un Estado con contenido democrático popular para el logro de ese propósito, como el construido a partir de 1959. También Carlos Rafael Rodríguez formó parte de las reflexiones y conclusiones de la Comisión Sur y su reafirmación de valores en el concepto de desarrollo como la potenciación humana y la eliminación de toda forma de explotación.

En un período más reciente, el Centro de Estudios de la Economía Mundial, ha realizado

estudios conjuntos con el PNUD, y como resultado han aparecido nuevas ideas que conectan el desarrollo con un proceso integral de potenciación del desarrollo humano y social, que fija su atención en el estudio de la totalidad de procesos sociales, así como en los avances de cada nación sin menoscabo de otras.

Igualmente se va avanzando en Cuba en los estudios referidos al desarrollo, pero en su dimensión local. Al respecto, se ha ido construyendo un determinado marco conceptual para estudiar niveles decisorios de la vida económica, política y social del país en los contextos municipal, local y hasta comunitario. Y en esta experiencia acerca del desarrollo tiene un papel fundamental, desde el punto de vista institucional,

A continuación, se insertan en este trabajo un grupo de importantes ideas de (Ada Guzón, (2006), quien por muchos años ha dirigido la institución mencionada:

Primero: No se puede afirmar que la interpretación de lo local sea común a todos los que utilizan el término. Pero si hay coincidencia en la identificación de dos elementos que forman parte de esa noción: identidad local y territorio, la primera como provisión de sistema de normas y valores para la comunidad y el segundo como base del sentido de pertenencia a su lugar.

Segundo: El valor de la escala local es precisamente su singularidad, la posibilidad que brinda de re-crear las relaciones horizontales, pactar y articular. Se puede concebir lo local como la dimensión en la cual es posible reconocer u organizar de mejor manera las necesidades y recursos disponibles de un conjunto poblacional, porque es allí más viable concertar y resolver de manera integral y mancomunada los problemas. Aquí es donde la voluntad de cooperación de los actores que comparten intereses relacionados con el lugar que cohabitan, y sus propias condiciones de vida se puede integrar de manera más eficiente y efectiva, cosa que no se alcanza de igual forma en otras escalas menos detalladas.

Tercero: El desarrollo local es el proceso que orientan los actores locales mediante acciones de transformación del territorio en una dirección deseada, y es de naturaleza continua, aún cuando se tracen metas parciales a modo de escalonamiento en espiral. Se refiere al conjunto de trayectorias específicas de desarrollo que se configuran en elementos históricos, geográficos y en mentalidades, pero que no están totalmente predeterminadas sino que se transforman y evolucionan a partir de las prácticas de los propios actores, combinadas con circunstancias y coyunturas que lo favorecen.

Cuarto: Para que ocurra un auténtico proceso de desarrollo local, que utilice todas las potencialidades que brinda dicha escala, será necesaria la activa participación de todos los actores naturalmente involucrados. El desarrollo local es, por tanto, un proceso participativo para abordar y resolver diversos problemas socioeconómicos en un territorio determinado por medio de la formación de relaciones estables entre la sociedad civil, los gobiernos locales y distintas instituciones económicas y no económicas que conducen al desarrollo sostenible.

Quinto: El desarrollo local contiene dos importantes dimensiones o condiciones: su carácter alternativo y sostenible. Lo alternativo se refiere al protagonismo de la sociedad local, a la orientación primaria del desarrollo a satisfacer las necesidades de la comunidad, aunque no puede considerarse una alternativa necesariamente contrapuesta a la globalización, sino su espacio concreto, en el cual se recupera lo diverso. La noción de sostenibilidad concilia tres grandes objetivos: el crecimiento económico, la equidad (social, económica y ambiental) y la sustentabilidad ambiental, satisfaciendo las necesidades de hoy sin comprometer a las futuras generaciones.

Lo local en Cuba está considerado como la municipalidad donde hay una institucionalidad que permite desarrollar iniciativas que propician el desarrollo social local, y tiene mucho que ver en sus orígenes con el financiamiento estatal y/o privado de un territorio determinado. Con esta terminología se ha buscado potenciar lo endógeno, considerando las posibilidades que genera la tecnología a nivel local. Esto implica la activación de fuerzas en pos de un trabajo que puede ser intra y/o inter municipal, con el acompañamiento de lo interdisciplinario, estableciendo puentes de conexión entre distintos profesionales de una comunidad, con el propósito de trabajar por el desarrollo local sostenible, promoviendo y ejecutando una actividad innovadora que propicie el desarrollo.

Al mencionarse la tecnología como eslabón importante en el desarrollo local, es preciso considerar una adecuada acepción de este término frente a las complejidades de este tipo de desarrollo, así como evaluar los fenómenos (conceptos) de cambio tecnológico y transferencia de tecnología, los cuales inciden constantemente en las direcciones del avance socio técnico de la localidad.

El propio enfoque de los Estudios CTS puso en su lugar las limitantes de las imágenes tradicionales de la tecnología como instrumento y como ciencia aplicada. En cambio, resalta la idea de su condición como proceso social multideterminado por los factores sociales

(económico, político, cultural, socio religioso, entre otros), a la vez que inciden sobre estos mismos factores y los valores que contribuyen a desarrollar. En esta misma línea de argumentos, para una mayor identificación de los aportes de la tecnología al desarrollo local es importante entenderla, según, (A. Pacey (1990), en tres dimensiones fundamentales: la dimensión técnica, la dimensión organizacional y la dimensión ideológica-cultural. En la dimensión técnica está la base cognoscitiva e instrumental de toda tecnología, de ahí que Pacey la relacione con: conocimientos, destrezas, metodologías, herramientas, máquinas. En la dimensión organizativa entran los procesos económicos e industriales que viabilizan el funcionamiento de la tecnología, la actividad profesional y de capacitación en torno a ella, así como la incidencia en su desarrollo de distintos actores más allá de sus productores como son los casos de los usuarios y consumidores de la tecnología. Finalmente, en la dimensión ideológica-cultural, están identificados los objetivos, valores, códigos éticos, códigos de comportamiento, entre otros aspectos, que inciden en la tecnología desde su propio diseño.

En términos generales, la expresión (transferencia de tecnología), hace referencia a un proceso mediante el cual la ciencia y la tecnología se difunden en las actividades humanas. Sin embargo, debe interpretarse, ante todo, como el proceso de incorporación a una unidad productiva o de servicios de un conocimiento desarrollado fuera de ella. Esta difusión de conocimientos generalmente no es gratuita, en virtud de que la tecnología es un activo de propiedad privada que tiene un valor de cambio en el mercado, y con ello una capacidad de generar renta a aquellos que la poseen, controlan y explotan. A diferencia de otros bienes, el «bien» conocimiento, que es en última instancia la tecnología, no es siempre un bien enajenable, sino alquilable, de acuerdo con la práctica internacional de comercio de tecnología.

Cuando la tecnología no es de dominio público, la transferencia se hace mediante un convenio o contrato tecnológico para el usufructo de los beneficios de explotación de dicho conocimiento, a cambio del pago o reconocimiento de unos derechos al concedente o dueño de la tecnología.

La transferencia de tecnología tiene características de uno u otro tipo que dependen de si ella es externa o interna, es decir, si se da entre sistemas productivos de diferentes países, o entre sectores económicos o unidades productivas de un mismo país

La transferencia de tecnología también puede clasificarse como vertical, cuando los

conocimientos generados en las unidades de investigación y desarrollo (laboratorios, institutos, centros, corporaciones y parques tecnológicos) son adoptados y utilizados en las unidades productivas de bienes y servicios; por el contrario, se tipifica como horizontal cuando una tecnología diseñada para un determinado sector económico o industrial es utilizada en otro diferente.

La verdadera transferencia de tecnología, más que adquisición de una capacidad productiva, implica la transferencia de una capacidad tecnológica para usar adecuadamente, adaptar y mejorar la tecnología adquirida. Por ello, todos los esfuerzos de negociación deben orientarse hacia la obtención de los conocimientos y habilidades, o destrezas operativas, relacionadas con los productos, los procesos y métodos de producción, las máquinas y los equipos, las materias primas e insumos, los métodos de organización de la empresa y el trabajo, y las aplicaciones y uso de los productos.

Los procesos de transferencia de tecnología tienen notables impactos, tanto en la vida económica como cultural de cualquier comunidad, de ahí que su desarrollo normal se asocie siempre a políticas que aseguren el curso exitoso de este tipo de procesos. Estas son políticas destinadas a crear condiciones básicas para incorporar la ciencia y la tecnología al proceso general de desarrollo. Como elemento adicional se puede destacar los esfuerzos de planificación que se insertan en toda política de transferencia de tecnología, orientados tanto a la creación de la infraestructura del sistema científico-tecnológico, como a la iniciación de programas de capacitación del personal científico y profesional.

En cuanto al fenómeno (concepto) (cambio tecnológico) es importante considerar, primeramente, que el curso de su desarrollo está indisolublemente ligado a las transformaciones socioeconómicas y culturales en general, puede relacionarse tanto con su generación endógena en una comunidad que lo produce y reproduce constantemente, como por la vía de la transferencia de tecnologías, o ser el resultado de una combinación de estas dos tendencias. La evolución económica de las sociedades a cualquier nivel está ligada a un proceso de cambio tecnológico en sus aparatos productivos y de servicios en el que los métodos y sistemas de producción y comercialización de bienes y servicios existentes son sustituidos por otros más eficientes o que introducen nuevos productos, procesos, servicios, entre otros, para satisfacer las demandas crecientes de nuevos patrones de producción y consumo.

El proceso de cambio tecnológico en los países latinoamericanos ha seguido históricamente una ruta marcada por el desarrollo económico y el grado de planificación del desarrollo científico y tecnológico. En un primer período, con una economía basada en la explotación y exportación de productos naturales básicos, la escasa demanda de tecnología fue totalmente satisfecha desde el exterior, a través de la importación de maquinarias y equipos sencillos o mediante la inversión extranjera directa.

Puede caracterizarse este primer período por una ausencia de política de desarrollo científico y tecnológico, y por la inexistencia de una oferta interna de tecnología. Coincide este período de cambio tecnológico con una época colonial preindustrial que va hasta 1850 aproximadamente, y la integración progresiva con los mercados mundiales que llega hasta 1930. Los conocimientos tecnológicos demandados, en este período, estaban relacionados básicamente con el sector exportador y con la infraestructura física requerida para estas actividades comerciales

En un segundo período, que podría denominarse de industrialización, se promovió inicialmente la elaboración de productos destinados a sustituir la importación de productos de consumo. A medida que avanzó el proceso de sustitución creció la demanda de bienes de capital para la elaboración de bienes más variados y sofisticados, demanda que también fue satisfecha con una alta participación de la transferencia de tecnología externa, mediante la compra de equipos y maquinaria y la inversión extranjera directa.

La oferta interna, debido a su débil capacidad y a la especialización de la tecnología requerida, escasamente pudo participar con servicios de información y asistencia técnica, en áreas de tecnologías ya maduras y relativamente sencillas. En este período de cambio tecnológico, la política de sustitución de importaciones se asoció con un proteccionismo indiscriminado e irresponsable que conllevó la ineficiencia del sistema productivo y el debilitamiento de la oferta local en ciencia y tecnología.

En el último período de cambio tecnológico, cuando se agotaron las posibilidades de sustitución de bienes de consumo, se promovió la producción y exportación de bienes de capital y productos intermedios. La demanda de tecnología en este período fue de tecnologías modernas y más complejas, particularmente en empresas competitivas que son filiales de organizaciones extranjeras, las cuales utilizan tecnologías que no pueden ser suministradas localmente.

En las empresas nacionales que tienen alguna participación en los mercados internacionales, además de tecnologías importadas completamente nuevas, se introdujeron con algunos esfuerzos locales innovaciones incrementales en las tecnologías en uso.

No todos los países latinoamericanos han completado el proceso normal de cambio tecnológico, pero sí se observa en los más retrasados la tendencia y los mismos problemas asociados a esta evolución.

El proceso de cambio tecnológico propio de los países latinoamericanos le ha conferido también a sus economías unas características particulares. Pueden señalarse como rasgos comunes: el dualismo tecnológico coexistencia de tecnologías tradicionales y modernas, la excesiva capacidad instalada en algunas industrias, la distorsión del sistema de fijación de precios, el predominio de la inversión extranjera, la producción de bienes suntuarios, las grandes desigualdades en la distribución del ingreso, la naturaleza conservadora de los empresarios nacionales, las barreras aduaneras y las medidas proteccionistas indiscriminadas y excesivas, las políticas crediticias y los incentivos fiscales que favorecen la importación de bienes de capital, la escasa demanda de actividades innovativas, y una desconfianza en las capacidades científicas y tecnológicas locales.

Las características del sistema económico, sumadas a otros factores de orden educativo, cultural y político, han creado obstáculos al desarrollo tecnológico local, y particularmente han frenado el desarrollo de las capacidades en ciencia y tecnología.

Estas condiciones pueden atribuirse a la falta de una comprensión del proceso de desarrollo tecnológico y con ello a la concepción de políticas y estrategias inoperantes, o a un desajuste entre estas políticas y las políticas de desarrollo económico.

Un concepto estrechamente relacionado con el desarrollo y el cambio tecnológico lo constituye el concepto de etapa histórica.

La identidad de una etapa histórica es dada por un sistema de ideas, técnicas y una institucionalidad (conjunto de objetivos y normas del juego del desarrollo y de las configuraciones institucionales para su implementación) que prevalece sobre otros sistemas de ideas, sistemas de técnicas e institucionalidades. Pero las etapas históricas no son permanentes en el tiempo, las mismas cambian cuando se transforman, cuantitativa y cualitativamente las relaciones de producción, las relaciones de poder, los diferentes modos de vivir la experiencia humana y la cultura que han prevalecido. Estos cambios transforman el sistema de ideas, el

sistema de técnicas y la institucionalidad previos, forjando la emergencia de nuevos sistemas de ideas, sistemas de técnicas e institucionalidades que compiten entre si para prevalecer en la nueva etapa histórica. Las transformaciones de etapas están acompañadas de cambios reformistas y/o revolucionarios que hacen posible la diversidad de cambio de etapas, ellos son: la revolución tecnológica, la revolución económica y la revolución sociocultural. La presencia de estas ofrece la posibilidad de que la humanidad experimente los distintos cambios de etapas y en sentido más general cambios de época, lo que se manifiesta de diversas formas de acuerdo al contexto del que se trate (internacional, regional, nacional, local).

### **Conclusiones del capítulo:**

A partir del conjunto de consideraciones que se han revisado anteriormente, es posible plantearse un conjunto de ideas guías (ideas fuerzas) que orientan el análisis de la realidad de transformación socio técnica de una localidad específica, teniendo presente las siguientes premisas.

1-. Los estudios de Historia Social de la Ciencia y la Tecnología, toman distancia de los análisis descriptivos y descontextualizados sobre estos fenómenos, son aquellos en los que a la par que se revelan los procesos de sucesión de teorías o de construcción de artefactos, también se investiguen y muestren los procesos de acción y reacción entre ciencia- tecnología- sociedad en cada momento histórico. Esto se relaciona con la concepción del desarrollo que constituye el punto de partida.

2-. Crecimiento económico no es igual a desarrollo., puede haber crecimiento con ausencia de desarrollo porque el crecimiento está desigualmente distribuido, y puede haber desarrollo con ausencia de crecimiento porque una práctica distributiva que tienda a la eliminación de la desigualdad en condiciones de ausencia de explotación puede entenderse como cualidad de desarrollo.

3-. Desarrollo no es un término mensurable de manera absoluta, puede expresarse en términos de niveles de desarrollo que encierran una relatividad por el contexto en que se realiza y analiza, bien en el tiempo, o en la dimensión geoespacial.

4-. El desarrollo es un fenómeno social e histórico, porque su contenido es social, en tanto fenómeno, que por su forma, expresiones y percepciones, se manifiesta en una dimensión espacio temporal determinada, que es reflejada por la conciencia y cultura de la sociedad. La dimensión tecnológica ocupa un espacio importante en cualquier estrategia de desarrollo y

como parte de la misma tienen que ser valorados los procesos de transferencia y cambios en la tecnología que contribuyen a configurar distintas etapas en el proceso de desarrollo.

5-. Desarrollo se refiere a niveles en el avance ascendente del individuo social, genéricamente considerado como ente humano, pero analizado en el conjunto de sus relaciones sociales, de ahí que siempre sea necesario fijar la dimensión del desarrollo con que se trabaja, ya sea en lo internacional, lo regional, lo nacional o lo local.

La integralidad de los fundamentos teóricos que se han abordado en este capítulo permite, en principio, desde un enfoque CTS, mayores precisiones respecto al desarrollo social y técnico (tecnológico) de la comunidad de Varadero, donde como se apreciará en el segundo capítulo, a lo largo de diferentes etapas (estudiadas con el prisma del análisis histórico social), se combinan factores sociales y técnicos en sus ínter influencias para configurar el ascendente papel de esta localidad y su desarrollo en el panorama económico, social y cultural de la provincia matancera y en sentido más amplio de la nación cubana.

## **Capítulo II: Proceso de transformaciones histórico-sociales de la localidad de Varadero.**

El presente capítulo consta de dos momentos en su desarrollo. Primeramente se fija el criterio de periodización por etapas que valora el conjunto de relaciones sociales y técnicas (o tecnológicas) que dan identidad a los diferentes períodos en la historia de la localidad. El segundo epígrafe describe con la profundidad posible, para el nivel actual de la investigación, la acumulación de procesos económicos, sociales, políticos, culturales y técnicos (tecnológicos) que van configurando el cambio de Varadero desde la condición de caserío a centro turístico de dimensión nacional e internacional.

### **2.1- Propuesta de periodización para el estudio histórico social en la localidad de Varadero.**

Para lograr conocer y poder esclarecer de qué manera Varadero se transforma socialmente a través de su historia, se hace necesario estudiar, desde una perspectiva CTS, cómo esta localidad logra concentrar la atención de los turistas y visitantes nacionales e internacionales desde el período colonial hasta el neocolonial, lo que contribuirá a la transformación de este lugar.

Para analizar este proceso de transformación que ocurre en Varadero se ha realizado una periodización, teniendo en cuenta tres etapas. En cada una de ellas se observan un conjunto de factores de carácter socioeconómicos, culturales y tecnológicos que hacen posible su diferenciación.

En cuanto al aspecto socio técnico, las actividades económicas y sociales de la primera etapa se sustentaron en técnicas de carácter artesanal; ya en la segunda etapa, la incidencia de relaciones económicas y culturales desde Estados Unidos permite hablar de procesos de transferencia de tecnologías y determinados cambios tecnológicos que influyen en toda la vida de la localidad; en la tercera etapa, hay un proceso de transformación socio técnica más integral que incluye desde las edificaciones hasta las carreteras y puentes, a partir de intereses más definidos de utilización de la localidad con fines turísticos por el capital estadounidense.

Las etapas y sus elementos fundamentales son los siguientes:

#### **Primera etapa: Varadero entre 1883 y 1900.**

Se enmarca en esta etapa puesto que los orígenes de la localidad se producen como caserío en 1883, evolucionando con un grupo de transformaciones que concluyen en 1900, ya finalizada la Guerra de 1895 cuando se comienzan a dar los primeros pasos de desarrollo social con la

penetración del capital norteamericano. Aparece así el interés de los norteamericanos en asentarse y utilizar a Varadero como lugar de veraneo pues aparecen las primeras noticias acerca de la existencia de visitantes en la Península de Hicacos que se remontan a la década del cuarenta del siglo XIX

### **Segunda etapa: Desarrollo turístico de Varadero entre 1900 y 1920.**

Esta etapa no fue significativa para la conversión del caserío, aspecto que está estrechamente relacionado con el insuficiente desarrollo de la zona durante la primera década del siglo XX, aunque es en aquellos momentos, que comienzan las primeras acciones de promoción de la localidad como lugar preferido para hacer turismo teniendo en cuenta las condiciones climáticas de Varadero y sus bellezas naturales.

### **Tercera etapa: Proceso de conversión de Varadero en un centro turístico de relevancia nacional e internacional entre 1920 y 1958.**

Entre las décadas del veinte al cincuenta del siglo XX, se inicia y consolida el proceso de conversión de Varadero en centro turístico ya que en esa etapa ocurren las principales transformaciones sociales de la localidad gracias al interés de los norteamericanos de convertir a Varadero en la playa preferida por ellos, lo que contribuye al logro de la introducción de nuevas tecnologías y avances de la ciencia que conllevan el desarrollo de la localidad de Varadero desde el punto de vista social.

Estos son los argumentos que justifican la periodización elaborada para explicar el proceso de transformación social de la localidad de Varadero desde una perspectiva CTS.

## **2.2-. Exposición de los factores decisivos en las transformaciones en la localidad de Varadero durante el período (1883-1958).**

### **2.2.1-Primera etapa: Varadero entre (1883 y 1900)**

Las primeras noticias documentales acerca de la existencia de temporadistas en la Península de Hicacos se remontan a la década del cuarenta del siglo XIX, cuando los descendientes<sup>1</sup> de Bernardo Carrillo de Albornoz<sup>2</sup>, propietario desde 1763 de la mayoría de las haciendas existentes en el actual territorio de Cárdenas y de Varadero —incluyendo las salinas como

---

<sup>1</sup> A mediados del siglo XIX las antiguas propiedades de Bernardo Carrillo de Albornoz se hallaban divididas entre sus herederos Casilda García de López y los apellidados Souberville y Carrillo de Albornoz, Sáez y García o García y Zalva.

<sup>2</sup> Teniente de artillería del Ejército Español. Tomó parte activa en la defensa de La Habana cuando la toma de esta por los ingleses. En los últimos años de su vida, acostumbraba —como consecuencia de una locura senil— a recorrer las calles y avenidas del poblado de San Juan de Dios de Cárdenas gritando: *¡Yo soy Don Bernardo Carrillo de Albornoz, el que peleó cuando la toma de La Habana por los ingleses!*

actividad económico productiva fundamental—; construyen un pequeño caserío, compuesto de bohíos y casas de madera con techo de guano o tejas españolas, todo lo cual es reflejo del predominio de técnicas artesanales en la construcción del caserío. Ese fue conocido más tarde como el “Varadero viejo” y estaba situado alrededor del lugar<sup>3</sup> ocupado por una gran casa de campo que era utilizada por ellos fundamentalmente durante el verano.

Algunos historiadores afirman (Comisión Historia Municipal Varadero PCC, (1983) que desde 1815 se comenzó a fomentar el referido caserío, en unión de varias familias residentes en las zonas de Cárdenas, Camarioca y Cantel. Aquel poblado, situado en las inmediaciones de Paso Malo, tuvo que ser abandonado por sus fundadores debido a las molestas plagas de mosquitos y jejenes que abundaban en las numerosas lagunas y ciénagas existentes en el sitio.

Entre 1880 y 1881, se va formando en la península, en terrenos segregados de una finca propiedad de Rafaela García Zalva, un nuevo poblado. Los primeros temporadistas que lo habitaron lo identificaron como el “Varadero nuevo” y fundaron en él un casino. La referida institución, primera de carácter recreativo establecida en la zona, y el nuevo poblado, se debieron a las perseverantes gestiones que al respecto venía realizando, desde la década del setenta del siglo XIX, Casimiro García Zalva, hermano de Rafaela y propietario como ella de terrenos en el área, uno de los cuales cedió al catalán Juan Fuentes y Rosell<sup>4</sup>, para edificar la primera casa que se construyó en la Torrontera<sup>5</sup>.

En la década del 80 del siglo XIX las principales atracciones del futuro balneario eran —además de las finísimas y blancas arenas, las cristalinas aguas y los paradisíacos y vírgenes paisajes naturales existentes— los viajes en carreta de Cárdenas a Varadero, atravesando el canal de Paso Malo; la caza, la pesca, los escasos baños de playa, los juegos de pelota, las competencias de natación, las representaciones teatrales, las veladas culturales, las serenatas, las incursiones de noche por la playa y la presencia en la zona de gitanos y titiriteros.

---

<sup>3</sup> Esta casa de campo estaba situada sobre un promontorio arenoso, ubicado frente al mar del norte, entre las actuales calles de la 36 a la 39, en el lugar conocido como Las Palmitas. En este sitio se construyó entre 1914 y 1915 el edificio del hotel Varadero, convertido más tarde en sede del Club Náutico.

<sup>4</sup> (Cataluña,1838-La Habana,1883) Comerciante y almacenista de mieles. Siendo niño fue enviado por sus familiares a Cárdenas, ciudad en la que fue educado por su tío materno Francisco Rosell Saurís, Realizó sus estudios en los Estados Unidos de América. De regreso a Cárdenas, contrajo matrimonio con la cardenense Regla Sardiñas. Fue capitán del Cuerpo de Voluntarios, miembro de la Junta Directiva del Casino Español y vocal honorario del primer Club de Béisbol que existió en Cárdenas.

<sup>5</sup> La primera casa edificada en el área la hizo cerca de la costa Ramón Vega.

A partir de la década del ochenta del siglo XX se inicia en la zona un movimiento cultural espontáneo, incrementándose la construcción de gloriets para bailes y las actividades teatrales. Por aquella época, se crea, además, la sociedad de recreo Varadero Sport Club, la cual atrajo a nuevos visitantes y vacacionistas.

En 1881, debido al interés que suscitaba entre los propietarios cardenenses la zona, perteneciente al quinto barrio del Término Municipal de Cárdenas, se crea una sociedad para la adquisición por la cantidad de 1350 pesos —oro español—, de dos caballerías de tierra —equivalentes a 268, 404 metros cuadrados— en la parte más estrecha de la Península de Hicacos, que pertenecían a la hacienda Varadero. Este terreno lindaba, por el norte, con el mar; por el sur, con la bahía de Cárdenas; y por el oeste, con la finca conocida también como Varadero, propiedad por entonces del alemán Salomón Stemberger.

Realizada la compra a Rafaela García Zalva el 1 de junio de 1883, por escritura pública ante el notario Indalecio Ramos, procedieron Ramón Pagés, Joaquín de Rojas Cachurro, Carlos A. Bacot, Francisco Larrieu, Antonio Pacetti, Juan Fuentes y Rosell, Francisco Quian, Ventura Fernández de Castro y Mamerto Villar a iniciar las gestiones para fundar oficialmente un caserío con el nombre de Varadero, destinado a servir de estación balnearia. De este modo, se concretó la idea iniciada en 1878 por Casimiro Zalva.

Según la referida escritura, los miembros de esta Sociedad Comunal, conocidos como (los decenviros), estaban deseosos de propiciar: “[...] el engrandecimiento y fomento del poblado conocido por el Varadero que es donde se encuentran situados los terrenos descritos con el objeto de construir y aumentar aquel poblado a mayor número de edificios de los que cuenta, (Archivo Histórico Provincial de Matanzas (s.a))

Casi todas las parcelas de la propiedad de los decenviros se encontraban al norte de la península. Los fundadores del poblado solicitaron al Ayuntamiento de Cárdenas que no se les incluyera en el patrón de riquezas urbanas, porque sus propiedades eran sólo utilizadas por ellos durante la temporada de verano. La petición les fue concedida, considerando que acceder a lo solicitado sería un estímulo para quienes desearan realizar nuevas construcciones. Dichas edificaciones se hicieron sin respetar los patrones urbanísticos de la época, pues el Ayuntamiento entendió que ello no era necesario, y esto trajo como consecuencia la irregularidad urbanística que aún hoy se observa en la conformación de Varadero.

Poco después, se comienzan a edificar en este lugar viviendas con el fin de utilizarlas en las temporadas veraniegas, todos los veraneantes, ocupantes, eran vecinos de Cárdenas. Con la ayuda de estos y la de los que ya se habían establecido con anterioridad en la zona, los decenviros lograron edificar en el área destinada por ellos para fundar oficialmente el poblado, una plaza cercada en la que colocaron bancos de madera, una hermosa y amplia glorieta, una capilla<sup>6</sup> y un cuartel. (Ver Anexo1)

Aunque en 1883 la extracción de sal continuaba siendo la actividad económica fundamental de la península, surge en ese año —de manera incipiente— un nuevo renglón: se crea el servicio de fonda y posada. El establecimiento fue considerado por el Ayuntamiento de Cárdenas de poca importancia, lo cual quizás explica el por qué exoneró a su dueño del pago de la contribución correspondiente. Durante la temporada invernal el lugar era utilizado por el propietario y su familia como vivienda.

En ese mismo año Antonio Torres Armengol construye el kiosco Torres, donde se vendía pescado frito, refrescos, golosinas y la deliciosa agua de coco. El local, que prosperó con posterioridad hasta convertirse en el primer hotel de la península, constituyó el antecedente de las grandes instalaciones hoteleras que se edificarían más tarde. El edificio era de tabla y tejas y estaba situado, muy cerca de la playa, en la actual Avenida Primera y calle 44. (Ver Anexo 2).

Para estimular a los temporadistas —procedentes casi todos de Cárdenas y de otros poblados cercanos— y hacerles más agradable su estancia en Varadero, Torres propiciaba que los vacacionistas fuesen asaltados en sus residencias con canciones y una gran algarabía, producida por objetos sonoros de las más disímiles formas. Esos asaltos terminaban casi siempre —según el *Anuario del Club Náutico de Varadero* de 1935— con un baile y un brindis, en el que no faltaba el tradicional “Ponche Varadero”<sup>7</sup>.

En 1885, por gestiones de los decenviros, se estableció un nuevo servicio regular de transporte de pasajeros y carga ligera por medio de los vapores *Caridad, Isabel Luisa, Saratoga, El*

---

<sup>6</sup> Fue construida, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, por un catalán de apellido Sabater, de oficio maestro carpintero. El edificio era de madera y guano. Poseía un rústico altar y bancos de madera.

<sup>7</sup> Este ponche se elabora mezclando bien leche condensada, yema de huevo, nuez moscada, ron y hielo frapé. Se consideraba una bebida revitalizadora y reconstituyente. El Museo Municipal de Varadero acostumbra a brindarlo en sus actividades más importantes, como parte de la labor de rescate de las tradiciones más auténticas de este importante polo turístico.

*Cometa, Cárdenas, Enrique y Varadero*; los que fueron adquiridos de manera colectiva por algunas de las personas que poseían intereses en la zona. Para facilitar la navegación de estas pequeñas embarcaciones se utilizaron los remolcadores que trabajaban en el puerto de Cárdenas. (Ver Anexo 3 y 4).

Por esta época, el baño en las cristalinas aguas de la península se había convertido en el principal motivo de la estancia de los temporadistas. En tal sentido, le cabe a Varadero —si lo comparamos con otras playas cubanas de esa misma época (Martínez, M, (1988) — el mérito de haber sido el primer balneario cubano donde se practicó el baño de mar al aire libre (Núñez, G, (1994). que las impuestas por las normas ,se realizaba con trajes ligeros para la época (Núñez, G, (1988) y sin otra separación entre los bañistas que la que imponían las normas y conductas sociales en uso. (Ver Anexo 5).

Desde 1886 Joaquín de Rojas Cachurro había comenzado a realizar diversas gestiones ante al Ayuntamiento de Cárdenas, las cuales tenían como objeto lograr que fuera aprobada oficialmente la fundación oficial del poblado de Varadero.

Sin embargo, no fue hasta el 17 de mayo de 1887 que Joaquín de Rojas solicitó oficialmente al gobierno de Cárdenas la autorización para fomentar un poblado en Varadero, con el objetivo de utilizarlo como sitio de descanso durante la temporada veraniega. El proyecto del poblado había sido aprobado con anterioridad por la Sociedad Comunal de los decenviros.

Concluidos los trámites pertinentes, José López Martínez, arquitecto municipal de Cárdenas, levantó el plano del poblado y trazó las calles<sup>8</sup>, subordinándolas a las construcciones existentes ya en el lugar. Además, recomendó al Ayuntamiento que exigiera a los dueños de terrenos que donasen el área necesaria para construir las calles, iglesias, plazas<sup>9</sup>, mercado, escuela<sup>10</sup> u otros establecimientos públicos imprescindibles para el normal funcionamiento del nuevo poblado.

El 20 de octubre de 1887 el agrimensor José López Martínez presentó al Ayuntamiento el proyecto de reparto de los terrenos del pueblo, compuesto de 40 manzanas divididas en 105

---

<sup>8</sup> Según una nota que adjuntó José López y Martínez al plano fundacional del poblado, las calles se establecieron entre dos líneas paralelas en dirección de noroeste a suroeste, con una anchura de 21,20 metros.

<sup>9</sup> En el plano aparecen delimitadas tres plazas de 4 602,27 metros cuadrados cada una.

<sup>10</sup> Para escuela se destinó un solar de 1 150,057 metros cuadrados.

solares, el cual fue aprobado el 5 de diciembre del mismo año por el alcalde municipal Francisco Comas, oficializándose de este modo la fundación de Varadero.

A “ los decenviros” se agregaron otros dueños de terrenos, y se constituyó por veinte años la Sociedad de Varadero. El objetivo primordial de la nueva asociación era el fomento urbanístico del lugar, lo que se puede considerar un salto desde punto de vista tecnológico, dadas las nuevas proyecciones en campos como la Ingeniería Civil y la Arquitectura.

A partir de la fundación de Varadero se despertó un marcado interés por este sitio de la geografía matancera, lo que contribuye a elevar el nivel social y cultural de los propietarios de terrenos, casas y establecimientos del lugar; quienes intentaban recrear en las temporadas veraniegas el desarrollo cultural de las ciudades donde habitaban la mayor parte del año.

Por tal motivo, se hicieron frecuentes en aquella época los bailes en la glorieta construida en 1880 por el alcalde de mar, Epifanio Bertrán, y se escenificaron las primeras funciones teatrales — representadas por una incipiente compañía teatral, de declamación y música— en un pequeño teatro improvisado, hacia 1883, en una especie de explanada o patio angosto que separaba la casa de la familia Rojas de la de los Bacot. (Ver Anexo 6.)

El pequeño teatro —que no era más que una plataforma de madera a manera de escenario, con una platea formada por las sillas que se traían de las casas de los actores y de los espectadores. Entre las figuras que más hicieron por la cultura durante sus estancias veraniegas en el balneario se destacaron los Rojas, especialmente Oscar M. de Rojas, Secretario de Actas de la Comisión que se creó en Cárdenas con el propósito de dotar a Varadero —mediante suscripción popular— de un buen teatro y de un casino mejor que el que ya existía. En realidad el proyecto no se concretó por falta de los recursos monetarios. También se destaca en este período la labor de los Dres. Fernando y Domingo Méndez Capote, destacados patriotas cardenenses, en apoyo al desarrollo cultural del incipiente poblado.

Con la fundación de Varadero se incrementa la visita de los temporadistas a la península, proveniente de otras regiones del país, especialmente de las ciudades de Matanzas y La Habana. (Ver Anexo 7).

Como consecuencia directa del proceso, el kiosco Torres continuó prosperando hasta convertirse en posada en 1888, cuando Antonio Torres agregó al establecimiento varios

cuartos y dos casas de tabla y tejas criollas.<sup>11</sup> También progresó la fonda de Mamerto Villar. (Ver Anexo 8).

Se hizo costumbre por aquella época llevar al balneario a los capitanes de los buques extranjeros surtos en el puerto de Cárdenas.

La guerra del 95 detuvo por un tiempo el desarrollo urbanístico, social, económico y cultural del poblado; pues la implicación de varios de los propietarios de casas y terrenos en los sucesos políticos, la ubicación en la zona a partir de 1896 de numerosas familias de reconcentrados<sup>12</sup>, el temor de que fuera utilizada la península —como en efecto lo fue— para el desembarco de expediciones mambisas y el establecimiento de un campamento en el lugar por las fuerzas del general Carlos M. de Rojas — casi al término de la contienda—, ahuyentaron a los habituales temporadistas.

Al finalizar la guerra, nuevamente los propietarios de los escasos establecimientos comerciales recreativos y de veraneo existentes en el caserío, continuaron estimulando la visita al lugar; al mismo tiempo que diversificaban sus actividades. Alrededor de estos años, Mamerto Villar comenzó a incentivar la siembra de cocoteros a lo largo del poblado, con lo que se convirtió en el primer cosechero de esa planta, y la hizo símbolo del caserío.

Al finalizar el siglo XIX los vendedores ambulantes y temporadistas, sobre todo los integrantes de familias de escasos recursos económicos, comenzaron a utilizar el recién creado servicio de guaguas de caballo para trasladarse desde Cárdenas al balneario, el cual contaba hacia 1898 con unas veinticinco casas. No obstante, las familias de mejor posición económica continuaron utilizando —durante este período y hasta las primeras décadas del siglo XX— goletas, lanchones y vapores, auxiliados por remolcadores; especialmente, los denominados *Cárdenas* y *Cometa*. (Ver Anexo 9 y 10).

[...] del *vaporcito* —pequeño buque, con chimenea, campana y demás detalles— que prestaba servicio entre Cárdenas y Varadero transportando carga y pasajeros, pues no había carretera<sup>13</sup>,

---

<sup>11</sup> Al morir Antonio, sus tres hijos: Adolfo, Enrique y Daniel Torres Ortega, recibieron por herencia —el 19 de agosto de 1895— dicha propiedad. Ellos la modificaron hasta dejarla en una sola planta, en 1910.

<sup>12</sup> Según un documento fechado en Varadero el 31 de diciembre de 1898 y que obra en nuestros archivos, se hallaban establecidos en el balneario 614 reconcentrados y/o vecinos pobres.

<sup>13</sup> Afirma el historiador cardenense Roberto Bueno Castán, en su documentada monografía “Varadero (El Paraíso Recobrado)”, que: “En aquella época, la comunicación con Cárdenas resultaba difícil y se mantenía por mar casi exclusivamente. La distancia por tierra era mucha y el camino una angosta vereda que atravesaba la península de

y se atravesaba Paso Malo únicamente a caballo y quizás en carreta. Varias familias cardenenses poseían en aquella playa chalets de madera, pintados de blanco, con techo de tejas y molino de viento para extraer agua (Maribona, A (1955).

El 12 de agosto de 1900 se celebró en el balneario la Gran Fiesta de la Paz con la participación de los habituales vacacionistas y de numerosas personas que acudieron motivados por la calidad y variedad de las ofertas —se celebraron regatas de botes de remos y de velas, así como juegos náuticos y de béisbol—, y por el singular atractivo que ya para entonces ejercían el poblado y sus bellezas naturales entre los cardenenses, habaneros, matanceros y otros vecinos comarcanos. (Ver Anexo11).

De este modo, el alborar del siglo XX anunciaba una nueva época de esplendor para el aún chico pero hermoso caserío, llamado a convertirse en un importante centro turístico de relevancia nacional e internacional.

### **2.2.2-Segunda etapa. Desarrollo Turístico de Varadero entre (1900 y 1920)**

Entre 1900 y 1910 no hemos hallado ningún elemento que indique adelanto en el proceso de conversión del caserío de Varadero en centro turístico. Ello está estrechamente relacionado con las pésimas condiciones higiénicas del poblado, la carencia de agua potable, la difícil comunicación con otras regiones de la Isla y el insuficiente desarrollo económico de la zona.

Ante estas dificultades, “ los decenviros” que aún vivían y sus descendientes, disolvieron el 22 de enero de 1900 la antigua sociedad fundada por ellos en 1883, para constituir una nueva sociedad anónima por acciones, la cual tenía el propósito fundamental de lograr el fomento de Varadero. Así mismo, la compra-venta de terrenos en la península se convirtió en un lucrativo negocio, (Ver Anexo 12)

A pesar de la insalubridad existente aún en el poblado, los anfitriones cardenenses se atrevieron a invitar al lugar a los delegados que de todo el país viajaron a Cárdenas para asistir, del 18 al 20 de abril de 1908, a la Séptima Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección efectuada en la ciudad. (Ver Anexo13).

---

este a oeste, hasta llegar a la albufera de Paso Malo, lugar prácticamente imposible de vadear en altas mareas o tiempos de lluvia.”

No es hasta 1910 que los ojos de los interesados en fomentar las bellezas de Varadero —en este caso de los norteamericanos, quienes refuerzan por esta época su política de penetración económica en el país— miran nuevamente hacia el balneario.

El iniciador de este proceso fue Ricardo Johnson, presidente de la Johnson Contracting Co., de Wayne —Pennsylvania, Estados Unidos de América—, quien construyó, entre 1918 y 1919, la primera casa de mampostería<sup>14</sup> que se edificó en el balneario. A través de la Cuba Chautauqua Resort Association, compañía de bienes raíces<sup>15</sup> fundada a instancias de Mr. Johnson en 1910, se promocionaron en los Estados Unidos las condiciones climáticas de Varadero como un sitio ideal para radicarse de forma permanente o para ser visitado por una larga temporada. Tenía originalmente el proyecto de establecer en la península una colonia religiosa. (Ver Anexo14).

Los resultados de la compañía, que cambió sus propósitos iniciales por el negocio de compra-venta de terrenos, comenzaron a sentirse rápidamente. A la efectiva propaganda efectuada por la Cuba Chautauqua Ressor Association, que logró un discreto incremento del número de turistas nacionales que cada año visitaban el balneario, se sumó la realización el 31 de julio de 1910, con carácter competitivo, de las primeras Regatas de Remos efectuadas en Varadero, las cuales atrajeron desde entonces a aficionados y vacacionistas de todas partes de Cuba y el mundo.

Un año más tarde, en 1911, se fundó el Club Náutico de Varadero, sociedad que a partir de ese momento se encargó de la organización, divulgación y realización de las Regatas de Remos. Dichas regatas adquirieron carácter nacional a partir de 1914<sup>16</sup>, fecha en que comenzó a discutirse la copa Mario García Menocal, donada por el propio presidente de la República, lo que posibilitó atraer a la zona gran cantidad de visitantes foráneos. (Ver Anexo 15).

El éxito alcanzado por las Regatas de Remos de Varadero propició que el balneario fuera conocido también en Cuba y el mundo a través de la magia del cine, pues en agosto de 1918 se estrenó en La Habana la primera película que sepamos filmada en la Península de Hicacos (Rodríguez, R (1992) Se tituló *Las regatas de Varadero* y tuvo gran éxito entre la crítica y el público.

---

<sup>14</sup> Era de dos plantas, portal con columnas y jardín. La construyó en las inmediaciones de la playa.

<sup>15</sup> Fue la primera compañía de esta índole que operó en la Península de Hicacos.

<sup>16</sup> Esta decisión fue tomada en una reunión efectuada el 21 de septiembre de 1913 en el Vedado Tennis Club y a la cual asistieron representaciones de varios clubes de la Isla.

Al incentivo de las regatas, se sumó en 1911 la construcción de la carretera de Cárdenas a Varadero<sup>17</sup>, hecho de carácter social y económico, pero también técnico que repercutió favorablemente en el aumento del número de temporadistas que acudían cada año al balneario. Por tal motivo, se incrementaron las opciones recreativas que se ofrecían a los visitantes y los servicios que exigía el flujo de vacacionistas, pertenecientes muchos de ellos a las altas capas sociales.

Entre los nuevos servicios se destacaban: la instalación en 1913 de la primera mesa telefónica, ubicada en las cercanías del kiosco Torres, y el establecimiento el 7 de febrero de 1915 del alumbrado público, al ser instalados varios faroles de carburo, los cuales funcionaban hasta las 9:00 de la noche.

Coincidiendo con esos adelantos tecnológicos, se reportan cambios sustanciales en los establecimientos comerciales existentes en la península, sobre todo en los destinados a satisfacer las necesidades de los veraneantes. Entre ellos se destacan los experimentados por el kiosco Torres, el cual comienza a brindar servicio de restaurante todo el año.(Ver Anexo16).

Por esta época, el agua potable se traía en carretones desde el sitio nombrado Cuatro Caminos. Los vehículos tenían que pasar por Paso Malo, al igual que todos los que se dirigieran al interior de la península, sobre tabloncillos de madera, pues aún no existía puente en el lugar. Los propietarios de mayores posibilidades económicas traían el agua, al igual que el hielo y los víveres, desde Cárdenas, en las embarcaciones que hacían la travesía entre la Ciudad Bandera y Varadero.

Desde 1913 se inició en la prensa local y nacional, a iniciativa de varias entidades y personalidades cardenenses, una campaña encaminada a dotar a Varadero de un hotel con todas las condiciones requeridas para albergar a las decenas de temporadistas —la mayoría de ellos representantes de la alta burguesía nacional— y a los remeros que cada año acudían al balneario para disfrutar de las Regatas Nacionales de Remo. Hasta entonces los visitantes y los integrantes de las tripulaciones participantes en el evento, se alojaban en las residencias particulares existentes en la península. La creación de una sociedad anónima denominada

---

<sup>17</sup> Tenía 22 kilómetros de extensión y varios ángulos, los cuales convirtió más tarde el ingeniero Cholo Gastón en curvas. Esas curvas fueron perfeccionadas con posterioridad por un ingeniero de apellido Vizcaíno.

Hotel Varadero S. A. facilitó que poco después, el 13 de febrero de 1914, se reunieran en los salones del Club de Cárdenas para fundar el Hotel Varadero S.A.

Finalmente, el 14 de diciembre de 1915 se inauguró el hotel Varadero, primera instalación de este tipo —propiamente hablando— en la península. Estaba situado frente al mar del norte, era de madera y tenía dos plantas, techo de tejas y amplios balcones y portales. Estaba destinado a alojar personas de buen nivel adquisitivo. (Ver Anexo17).

En 1926, como consecuencia del deplorable estado en que quedó la sede del Club Náutico de Varadero<sup>18</sup>, ubicada por entonces en la costa sur de la península, luego del paso del terrible huracán que azotó ese año la costa norte del occidente de Cuba, el Hotel Varadero acogió a la referida sociedad.

La construcción, en 1916, de un puente de concreto sobre Paso Malo, típico logro en la ingeniería civil —que sustituyó al de madera erigido a principios del siglo XX— mejora considerablemente el acceso por tierra a Varadero, elemento que favorece en gran medida el flujo de visitantes que recibe Varadero cada año desde el interior de la provincia de Matanzas, la capital, la Atenas de Cuba y otras regiones de la Isla. (Ver Anexo 18).

Por esa época se inicia un afiebrado proceso de compra-venta de terrenos en la península. Parcelaron desde principios de siglo el espacio comprendido al oeste, desde Paso Malo hasta los límites occidentales del caserío de Varadero. En este sitio fomentaron, con posterioridad, el reparto nombrado Playa Azul.

En 1916 la prestigiosa revista cubana *Bohemia*, en un número especial dedicado a Cárdenas, se encargará de divulgar entre la sociedad habanera y la de otros lugares de la Isla, los notables adelantos experimentados por Varadero. Entre las afirmaciones que contiene del papel que le correspondía jugar a esta zona como destino turístico del siglo XX, se destaca la que al pie de una hermosa fotografía —en la que se aprecian algunas de las mejores construcciones del balneario—, plantea:

Uno de los sitios que más ha contribuido a hacer famosa a Cárdenas en toda la República es indudablemente la playa de Varadero, especie de Paraíso Terrenal en el que se levantan

---

<sup>18</sup> Resulta curioso anotar que la antigua sede del Club Náutico de Varadero, construida con madera y tejas, fue reparada, desmontada y reconstruida pocos meses después frente al edificio del hotel Varadero, sirviendo desde entonces como casa de botes y lugar de alojamiento de los atletas de los diversos clubes que participaban en las Regatas Nacionales de Remos y en las competencias de natación.

preciosos *chalets* de familias pudientes, ansiosas de gozar de la pureza de una brisa deliciosa y de la perspectiva de un paisaje magnífico.

La Playa de Varadero [...] se convierte anualmente, por las Regatas que en ella se celebran, en punto de la atracción nacional (Bohemia, R (1916). (Ver Anexo19).

Luego de realizar un resumen de la fundación, origen y devenir histórico del balneario podemos afirmar que los interesados en esta zona declaran libremente que por sus condiciones naturales y su proximidad a los Estados Unidos, le aguarda a Varadero un brillante porvenir. Ayer, solitaria playa, hoy risueño balneario, mañana será la playa predilecta de los cubanos y el refugio invernal de los americanos, transformándose sus casas en palacios y reuniendo todos los elementos de las más famosas playas.

En ese momento Varadero constaba con 75 casas de temporadistas, además de un edificio de ladrillos construido para escuela, un hotel, una iglesia y un edificio impresionante de concreto y de dos cuerpos. Este último —como ya dijimos—, era propiedad del norteamericano Ricardo Johnsons, el cual había construido otras tres casas en la llamada Playa de Figueroa<sup>19</sup>.

En 1917 la revista habanera *Gráfico* publicó un artículo titulado “Una semana en Varadero”, en el que su autor daba a conocer que, durante el transcurso de ese año y como consecuencia del estallido de la primera guerra mundial y la intervención norteamericana en la contienda bélica, no había podido ir ni a Europa ni a ninguno de los sitios veraniegos existentes en los Estados Unidos; sin embargo, no los echaba de menos pues había descubierto las bellezas de Varadero. (Ver Anexo 20).

En marzo de 1919, visita Cárdenas, con objeto de obtener información para escribir su libro *Cultura Cubana (Matanzas)*, el destacado periodista y publicista italiano Adolfo Dollero, quien no escapa a la tentación de viajar a Varadero.

Como resultado de su encuentro con el rico entorno de la Península de Hicacos, Dollero —autor de importantes obras sobre la historia de la nación cubana— consagra dos páginas del libro que dedica a Matanzas, su historia y su cultura; al relatar su visita expresó:

¡Varadero! no tiene aún calles pavimentadas, ni telas metálicas en todas las ventanas y puertas, ni las comodidades que los europeos buscamos en los balnearios marítimos, yo no puedo

---

<sup>19</sup> Nombre con el cual se conocía a la franja de playa comprendida entre el canal de Paso Malo y la calle 12.

explicarme cómo tantas familias de Cárdenas que han viajado y conocen Long Island, o Trouville, o San Sebastián, o Viareggio, resistan una larga temporada allí (. Dollero, A, (1919)

Luego de la fuerte crítica a las condiciones del balneario, Dollero afirma con acierto:

El principal atractivo de Varadero, después de las bellezas naturales, insuperables, son las Regatas Nacionales de Remos y Natación, que se efectúan todos los años durante el mes de agosto. Fueron creadas oficialmente por Ley del 14 de julio de 1918, y atraen siempre a muchísimos turistas. Para asistir a las Regatas de Varadero, se puede desafiar a los mosquitos durante algunos días: vale la pena, sugiere el saneamiento de Varadero con objeto de ser transformado.

### **2.2.3-Tercera etapa: Proceso de conversión de Varadero en un centro turístico de relevancia nacional e internacional entre (1920 y 1958).**

La primera noticia que hemos hallado, referente a las nuevas acciones que se emprenden en el balneario para mejorar sus condiciones urbanísticas, se remonta a 1921, y dan cuenta de la construcción e inauguración del Parque Menocal conocido en la actualidad como Parque de las 8 000 taquilla o Plaza Caracol Hicacos. Dicho parque respondía al llamado estilo inglés<sup>20</sup>, y tenía en su centro, para beneplácito de pobladores y temporadistas, una hermosa glorieta. Además, contaba con un abundante arbolado compuesto de pinos, almendros y uvas caletas. (Ver Anexo 21)

Un importante golpe para la promoción de Varadero, constituyó la suspensión entre 1922 y 1923 de las Regatas Nacionales de Remos que tradicionalmente se celebraban cada año en el poblado. El motivo de esta decisión fue fundamentado por las autoridades, a partir de la difícil situación política y económica por la que atravesaba el país y de los estragos causados en el balneario por el terrible ciclón que azotó a la Isla en 1923. En ese mismo año comienza a funcionar un bohío-restaurante, en la zona en donde se edificó más tarde el hotel Kawama.

En 1924 se reanudaron las actividades de las Regatas Nacionales de Remos, evento que volvió a reunir cada verano en Varadero a lo más granado de la sociedad cubana de la época.

A pesar de la difícil realidad socioeconómica a la que hacíamos referencia, un grupo de propietarios y habituales temporadistas decidieron fundar en 1923 una sociedad encaminada a

---

<sup>20</sup> Se caracteriza por sus pasillos en orden simétrico y, nos permite hablar de transferencia tecnológica..

propiciar el saneamiento y desarrollo de la Península de Hicacos. Al parecer, gracias a la labor de dicha sociedad, aumentó el número de personas que cada año acudían al balneario, y los propietarios del Hotel Torres, comenzaron a modernizarlo en 1922.

El 15 de junio de 1925 lo reinaugaron a un costo de 1 000 pesos, como hotel de lujo<sup>21</sup> y aumentaron considerablemente su capacidad ocupacional. Entre 1940 y 1941, el edificio es sometido a una nueva reconstrucción y ampliación, reabriendo sus puertas con cincuenta y tres habitaciones con baño privado, un comedor para 150 comensales, quince vallas para autos y una lavandería propia.

El Hotel Torres ocupaba un precioso edificio de madera compuesto de tres niveles unidos, los cuales formaban una U en planta, piso de mosaico y techo de tejas francesas. La construcción estaba levantada sobre un basamento de mampostería u hormigón. (Ver Anexo 22).

La tipología de esta construcción era muy similar a la utilizada en el oeste y sur de Norteamérica durante el siglo XX, pues se caracterizaba por el uso de la madera como principal material constructivo y por tener amplios portales en el primer nivel, separación del terreno, techos inclinados de tejas y altos puntales. El portal de la fachada principal era utilizado como área de estar para los huéspedes y estaba amueblado con cómodos sillones de madera del tipo llamado “gallito”. El edificio fue demolido en 1971.

El año 1926 marcó la llegada a Varadero del millonario norteamericano Mr. Irene Dupont de Nemours<sup>22</sup>, quien donó 40 000 pesos, en septiembre de 1933, a los damnificados del ciclón y ras de mar que azotó a Cárdenas y a Varadero en esa misma fecha.

---

<sup>21</sup> En la década del 20 del siglo XX una habitación en este hotel costaba, en la temporada de verano, \$7 diarios; los cuales incluían desayuno, almuerzo y comida. Más tarde, en la década del 40, el alquiler para dos personas —disfrutando de los mismos derechos—, ascendía a \$12 diarios. Ambos precios eran inaccesibles para las clases más humildes de la nación.

<sup>22</sup> (Estados Unidos 1876-1963) En 1920 impulsó una campaña para promover una opinión favorable al uso de los gases venenosos en las guerras, los cuales —alegaba— eran para él más humanos que las armas convencionales. La introducción del “piadoso” producto estaría avalada por la tradición industrial de la firma I. E. Dupont, fundada por Pierre Samuel Du Pont, ilustre antepasado suyo que escapó de la guillotina durante la Revolución Francesa y se exilió en Norteamérica, sitio en el cual fundó una fábrica de pólvora. Mostró, junto a sus hermanos Pierre y Henry, inquietudes sociales y políticas, y en 1925 se opuso, a una conferencia sobre desarme celebrada en Ginebra. Además, ayudó financieramente a los sindicatos patronales en su lucha contra el movimiento obrero, colaboró con el surgimiento del fascismo y fue amigo de Adolfo Hitler. Según las audiencias de la Comisión Investigadora Nye-Vandenberg, parte 12ª, fue uno de los industriales que colaboraron con el rearme de la Alemania nazi. Además, entregó la mayor contribución a la campaña republicana contra Franklin D. Roosevelt. Curiosamente, el mismo día en que Dupont murió —12 de diciembre de 1963— se inauguró, en la mansión construida por él en Varadero, el restaurante Las Américas.

A partir de la fundación de la Compañía Henequenera de Cárdenas S. A., Mr. Dupont se convirtió en el principal propietario del balneario, con la adquisición a precios irrisorios —alrededor de 4 centavos por metro cuadrado —, de 512 hectáreas de terreno; las cuales abarcan en la actualidad el espacio comprendido entre la calle 54 y la mansión Xanadú, edificio que fue desde 1930 la residencia temporal del millonario norteamericano.

La mansión Xanadú —nombrada así por Mr. Dupont en honor al poeta inglés Samuel Taylor Coleridge, quien escribió un poema con este nombre inspirado en el legendario guerrero Kubla Khan—, fue proyectada en julio de 1929 por los notables arquitectos cubanos Govantes y Cabarrocas.

La construcción fue ejecutada, a un costo de 400 000 pesos, por la Frederick Snare Corporation. Las maderas preciosas utilizadas en su construcción fueron traídas expresamente de Santiago de Cuba. Sus pisos fueron elaborados con mármoles cubanos, mientras que el baño se elaboró con mármol italiano. Fue concluida en el mes de abril de 1930. Los muebles que se colocaron en su interior costaron alrededor de 200 000 pesos. Los jardines y el campo de golf de la mansión ocupaban una extensión de 21 hectáreas. Constaba de cuatro plantas y poseía elevador, bar, bodegas, almacén, terrazas, biblioteca, comedor, salón de té y sótano.(Ver Anexo 23)

En este último se encuentra instalado, desde 1932, un órgano descomunal —el mayor que existe en una residencia privada de Latinoamérica— cuyo costo ascendió a 110 000 dólares. En marzo de 2002, a propuesta de varias personalidades matanceras y de la filial matancera de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de Cuba (UNAIC), esta mansión fue nominada —junto a otras seis maravillas arquitectónicas de Matanzas— para integrar el proceso de selección de las obras más relevantes de la arquitectura cubana de todos los tiempos, sin dudas un aporte a este campo técnico y de la cultura. (Ver Anexo 24).

A partir de ese momento y para seguir las huellas de Mr. Dupont, otros dueños y temporadistas inician un acelerado proceso de compra-venta de terrenos en esa zona.

A pesar del manifiesto interés de apoderarse del territorio, Mr. Irene Dupont trajo diversos beneficios al balneario, los cuales redundan en el aumento gradual de residentes y temporadistas. Entre estas mejoras, se destaca la llegada al poblado en 1926 de la luz eléctrica

(avance tecnológico concreto), la cual se toma del cercano central Dos Rosas, luego Humberto Álvarez. Este servicio se cobraba por la Compañía Cubana de Electricidad.

Mr. Dupont, quien avizoraba desde entonces “... una era multimillonaria del turismo, con decenas de lujosos hoteles mirando al estrecho de la Florida, con clubes privados para las grandes familias del Norte, con ruleta, bacará y póquer, con muelles particulares sin aduanas. [...] un paraíso de la mafia y de la aristocracia industrial norteamericana donde todo ardiera en la azulosa llama del brandy” (Benítez, J (1974) De este modo se dio cuenta rápidamente de la magnitud del negocio que tenía entre manos.

A la par de la llegada de la electricidad y de las actividades de compra-venta desarrolladas por Mr. Dupont, abrieron sus puertas durante la segunda mitad de la década del 20 del pasado siglo, nuevos comercios así como pequeños hoteles y casas de huéspedes. Así mismo, se emprendió cada verano una nueva campaña de publicidad en torno al balneario, la cual incluyó la publicación en varias revistas habaneras —especialmente en *Carteles*—, de anuncios en los que se combinaba la promoción de los nuevos trajes de baño salidos al mercado con la propuesta de lucirlos en Varadero.

Motivado por estas mejoras, se solicita que se convirtiera a Varadero en un centro turístico de relevancia nacional e internacional. Sin embargo, la presencia de turistas en la zona continuaba siendo escasa, pues hacia 1928 los visitantes foráneos tenían a La Habana como el principal destino turístico de la Isla. (Ver Anexo 25).

Por esa época, el agua del poblado comenzó a ser suministrada por Mr. Dupont, quien desde 1928 estuvo de acuerdo en dar ese servicio desde su acueducto privado<sup>23</sup>, a los vecinos que tuvieran propiedades y comercios en la península, siempre y cuando pagaran por recibirlo.(Ver Anexo 26).

Poco antes, en 1927, se comenzó el traslado del edificio social del Club Náutico de Varadero —institución que representó un importante papel en la promoción de los valores del balneario y

---

<sup>23</sup> Para la construcción de este acueducto, que más tarde surtió también de agua al Kawama Beach Club, propiedad del coronel Eugenio Silva, Mr. Dupont ordenó colocar bajo el mar 16 000 pies de tuberías. El acueducto se surtía de agua dulce de los manantiales Urra y poseía un tanque de 100 000 galones, enmascarado bajo una construcción que remeda el torreón de un castillo medieval, costó 20 715 pesos con 38 centavos. En la actualidad en sus inmediaciones se halla el restaurante El Quijote y un grupo escultórico ecuestre —único de su tipo en la provincia de Matanzas— dedicado al popular personaje de la literatura española. Esta construcción fue concluida en el año 1930.

especialmente de las Regatas Nacionales de Remos que se celebraban en el mismo cada año— para el inmueble ocupado en la costa norte por el antiguo y prestigioso hotel Varadero, institución que fue arrendada con este fin por sus propietarios a la directiva del club. (Ver Anexo 27).

Un año más tarde, en 1928, la revista *Bohemia* denunció a la opinión pública el estado de abandono en que se encontraba el balneario, al mismo tiempo que censuraba la crítica situación existente con el agua potable, la que era llevada en carretones al poblado. Para lavar, fregar y bañarse se utilizaban pozos de agua salobre excavados en áreas de la península, eso ocurre porque todos no tenían posibilidad de pagarle el agua a Dupont.

Al comenzar la década del 30 del siglo XX, se emprendieron nuevas acciones desde Cárdenas, Varadero y La Habana; encaminadas fundamentalmente a atraer temporadistas. Una de las más significativas fue la imposición de un cancelador con la leyenda: “Visite Cárdenas y su playa de Varadero”, a toda la correspondencia nacional e internacional que salió de la Ciudad Bandera entre 1928 y 1931. Esta propaganda permitió que el nombre de ambos lugares llegara a los más diversos sitios de Cuba y el mundo. (Ver Anexo 28).

En 1930 se declaró urbano el poblado, a pesar de que muchos propietarios inscribían aún las propiedades que poseían en la península como fincas rústicas, con objeto de evadir los altos impuestos.

Dentro de los mayores acontecimientos de aquel año se encuentra la terminación de los estudios hidráulicos por parte de la firma Snear Corporation, que posibilita encontrar fuentes de abasto de gran caudal de agua conocidos por los manantiales de Urra, próximos a Cárdenas, pero en el litoral, lo que resulta una verdadera proeza ingenieril traer por tubería conductora primero entre marismas y después sumergidas en el mar, agua, tarea más que difícil aún en la actualidad.

En enero de ese año, se inauguró el bar Kukito<sup>24</sup>, que fue el primer centro recreativo nocturno que tuvo el balneario (Ver Anexo 29).

Al producirse la visita de Federico García Lorca a Varadero, el balneario tenía sólo tres establecimientos gastronómicos: el restaurante Torres, perteneciente al hotel de igual nombre;

---

<sup>24</sup> Se encontraba situado en la Avenida primera. Constaba de un salón de baile con capacidad para 60 personas. Era propiedad de Juan Sosa. En 1940 fue convertido por su hijo en el bar Sosa.

el comedor del hotel Varadero, convertido en sede del Club Náutico y el kiosco de Pedro Lluriá, ubicado en un bohío habilitado por su propietario en la zona de la playa, donde luego sería construido el Kawama Beach Club por el coronel Eugenio Silva, quien era administrador del campamento de verano Jabón Candado que poseía la firma Crusellas y Compañía en la península, tenía ya por estos años en Varadero un campamento para señoritas nombrado Kawama 36 este logró, un medio eficaz de propaganda para los productos Crusellas y Compañía y Colgate -Palmolive. Silva ordenó el inicio de los trabajos necesarios para construir, en la finca de su propiedad, el Kawama Beach Club, nombre con el cual se conoció inicialmente la nueva instalación turística —compuesta de varias cabañas rústicas—, que ha llegado a nuestros días con el nombre de hotel Kawama. (Ver Anexo 30 y 31).

Los habituales temporadistas y los que visitaban por primera vez Varadero, vieron también con beneplácito el surgimiento de un nuevo hotel nombrado Miramar<sup>25</sup>, propiedad del cardenense Luis Díaz y de Francisco Guzmán. (Ver Anexo 32). Surgió además por esa época una nueva actividad económica: la elaboración de objetos, mediante técnicas artesanales a partir de conchas y caracoles, los cuales constituían un buen recuerdo de su estancia en el balneario para los temporadistas, a la vez que proporcionaba empleo a los pobladores más humildes de la península.

Los máximos exponentes de esta tradición varaderense fueron los miembros de la familia Calderón, quienes desde la década del treinta se dedicaron a confeccionar trabajos artesanales a partir de las conchas y caracoles que recogían en la playa, y se mantienen en la actualidad desarrollando este arte popular.

El lento proceso que iba convirtiendo a Varadero durante la década del 30 en un demandado destino turístico nacional, se vio momentáneamente detenido en 1933., no sólo por la compleja situación política que vivía el país sino también, por el violento ciclón y ras de mar que azotó a la costa norte del occidente de Cuba el 1 de septiembre de ese año provocando serias afectaciones en mucho de los edificios que quedaron destruidos parcial o totalmente.

En total, según el *Catastro de los daños ocasionados por el ciclón y ras de mar del primero de septiembre de 1933, en el término municipal de Cárdenas*, de Juan P. Lazcano (Lazcano, J

---

<sup>25</sup> Fue demolido años más tarde. Se encontraba situado en la Avenida Playa entre 33 y 34. En diciembre de 1941 asistió a un baile efectuado en sus salones un ministro inglés.

(1933), los daños causados por el fenómeno meteorológico en Varadero ascendieron a la suma de 207 070. 00 pesos. (Ver Anexo 33 y 34).

Años después, se comenzaron las gestiones del Ayuntamiento de Cárdenas para ejecutar la reparación capital de la carretera Coliseo-Cárdenas-Varadero, la cual se encontraba en pésimo estado de conservación e impedía a los temporadistas y residentes acceder con comodidad al balneario y se acordó ejecutarla con mano de obra local. (Ver Anexo 35).

De singular importancia para el desarrollo turístico fue el restablecimiento desde 1933, por iniciativa de los Ferrocarriles Unidos de La Habana, de los viajes al balneario. Estos viajes estimularon la presencia en la zona, cada vez con más fuerza, de turistas nacionales y extranjeros. Los vacacionistas se bajaban en la Estación de Ferrocarriles de San Martín en Cárdenas, y desde allí eran trasladados a Varadero.

Ante el aumento de temporadistas, la casa La Rosa<sup>26</sup>, que fue residencia de Carlos de la Rosa, vicepresidente de la República de Cuba, fue convertida por Margarita de la Rosa —su propietaria— en una casa de huéspedes<sup>27</sup>. Contaba con 18 habitaciones y un comedor con capacidad para sesenta comensales, donde se comía criolla, francesa, española y norteamericana. La casa era atendida personalmente por su propietaria y sus empleados hablaban español, inglés y francés; elementos que junto a la comida internacional que en ella se ofrece, indican la existencia de huéspedes de origen europeo y norteamericano, fundamentalmente. (Ver Anexo 36).

En Varadero abrieron sus puertas el restaurante Hatuey y la casa de huéspedes Pilar, propiedad ambos de Pilar Costa, quien los atendía personalmente. La especialidad del restaurante era el arroz con pollo y los mariscos. La casa Pilar, por su parte, era una residencia para familias con servicios sanitarios privados y ofrecía casetas y trusas para los baños de playa.

En 1935 comenzaron a transitar camiones entre Cárdenas y la Playa Azul, con el cual mejoró el abastecimiento de las instalaciones hoteleras, casas de huéspedes, restaurantes y comercios existentes en el poblado. Ese año fue decisivo para el desarrollo turístico local, pues a pesar de

---

<sup>26</sup> Más tarde se convirtió en el hotel La Rosa. Se encontraba situado la Avenida Playa entre 51 y 52. Dejó de funcionar como hotel después del triunfo de la Revolución y su edificio demolido.

<sup>27</sup> Esta no fue la primera casa de huéspedes que hubo en Varadero, pues la primera instalación de este tipo la estableció Panchita González de Díaz, y estaba ubicada en la primera casa de apartamentos que se construyó en Varadero. Más tarde, esta casa —una construcción típica de madera y tejas y que constaba de dos pisos— pasó a ser de la propiedad de la familia Valdés Cartaya. Con posterioridad la ocupó el Club Ron Havana Club. Fue demolida en la década del 50 del siglo XX.

la compleja situación política que vivía el país, los cardenenses decidieron convertir el municipio de Cárdenas en un punto de visita obligado para el turismo nacional e internacional. Para lograrlo se emprendió una intensa campaña propagandística<sup>28</sup> radial y escrita, de la que fue abanderado el periódico cardenense *Prensa Libre* en la cual se usaron como paradigmas al Museo y Biblioteca Pública de Cárdenas, nacidos el 19 de marzo de 1900— y la incomparable playa de Varadero.

Las Fuerzas Vivas de Cárdenas, presidida por el alcalde municipal, tenían como objetivo hacer realidad, el proyecto Pro Varadero-Cárdenas, con la demanda de la firma de concertación del Tratado Comercial con Uruguay y la designación de una Comisión de Turismo local compuesta por el alcalde municipal, el coronel Eugenio Silva y otros vecinos de Cárdenas y Varadero.(Ver Anexo 37).

Poco después, el 19 de enero, se anunciaba en *Prensa Libre*, el inicio por un grupo de vecinos, a través de la emisora C. M. G. E. para pregonar las bondades y las grandezas de lo que es el orgullo de todos los cardenenses, la playa más linda del mundo, Varadero.(Prensa Libre (1935)

Unas semanas más tarde una comisión de Cárdenas sostuvo una audiencia con el presidente Carlos Mendieta<sup>29</sup>, con objeto de tratar asuntos relacionados con la reparación capital de la carretera Coliseo-Cárdenas-Varadero, cuyo arreglo estaba proyectado desde 1933.

Posteriormente se trató de convencer al presidente Mendieta de la imperiosa necesidad de mejorar las condiciones de la carretera, con el argumento de que ello traería beneficio a nuestro país, por la indiscutible atracción que ya constituía la playa de Varadero, Mendieta acogió con beneplácito a los demandantes y prometió conceder un crédito de 130 000 pesos para el arreglo de la carretera. Cinco meses más tarde, fueron iniciadas las obras de reparación. Mientras se reparaba la carretera Coliseo-Cárdenas-Varadero, los habituales temporadistas tuvieron una nueva opción para llegar al balneario: la ruta aérea Habana- Varadero- Camagüey, que fue inaugurada el 21 de julio de 1935 por los presidentes de la Comisión Nacional de Turismo y de la Compañía Cubana de Aviación, respectivamente. Aunque no se

---

<sup>28</sup> La campaña incluyó grandes cintillos en la prensa local, fundamentalmente en *Prensa Libre*, y artículos sobre el tema. Ejemplos de estos cintillos, colocados casi siempre en primera plana, fueron los que afirmaban: “Playa de Varadero y Museo de Cárdenas deben ser motivos de la curiosidad pública.”

<sup>29</sup> El coronel Mendieta y el presidente José A. Barnet fueron agasajados con posterioridad con un banquete en el Club Náutico de Varadero, por el interés que pusieron —durante sus respectivos gobiernos— en la terminación de esta carretera.

contaba todavía con un aeropuerto, los aviones, al hacer escala en Varadero, aterrizaban y despegaban desde un aeródromo propiedad del coronel Eugenio Silva. El viaje entre La Habana y Varadero demoraba 40 minutos.

El sábado 1 de junio quedó inaugurado el servicio de telégrafo de Varadero, el cual permitió desde entonces a los temporadistas de todo el país comunicarse de forma rápida y efectiva con sus residencias y negocios. Esta nueva vía de comunicación se inauguró con un despacho enviado en esa misma fecha desde la capital por el director de Telégrafos de la República de Cuba.

Las nuevas facilidades de acceso al balneario, motivaron la publicación en 1935 de la primera *Guía Turística de Varadero* en inglés, que se imprimió en Estados Unidos, y se distribuyó y comercializó profusamente también en varios países de habla inglesa. Este impreso facilitó la promoción del balneario y el establecimiento de nuevas casas de huéspedes en Varadero. (Ver Anexo 38).

Entre las casas de huéspedes que se fundaron en Varadero en 1935 se destaca la Playa Azul Inn., ubicada en la primera Avenida. Poseía 25 habitaciones lujosamente amuebladas y con servicio de agua fría y caliente las 24 horas. La residencia de madera de Cuca Torres fue convertida por su propietaria en ese mismo año en una casa de huéspedes.

La aparición en noviembre de 1935 del primer número del lujoso *Anuario del Club Náutico de Varadero*, motivó al coronel Eugenio Silva y a Gastón R. Jones, a escribir dos importantes artículos.

En el primero el coronel Silva afirmaba con acierto: “Varadero [...] está llamado a ser uno de los grandes y mejores centros turísticos de América y quizás del mundo entero.” (Silva, E (1935)

El 5 de junio de 1935, el coronel Silva había dirigido una carta al coronel Mendieta, para sugerirle que fundase una Comisión de la Corporación de Turismo que propusiera un plan práctico en beneficio del balneario. En este artículo aportaba los siguientes postulados:

Que Varadero es el mejor lugar de temporada para el nativo, que no tiene necesidad en absoluto de trasladarse a otras playas fuera de su país, ya que este tiene la mejor del Mundo.

Que ocupando el lugar más próximo a la Florida, donde existe el mayor centro turístico del planeta para la época, está llamado naturalmente a ser lo mejor que Cuba pueda ofrecer a los

turistas extranjeros. Lo que esto significa para la economía nacional no es necesario ni siquiera enunciarlo, está en la mente de todos. (Silva, E (1935) 79p

Luego de ponderar sus bellezas naturales, se plantea que Varadero era considerado alrededor de estos años, el obligado centro de turismo nacional

Asentado el turismo sobre bases equivocadas, brindándole al extranjero todo lo que tiene en su país, esa industria tan productiva que en algunos años derramó en nuestro territorio una respetable cantidad de millones de pesos, se ha debilitado grandemente, necesitándose en la actualidad una campaña de propaganda de la Comisión Nacional del Turismo, indicando al futuro visitante todo lo que posee nuestro país, de que carecen los Estados Unidos.

En las declaraciones que el Presidente de los Estados Unidos de Norte América, Franklin D. Roosevelt hizo el 12 de agosto pasado, a la Comisión enviada por la Unión Social Económica de Cuba, refirió específicamente a Varadero, como una playa ideal para la atracción del turismo, lo cual es prueba fehaciente de que no estaban los cardenenses equivocados con respecto al valor de Varadero. En estas declaraciones señalaba el turismo como una de las fuentes de riquezas que habían de terminar la rehabilitación económica de Cuba. (Jones, G (1935)

A partir de aquí —en un gesto entreguista— Gastón R. Jones justificaba el interés del gobierno norteamericano en promover el turismo de ese país en Cuba, para beneficio de sus intereses en la Isla. Al mismo tiempo, recomendaba a la Comisión Nacional del Turismo que dejara a un lado sus iniciativas propias y escuchara las del presidente Franklin D. Roosevelt. No obstante, detallaba con acierto los problemas que eran de urgente solución en el poblado para que se convirtiera en “... el Paraíso Turístico de América” (Jones, G (1935) y anunciaba la reciente creación de la Comisión Pro Varadero.

Jones no se limitó sólo a destacar las opciones de sol y playa como el principal atractivo turístico del balneario; sino que concedió importancia a otras actividades, como es el caso de la pesca, la caza, las excursiones de recreo y de exploración por la cayería que circunda a la Península de Hicacos. Además, promovió las visitas a la boca del río Camarioca y a los faros vecinos.

Al concluir sus razonamientos, el articulista se preguntaba: “¿Conociendo el alto valor de Varadero como fuente natural inagotable de riqueza inexplorada no podría el gobierno ayudar la obra particular, para recuperar con creces después, el dinero invertido?” (Jones, G (1935).

Poco después, en marzo de 1936, el Sr. García Maseda puso en conocimiento del Ministro de Salubridad un conjunto de dificultades que aún tenía Varadero; las cuales perjudicaban su buen funcionamiento como centro turístico. Entre ellas estaban: la falta de alcantarillado, aceras y contenes, la insalubridad de muchas de sus áreas urbanas y de la playa.

En ese mismo mes y año, Luis F. Colina, delegado de la Corporación Nacional de Turismo en Varadero, alertó en la prensa local sobre la necesidad de cuidar la imagen y la salubridad del balneario, y buscó solución a las dificultades que empañaban su valor como centro turístico. Para esto propuso crear un patronato del Comité Pro Calles de Cárdenas para el mejoramiento de Varadero, lo que redundaría en beneficio del turismo nacional e internacional que lo visitaba.

Como respuesta a las denuncias y comunicaciones que sobre la insalubridad recibieron varias personalidades locales y nacionales, el Dr. Lucas Cambó, representante a la Cámara de la República; envió el 1 de junio de 1936 varios documentos a esa institución gubernamental, solicitando un crédito de 80 000 pesos para el saneamiento de la playa y la realización de diferentes acciones encaminadas a promover el turismo.

Poco antes, el 16 y el 17 de mayo de 1936, se realizaron un conjunto de actividades con las cuales quedó definitivamente inaugurada la carretera Coliseo-Cárdenas-Varadero, que fue completamente remozada.

El 31 de julio de 1936 se celebró, con la presencia del alcalde municipal y el jefe del Apostadero Naval de Cárdenas así como la del coronel Eugenio Silva, una reunión con objeto de elaborar una ley encaminada a crear campamentos de verano en Varadero. Durante el encuentro, en el que participaron otras personalidades locales, se abordaron también algunos aspectos destinados a propugnar el desarrollo turístico del balneario, debido a la importancia que el mismo tenía para el desarrollo económico de Cuba..

El millonario norteamericano Mr. Irene Dupont donó a la Corporación Nacional de Turismo en diciembre de 1936 —como consecuencia directa de aquella reunión— una considerable extensión de terrenos, de los muchos que poseía en la península, para que fuesen dedicados al fomento del turismo.

Como parte de las labores de urbanización que se realizaron en 1936 en Varadero, con el objetivo de cambiar su imagen, la Asociación de Propietarios y Temporadistas solicitó y

obtuvo del Ayuntamiento de Cárdenas la autorización necesaria para la construcción de un nuevo parque, al cual se le nombró Parque de la Iglesia.

En 1936, en correspondencia directa con las acciones que se efectuaron para promover a Varadero, se fundó el Hotel Vista Alegre. Contaba con 20 habitaciones y un comedor para 300 comensales que servía comida criolla y americana. Estaba situado en la Avenida de la Playa entre 46 y 47. y se funda la casa de huéspedes Varadero Home,. Estaba situada en la Segunda Avenida —hoy Primera Avenida— y calle 11. Tenía 2 plantas y 18 habitaciones. (Ver Anexo 39).

Se filmó en noviembre de 1937 una película sobre las bondades naturales y la infraestructura turística del balneario, y se proyectó en varias ciudades cubanas y extranjeras. Así mismo, Feliciano Ríos elaboró una nueva *Guía Turística de Varadero y Cárdenas*, en inglés, la cual se distribuyó profusamente. A estas acciones se sumó la fundación en 1938, del cine Varadero, que se convirtió de inmediato en una nueva opción recreativa para los turistas., surgieron además varios repartos residenciales, las casas de huéspedes, hoteles y jugosos negocios aumentaron considerablemente. (Hernández, A (1938).

En 1939 se comenzó la construcción, por la Compañía Territorial Varadero S. A., del reparto Residencial Surf Club, que tenía calles pavimentadas, aceras, césped y arbolado. En este mismo año, se destinaron 480. 00 pesos por el Ayuntamiento de Cárdenas para el alumbrado público del balneario.

A estas mejoras, que repercutieron favorablemente en el aumento de temporadistas y de turistas extranjeros, se sumó la construcción por el coronel Eugenio Silva y por Evelio Gisquel, en el km 17 de la carretera Cárdenas-Varadero —hoy calle Primera A, en Santa Marta—, de la estación de servicios Kawama. La misma se dedicaba a la venta de aceites, gasolina y accesorios de automóviles fabricados por la General Motors. (Ver Anexo 40).

Durante el transcurso de la década del 40 del siglo XX, nuevas mejoras se introdujeron en el balneario, las cuales repercutieron favorablemente en el aumento de temporadistas y visitantes foráneos<sup>30</sup>. Entre esas acciones se destacaron las inversiones para mejorar los servicios telegráficos que se prestaban en Varadero, las cuales se comenzaron a realizar en marzo de 1940. Como parte de ese progreso, se alargó, en el mes de abril de este mismo año, el horario

---

<sup>30</sup> Por esta época —según Ciro Bianchi Ross— el visitante extranjero pasaba como promedio dos días en La Habana y seis en Varadero.

de los servicios —de 7:00 a.m. a 10:00 p.m.— y se logró mantener comunicación directa con La Habana todo el día.

En septiembre de 1940 se proyectó la construcción de una nueva carretera entre Varadero y La Habana, la cual se consideraba como un atractivo turístico, en si mismo por los lugares de interés que permitiría apreciar al viajero que pasaría. Y se estudian sobre el terreno las obras que eran necesarias ejecutar para el mejoramiento de las condiciones generales del balneario.

Como resultado de los encuentros que se realizaron, se pavimentaron varias calles de Varadero, se inauguró el boulevard Menocal (Roldan, E. (1940) -- hoy Tercera Avenida— y se destinaron por el gobierno de la República 50 000 pesos para la construcción de un acueducto.<sup>31</sup>

Esta y otras mejoras respondieron también a las medidas especiales que creó el gobierno cubano de la época, para que el turismo norteamericano entrara al país fácilmente; ya que estaba imposibilitado de viajar a Europa, inmersa en la agonía fascista, en medio de la II Guerra Mundial.

Por tal motivo, no resultó aventurado afirmar que es en 1940 cuando comenzó la “Edad de Oro” seudorepública del turismo en Varadero, pues muchos aristócratas cubanos y extranjeros (Roldan, E (1940), no perdieron la oportunidad de visitar —entre otros lugares— el Club Náutico<sup>32</sup> y el Club Arechabala<sup>33</sup>.

Como consecuencia de ese auge abrieron sus puertas en 1940 los siguientes hoteles, establecimientos de apoyo a la estructura infra hotelera y centros recreativos:

Lavandería Kawama: estaba ubicada en Santa Marta detrás del garaje Kawama. El 13 de diciembre de 1946 pasó a la propiedad de la Sociedad Mercantil Regular colectiva de tren de lavado y lavandería González y Cía., fundada en esta misma fecha.

-La Casa Morgan: casa de huéspedes<sup>34</sup> que ofrecía 10 habitaciones de alquiler. Era propiedad de Adolfo Morgan, de la raza negra. Ofrecía servicio de comida para los huéspedes y servicio

---

<sup>31</sup> A pesar de que Varadero estaba ya en vías de convertirse en un centro turístico frecuentado cada vez con más fuerza por el turismo nacional e internacional, presentaba aún en 1940 graves problemas con el agua potable, hecho que atentaba contra su desarrollo turístico.

<sup>32</sup> En este club sólo se admitían huéspedes permanentes en invierno aunque la sociedad mantenía su restaurante abierto todo el año.

<sup>33</sup> Propiedad de la firma cardenense Arechabala S. A. Era exclusivo para los altos empleados de la firma y sus familiares, aunque admitía en sus fiestas y recepciones a otros invitados.

<sup>34</sup> El edificio fue construido en 1917 para residencia privada. En la década del 40 del siglo XX fue adquirido por Adolfo Morgan, quien había tomado parte en su construcción. Fue restaurado hace pocos años por el contingente Abel Santamaría, como parte de los trabajos de reanimación urbanística de Varadero.

a domicilio. La especialidad gastronómica de la casa era la paella. Se hizo notoria durante años por ser la única casa de huéspedes de Varadero que admitía las parejas de ciudadanos negros que venían al balneario a pasar su luna de miel. Estaba situada en la Primera Avenida y la calle 27. Todavía existe la casa que albergó esta instalación. (Ver Anexo 41)

- El Kastillito: fue fundado por Ernesto González Orgell el 14 de julio de 1940, como una cantina típicamente criolla. El 17 de abril de 1943 se inauguró en este lugar una bolera, la cual fue durante años visita obligada para los turistas nacionales y extranjeros que vacacionaban en Varadero.

La residencia para veraneantes Toki-Ona: fue fundada el 15 de julio de 1940 y era propiedad de María de los Ángeles Irizar de Lorenzo. Abría todo el año y tenía 14 amplias y ventiladas habitaciones con baño privado, un comedor para 100 comensales y un bar. Estaba situada en la Avenida de la Playa ente 29 y 30. Fue demolida.

-La Casa Monzón: era propiedad de la firma comercial Monzón y Compañía. Vendía artículos de playa y de modas.

La Casa Portilla Inn: fue fundada por Zoila Escudero de Portilla y Luis Portilla. Estaba situada en las inmediaciones de la playa y tenía 15 habitaciones destinadas a albergar familias pudientes.

- El Hotel Chez Roig: era propiedad de Santiago Roig y estaba destinado a alojar familias pudientes. Tenía 24 habitaciones con baño privado y un comedor para 60 comensales, en el que se ofertaba comida criolla y americana. (Ver Anexo 41).

En el mes de diciembre de 1940 se efectuó una reunión con la organización Las Fuerzas Vivas de Cárdenas y Varadero. Durante el encuentro se confeccionó un plan de actividades encaminadas a convertir a la Península de Hicacos en un verdadero centro turístico que reportara riquezas nacionales.

-La Cámara de Comercio, consiguió la construcción de nuevos hoteles y dio a conocer con insistencia a Varadero, en Cuba y el resto del mundo.

A pesar de las mejoras urbanas que se introdujeron en 1940, la Comisión Política Urbana y Rural, de Cementerio y Turismo de Cárdenas solicitó —el 9 de mayo de 1941— al Ayuntamiento local, que del presupuesto que le había dado el gobierno para el año en curso le entregara la parte correspondiente al balneario. La solicitud tenía como objeto emplear dicha suma en la reparación de la carretera Cárdenas-Varadero y del puente de Paso Malo, así como

en la construcción de un acueducto, un sistema de drenaje y un crematorio de basura. La proposición no fue aceptada y el gobierno local nunca recibió el dinero previsto para realizar estas obras.

Las instituciones y sociedades establecidas en Varadero solicitaron nuevamente al Ayuntamiento de Cárdenas que exigiera varios créditos al gobierno de la República, para construir el proyectado y aún no iniciado acueducto, un pequeño mercado en la costa sur de la península, un sistema de drenaje y un crematorio para la basura. Finalmente, las obras se comenzaron a ejecutar ---gracias al aporte monetario del Fondo Especial de Obras Públicas de la Secretaría del Ministerio de Hacienda.

En 1941 se iniciaron los trabajos de dragado del canal que conectó a la laguna de Paso Malo con la costa norte. Once años más tarde, como complemento de las obras de saneamiento y habilitación de la laguna de Paso Malo, y dando cumplimiento a lo dispuesto en el Decreto Ley No 352 de 1952, del arquitecto Nicolás Arroyo, ministro de Obras Públicas del Gobierno del dictador Fulgencio Batista; se comenzó a construir otro canal<sup>35</sup>, el cual enlazaría por mar a la bahía de Cárdenas con la referida laguna.(Ver Anexo 43).

A la Cámara de Comercio de Varadero le cupo el honor de haber sido la primera institución de su clase en Cuba que realizó un esfuerzo en pro de las “bellas artes”. En la primera semana de julio de 1941 y con el objetivo de promover en función del turismo las bellezas naturales de la Península de Hicacos, invitó a visitar la playa a los destacados pintores paisajistas cubanos Roberto Vázquez, Universo Picazo, Federico Urbach, Victoria Nansen, Félix Ramos y Gumersindo Barea —este último natural de Cárdenas. Los artistas se reunieron y hospedaron en el Hotel Vista Alegre, propiedad por entonces de Leopoldo G. Quevedo. Los cuadros realizados por los artistas fueron expuestos con posterioridad en salones de arte cubanos y extranjeros.

En 1941 se fundó una instalación turística: el Hotel Dos Mares. Era edificio de tres plantas, propiedad de Ángela Rodríguez Parquet. Tenía 24 habitaciones y sus empleados dominaban el inglés y el francés. Está ubicado —aún existe— en la Primera Avenida esquina a la calle 53. (Ver Anexo 44).

---

<sup>35</sup> El canal posee 5 100 metros de extensión, 40 metros de ancho y 15 pies de profundidad. Tenía como objetivo reducir la distancia existente entre la playa de Varadero y la bahía de Cárdenas en 22 kilómetros. El puente bascular construido sobre él favorece la travesía resguardada de las embarcaciones, las cuales a partir de este momento no tuvieron necesidad de navegar dándole la vuelta a la Península de Hicacos por la costa norte, generalmente batida por grandes olas.

Otro paso de avance en la promoción turística del balneario fue la constitución, el 30 de marzo de 1942 —por indicación de la Corporación Nacional de Turismo—, del Comité de Turismo de Varadero. Esta institución, presidida también por el coronel Eugenio Silva; encaminó su accionar hacia el aumento de la propaganda y publicidad de Varadero en Cuba y en el extranjero. Para lograrlo, publicó entre 1941 y 1942 variados anuncios y propagandas en *El Mundo*, *Avance* y otros periódicos y revistas cubanas y foráneas; numerosos folletos, y hasta una película sobre el balneario.

El comité apoyó entusiasta y decididamente, entre abril y julio de 1941, las operaciones de deslinde y construcción del reparto residencial Kawama, regentado por la Compañía Silva Residencial S.A.; la construcción de una nueva carretera por la costa norte, vía Boca de Camarioca, que acortara en 10 kilómetros la distancia existente entre Matanzas y Varadero; la defensa de un proyecto de carretera por la costa entre Cárdenas y Varadero y la apertura en el balneario de una Sub Agencia de Viajes al extranjero por vía marítima o aérea.

En 1942 continuaron las obras de construcción del canal que conecta a la laguna de Paso Malo con la costa norte y se construyó en el área de la playa una amplia acera de comunicación, paralela a la línea de propiedad. Además, se colocaron entre la misma y el mar paraguas fijos, canales y trampolines con el objetivo de embellecer el entorno.

Tres acontecimientos importantes para Varadero y su desarrollo turístico ocurrieron en 1942: Las Fuerzas Vivas del balneario se opusieron a que el mismo dejara de ser un barrio de Cárdenas, ciudad en la que residían o de la que eran naturales muchos de los propietarios de la zona; la celebración en la península de la Convención Nacional de Turismo, y la publicación de la *Guía Provincial Matanzas Contemporánea* (1942), que dedicó varias páginas a reseñar los principales hoteles, casas de huéspedes y establecimientos comerciales varaderenses.(Ver Anexo 45).

Esta guía ofrece una panorámica bastante completa del desarrollo alcanzado por Varadero en la época y brinda detalles acerca de la historia y características más significativas de distintas instalaciones hoteleras y de los establecimientos comerciales vinculados al desarrollo del turismo. Según esta guía, en 1942 se fundó el centro nocturno La Bolerita Club<sup>36</sup>,

---

<sup>36</sup> En este lugar se ofrecían bailes, venta de bebidas y competencias de bolos. El 1 de marzo de 1949 se le cambió el nombre por el de Night Club Bolera. Durante el período de lucha insurreccional contra el dictador Fulgencio Batista fue un importante centro de reunión para el Movimiento 26 de julio.

Ya en esta época existían en Varadero, además de los hoteles, casas de huéspedes y establecimientos citados anteriormente, los siguientes:

- Mansión familiar La Casa Blanca: era propiedad de Lucila Díaz, viuda de Enrique Torres y de sus hijas Rebeca, Berta y Marta Torres, descendientes del fundador del hotel Torres. Contaba con 8 habitaciones dotadas de todas las comodidades existentes en una casa de familia. Estaba situada en la Avenida de la Playa.
- Casa residencial Marbella Club: estaba situada en la Avenida Segunda y calle 42. Contaba con amplias y ventiladas habitaciones con vistas a la playa. (Ver Anexo 46).
- Hotel-restaurante Casino Varadero: era propiedad de Daniel Vila. Contaba con un salón para bailes diarios, cómodas y confortables habitaciones y un restaurante con servicio a la carta, especializado en comidas criollas y americanas.

En mayo de 1943 se abordó la necesidad de construir la nueva carretera vía Boca de Camarioca, entre Varadero, Matanzas y La Habana<sup>37</sup>, proyecto tecnológico de gran envergadura.

Varias reuniones efectuadas en Varadero fueron propicias para aumentar el número de visitantes al balneario en esos años y sirvieron, además, para que los folletos y memorias de estos eventos divulgaran a Varadero, su historia y sus bellezas naturales en Cuba y el mundo.

En junio de 1944, en vísperas de la nueva temporada veraniega, se trasladó a Varadero una comisión compuesta por varios integrantes del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social; con el objetivo de estudiar sobre el terreno, las acciones que se debían acometer sin dilación en el poblado para lograr su saneamiento; debido a que eran muchas las quejas que se habían recibido de los temporadistas: sobre mosquitos y jejenes que les hacían imposible la estancia en el balneario.

Unos meses después, el debate se centró alrededor de la Vía Blanca que por la costa, entre La Habana y Varadero, tenía el propósito de construir el gobierno del Dr. Ramón Grau San Martín y que facilitaría el acceso a Varadero de forma directa, desde la Capital sin necesidad de transitar por la Carretera Central. (Ver Anexo 47).

En esos momentos, la ciudad no podía mantener un concepto provinciano, estrecho y ridículo acerca de ese problema. Cárdenas necesitaba la carretera y Varadero necesita amplitud en su

---

<sup>37</sup> Los planos de esta carretera, conocida como la Vía Blanca, no fueron realizados hasta 1945. Los supervisó por el ingeniero Ruiz William, secretario de Obras Públicas de la República de Cuba.

desarrollo. Los implicados lucharon por ella y aprobaron que la carretera de Cárdenas a Varadero se ampliara y mejoraría hasta convertirse, en una vía de primer orden, a fin de que Cárdenas disfrutara del privilegio de la cercanía a esa playa maravillosa, que sería en el futuro centro de atracción de turismo continental. (Maicas, A (1944)

Estimulado por la afluencia cada día mayor de visitantes, Ricardo León Rivera inaugura el 5 de julio de 1943 el hotel León y la ciudadana polaca Gertrudis Bazuca de Itraus abre el 1 de junio de 1944, en la Primera Avenida, la casa de huéspedes Casino Varadero. Un año después, el 10 de enero de 1945, Dagoberto Arias Castillo inaugura un hotel con el nombre de Varadero.

El 4 de febrero de 1945, luego de intensas discusiones —que duraron años— en las sesiones del Ayuntamiento local, se logró la autorización para reparar la vieja y deteriorada carretera de Cárdenas a Varadero. El bacheo de esta importante vía de comunicación, transitada diariamente por numerosos vehículos, ganó al Ministro de Obras Públicas de turno el agradecimiento de los vecinos y de Las Fuerzas Vivas de Cárdenas y de Varadero.

Unos meses más tarde, en junio, se iniciaron las gestiones por la Comisión Local de Turismo para construir un nuevo aeropuerto, que diera respuesta a la gran cantidad de turistas que mostraban interés por viajar directamente al balneario.

El 9 de septiembre, se fundó un nuevo Comité de Turismo en Varadero para velar, fundamentalmente, por el mantenimiento de la belleza e higiene de la “Playa Azul”, nombre con el cual se comenzó a conocer el balneario en Cuba y el mundo.

A la labor emprendida por la nueva Comisión de Turismo, se sumó la realizada por la Junta de Cultura y Turismo del Gobierno Provincial de Matanzas; la cual divulgó con acierto las características de la península. Por esta época y con iguales fines surgen el boletín en inglés *Varadero* y la revista de igual nombre. Además, se fundan el Bar Cuca, y el Bar Sosa, el 15 de mayo de 1946.

A mediados de 1946, entre el 29 de junio y el 1 de julio, Varadero fue sede de la Convención Nacional de los Comités locales de Turismo. Durante las sesiones del evento, se acordó, para beneficio del balneario, que la mayoría de las acciones de divulgación —fundamentalmente artículos y anuncios— que sobre el mismo se realizaran en el extranjero, fueran concebidos y divulgados por la conocida compañía aérea Pan American World Air.

En 1947 se concretó un viejo sueño, anhelado durante años por el coronel Eugenio Silva y otros defensores de las posibilidades turísticas del balneario: la llegada de las primeras excursiones directas a Varadero, por vía marítima, desde los Estados Unidos de América. Los primeros excursionistas norteamericanos —eran 180— llegaron el 25 de enero de 1947 a bordo del buque *New Nosthland*, que atracó en el puerto de Cárdenas. (Ver Anexo 48). Los visitantes, representados por la firma turística norteamericana Dussaq, fueron recibidos en el Club Náutico de Varadero.

Como consecuencia directa del arribo masivo de excursionistas, se abrieron nuevos bares y establecimientos comerciales durante el transcurso del año. Entre ellos se destacaron, el bar Ramona, fundado el 2 de junio de 1947 por Sabino Sanabria; el bar Casa Merodio, abierto por Idelfonso Merodio, el 19 de julio<sup>38</sup>; y el depósito de hielo Varadero, que comenzó a funcionar el 8 de septiembre.

El 15 de octubre de 1947, se creó la Compañía Operadora S. A., con el objetivo de establecer en Varadero un cinematógrafo, un teatro, una estación de radio, un cabaret y un restaurante. Por esta misma época, se reporta la existencia de dos viajes aéreos diarios entre Varadero y La Habana y la reconstrucción del parque Menocal, el cual estaba considerado en esa época como uno de los más hermosos de la provincia de Matanzas.

El 30 de julio de 1947 un grupo de entusiastas cardenenses, encabezados por el Dr. Antonio María Maicas, comenzó a publicar la revista mensual ilustrada con el propósito de darle propaganda al balneario y de reflejar el acontecer de la playa más linda del mundo y de la Ciudad Bandera. Con similar fin, la delegación de la Corporación Nacional de Turismo en Varadero y el Comité local de Turismo y Acción Cívica crearon, en ese mismo año, la revista *Varadero Turístico* bajo el lema: “Por la Superación de Varadero”. La publicación hacía propagandas alusivas a las características de Varadero y a los comercios, hoteles y casas de huéspedes existentes allí, y acogía en sus páginas, artículos dedicados a las posibilidades de desarrollo y futuras perspectivas del turismo en la Península de Hicacos.

Muy interesante era la sección titulada “Varadero progresa”, en la que se daba cuenta de las nuevas construcciones y de las mejoras, que para beneficio de los vacacionistas cubanos y extranjeros, se iban introduciendo.

---

<sup>38</sup> Cerró sus puertas el 27 de julio de 1950.

En ellas se informa que se habían ejecutado o inaugurado las siguientes obras: la ampliación del hotel Dos Mares; las reformas realizadas en el club Kawama; el nuevo salón de fiestas de la bolera Los Cocos; el moderno edificio para comercio de La Fisiatría, sucursal de su similar cardenense; el nuevo hotel Villa Clara; las reformas practicadas en las casas de huéspedes La Rosa y Mazón, el hotel León y el cine Varadero, y la construcción de varias residencias privadas.

Ante el aumento constante de vacacionistas, se creó, el 15 de enero de 1948, un transporte local de alquiler.

La falta de agua potable en cantidades suficientes para atender las necesidades del balneario, y la molesta presencia en el lugar de jejenes y mosquitos continuaban siendo, junto a la falta de salubridad, las principales dificultades que frenaban el desarrollo turístico de Varadero en el período<sup>39</sup>.

El 29 de febrero de 1948, siembran en el antiguo parque Menocal, un “Árbol de la Amistad”. Las raíces de esta ceiba —que se conserva todavía— se cubrieron con porciones de tierra de varios sitios históricos de Cuba y América, aportadas por integrantes de varios clubes rotarios cubanos y extranjeros. (Ver Anexo 49).

A mediados de 1948, el 8 de junio, quedó inaugurada una nueva línea de ómnibus entre Varadero y Santa Clara. Esta ruta, conocida como Playa Azul, tenía su paradero en Varadero en el hotel Miramar, y facilitó desde entonces la visita de numerosos temporadistas de la zona central de la Isla.

Poco después, del 19 de junio al 22 de agosto de 1948, se efectuaron en Varadero grandes festejos organizados por el Comité Pro Engrandecimiento, con el objetivo inaugurar la temporada veraniega hecho que atrajo la atención de numerosos turistas y temporadistas nacionales. A partir de ese año se pudo disfrutar de una nueva casa de huéspedes, denominada Menchi, propiedad de Margarita Etchegoyen.<sup>40</sup>

De gran importancia fue para Varadero la declaración de “zona turística” —por parte del Consejo de Ministros de la República de Cuba— de toda la costa norte de la provincia de

---

<sup>39</sup> Esta situación se mantiene durante años a pesar de las campañas de salubridad que organizan por esta época con frecuencia las autoridades cardenenses y varios comisionados del Ministerio de Salubridad de la República de Cuba.

<sup>40</sup> Como nota curiosa anotamos que en 1948 las autoridades cardenenses recibieron una comunicación que denunciaba a la propietaria de este lugar, por haber construido sin el permiso municipal correspondiente, casetas de baño, una glorieta y un bar.

Matanzas, que incluía a la Península de Hicacos. Sin embargo, la falta de agua potable que se experimentaba y la no concreción del boulevard por la costa entre Cárdenas y el balneario, frenaban en esa época el auge turístico

Al finalizar 1948 se comenzaron las obras de ensanche —se amplía 12 metros— de la carretera ubicada a la entrada del canal de Paso Malo.

El 26 de marzo de 1949 se produjo la visita a Varadero de Manuel Febles Valdés, ministro de Obras Públicas de la República de Cuba, quien inspeccionó las obras de la nueva carretera Varadero-Matanzas, especialmente las labores que se realizaban sobre el río Camarioca.

A mediados de 1949, el 24 de junio, se constituyó el Patronato Acción Constructiva Pro Varadero, para tratar asuntos relacionados con el acueducto y el alcantarillado de la Playa Azul.

El 14 de diciembre de 1949 se solicitó a Carlos Prío Socarrás, presidente de la República de Cuba en esa fecha, la autorización correspondiente para utilizar el pequeño aeropuerto, con el fin de realizar viajes turísticos entre Varadero y la ciudad de Miami.

Como complemento de estas acciones, se estableció un servicio regular de ómnibus entre La Habana y Varadero y se ordenó el inicio de las obras constructivas del puente sobre el canal de Paso Malo<sup>41</sup>, bajo la dirección general del ingeniero Carlos Jarro Rodríguez. Las acciones constructivas se iniciaron el 9 de febrero de 1950 y fueron realizadas por la pavimentadora Torres S. A, este uno de los mayores ejemplos de transferencia tecnológica que se ejecutan en Varadero, durante esta etapa. Este puente bascular —primero de su tipo en Cuba— fue denominado Carlos M. de Rojas, en homenaje al general mambí que dirigió la Brigada Cárdenas durante la guerra del 95. Fue concluido por la Compañía Arellano y Mendoza S. A., e inaugurado el 21 de octubre de 1956 en presencia del dictador Fulgencio Batista.(Ver Anexo 50).

El puente constituyó un gran paso de avance para la facilitación del acceso marítimo y terrestre a la Península de Hicacos, además, propició una de las más populares y hermosas tradiciones varaderenses: la pesca del camarón en las aguas del canal; contribuyó a la

---

<sup>41</sup> Este puente consta de dos vías paralelas con 28 pies de pavimento cada una y tres carrileras amplias de circulación en cada dirección. Tiene una longitud total de 282 pies y está compuesto de dos puentes gemelos que pueden levantarse simultáneamente para facilitar el paso de embarcaciones de hasta 40 pies de ancho y 15 de calado. Posee una altura de 16 pies sobre el nivel de la laguna de Paso Malo, permitiendo pasar un elevado número de embarcaciones sin necesidad de abrir el puente ni interrumpir el camino de los peatones —para los cuales se construyeron aceras a ambos lados de la vía— ni de los vehículos.

realización de las regatas Miami-Varadero, a los viajes del *ferri Miami*, cargados de turistas norteamericanos, y al desarrollo de las Regatas Nacionales de Remos.

Como continuación de estas labores, y por orden del Ministro de Obras Públicas de la República de Cuba, se reparó nuevamente —a partir del 11 de marzo de 1950— la carretera Cárdenas-Varadero, sobre todo en los sitios que había perdido el pavimento.

A finales de 1949, se inició también la construcción, a un costo de tres millones de pesos, del famoso hotel Internacional. Las obras fueron proyectadas por Mira y Rosich, arquitectos e ingenieros principales, con la colaboración de Ricardo Galbis y Vicente Llanera, y arquitectos asociados.

La construcción fue ejecutada por la Compañía de Hoteles Internacionales S.A., la cual inauguró el hotel el 24 de diciembre de 1950. Los integrantes de la dirección de la nueva instalación turística eran extranjeros, en su gran mayoría. Desde entonces, este hotel fue visita obligada de destacadas figuras de la vida cultural, política y social de Cuba y el mundo, muchas de las cuales actuaron en su cabaret o se hospedaron en sus habitaciones. También se convirtió en un paraíso para numerosos representantes de la mafia norteamericana e italiana, jugadores y representantes de la burguesía nacional con patrón de conducta estadounidense y vicios de celuloide. (Ver Anexo 51)

Debido al incremento del turismo se distribuyeron en Varadero en esa época, al igual que en otros lugares del país, cartillas de educación turística entre los pobladores que más contacto tenían con los visitantes cubanos y extranjeros.

El 2 de mayo de 1950, se inaugura el hotel Pullman, instalación que en sus inicios había sido una hospedería<sup>42</sup>; cuya construcción —de singulares valores arquitectónicos— había sido terminada en 1940. El Pullman tenía servicio de café, cantina y restaurante, así como un ranchón cerca de la playa y estaba situado en el mismo lugar que hoy ocupa, Primera Avenida entre las calles 49 y 50. (Ver Anexo 52)

A pesar de que las nuevas instalaciones turísticas que se inauguraron en esa época estaban dotadas de un mejor *confort* y de un equipamiento general de más calidad que el que poseían los más antiguos hoteles y casas de huéspedes locales, no se reportaban beneficios a nivel social.

---

<sup>42</sup> Se le conocía como la hospedería de Lorencito.

Al producirse el golpe de estado liderado por el dictador Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, Varadero continuaba siendo el lugar preferido por excelencia por la burguesía nacional. El territorio contaba en esa época con 17 hoteles, unos 30 centros nocturnos, 18 casas de huéspedes reconocidas y 17 centros gastronómicos de importancia, los que unidos a los bares y cafeterías existentes en la península, contribuían a hacer más grata la estancia de los huéspedes cubanos y extranjeros que la visitaban.

Fue inaugurado el establecimiento comercial nombrado Foto Estudio Muñoz, que facilitaba a los visitantes llevarse un recuerdo de Varadero.

Al parecer, las autoridades de la Isla escucharon algunas de las recomendaciones realizadas y se comenzaron a ejecutar un grupo de acciones constructivas y urbanísticas encaminadas a favorecer la imagen del balneario ante los turistas —sobre todo los norteamericanos— que lo visitaban cada año.

Por tal motivo, en abril de 1952, se aprobó un presupuesto para pavimentar la Primera Avenida y unos meses más tarde, el 6 de julio, se envió a Varadero al ministro de Obras Públicas para que inspeccione las obras de drenaje, las que se llevaban a cabo para el mejoramiento general del balneario.

Como parte de estas obras, se inició la construcción del añorado acueducto, el cual fue diseñado para un consumo de 250 litros de agua por residentes y temporadistas, y de 80 litros para los visitantes cubanos y foráneos. Se calculó que serían unas 23 000 personas las que se beneficiarían con el proyecto.

El acueducto fue inaugurado el sábado 23 de febrero de 1952, fecha en que el Dr. Carlos Prío Socarrás, presidente de la República en ese momento, además se deja inaugurada el tramo de la Vía Blanca comprendido entre ese lugar y el balneario. (Ver Anexo 53).

Cuatro meses más tarde, el 26 de julio de 1952, en víspera de la celebración de las Regatas Nacionales de Remos, se inauguraron las obras de pavimentación de 27 cuadras de la hoy Primera Avenida. Al acto asistió Fulgencio Batista. Estas obras habían sido iniciadas desde el puente de Paso Malo por el depuesto gobierno del Dr. Carlos Prío Socarrás.

A mediados de 1952, Luis Felipe Colina, presidente del Comité Local de Turismo y Acción Cívica, concedió una importante entrevista a la revista habanera *Alfa*; durante la cual enumeró los problemas que aún quedaban por resolver en el balneario para que se convirtiera, sin lugar

a dudas, en un centro turístico nacional e internacional de primer orden. Dichos problemas eran —en orden de importancia—, según la comunicación enviada por el Comité al Presidente de la República el 3 de abril de 1952, los siguientes: terminación del aeropuerto, el cual se gestionaba desde 1947; conclusión de los trabajos de alcantarillado y pavimentación de calles; culminación de las labores de soterrado de los cables eléctricos y telefónicos; saneamiento general del balneario; limpieza de la playa; construcción de una dársena para yates de recreo y turismo; determinación de una franja de playa para el pueblo; fabricación de viviendas económicas para eliminar los barrios insalubres; proyección de un malecón por la costa sur; y creación de un centro cívico compuesto de casa de socorros.

En 1952, se inauguró la Vía Blanca que ponía en comunicación, de una manera rápida, segura y cómoda, a Varadero con La Habana; y se logró además la puesta en funcionamiento —luego de numerosas gestiones con el presidente de la República— de un moderno aeropuerto internacional, ubicado en el lugar en que estuvo el viejo aeropuerto militar. Como parte de la labor de propaganda que de este último servicio se realizó, se imprimieron en 1952 unos solapines de papel con la leyenda: "Aeropuerto internacional para Varadero — Sin transporte no hay TURISMO“(Villar, H (s.a)

Los trabajos de reforma y acondicionamiento del viejo aeropuerto incluyeron la construcción de una moderna pista de aterrizaje, un salón de pasajeros, de madera, y el terraplén de una segunda pista. El 20 de diciembre de 1952 se puso en funcionamiento el referido aeropuerto con el establecimiento de un servicio regular de vuelos entre Miami y Varadero. (Ver Anexo 54)

Unas semanas más tarde, el 2 de octubre —tal como había sido anunciado de antemano— llegó al espigón de Cárdenas el ferri *City of Key West*, y con ello quedó inaugurado el servicio Miami-Cárdenas de la Caribbean Ferry System. En la embarcación venían numerosas personalidades norteamericanas presididas por el alcalde de Miami y Cayo Hueso, el gobernador del Estado de La Florida y un senador de Carolina del Norte. Los 135 pasajeros del ferryboat se hospedaron en el hotel Internacional y fueron recibidos por el Comité local de Turismo.

Otros proyectos enunciados por el presidente del Comité Local de Turismo desde 1952 en la revista habanera *Alfa*, fueron llevados a cabo por el gobierno de Batista. Entre ellos estaban la pavimentación de parte de la Primera Avenida y de la totalidad de la Segunda, la rada para

yates de recreo y turismo con su dársena múltiple, el canal de la laguna de Kawama, otro canal dirigido hacia la bahía de Cárdenas y la autopista por la costa sur.

Estas obras fueron ejecutadas por la Autoridad del Centro Turístico de Varadero (ACETVA), organismo oficial, independiente y autónomo creado por el dictador Fulgencio Batista, por la Ley Decreto N° 2082 del 27 de enero de 1955, con el propósito de llevar a vías de hecho el plan Regulador de Varadero y —en general— lograr el desarrollo y mejoramiento urbano y turístico de esta playa y de sus inmediaciones para colocarla y mantenerla en el rango de centro turístico de primer orden.

La acción de la ACETVA se justificaba a partir del incremento constante que experimentaba el número de turistas, fundamentalmente norteamericanos, que se hospedaban cada año en Varadero. Además, proporcionaba, con la complacencia del dictador Fulgencio Batista, todo tipo de garantías a los empresarios e inversionistas norteamericanos.

El hotel Imperial, se encontraba situado en la Avenida de la Playa y calle 39, en un confortable palacete. Poseía un bar con un gran surtido de bebida, habitaciones frescas y ventiladas, muchas de ellas con aire acondicionado, al igual que el comedor, el cual poseía música indirecta.

Durante estos años, numerosos periódicos nacionales y locales continúan haciéndose eco de las principales dificultades que, a su entender, frenaban el buen desarrollo de Varadero como centro turístico de importancia mundial.

Se insiste en la idea de que Varadero necesita un ordenamiento en su aspecto social, porque en aquel caserío reina la desorganización lamentable a causa de la tolerancia de las autoridades.

El 11 de junio de 1956, es inaugurado el motel Oasis, luego hotel. La inauguración de este motel, ubicado a la entrada del balneario, en el tramo de la Vía Blanca que enlaza a Varadero con Matanzas, fue reseñada ampliamente por la prensa cubana y extranjera. La revista *Ferrotemas*, fundada en 1957 y que se distribuía entre los turistas norteamericanos que viajaban en el ferry *Habana-Key West*, publicó en sus páginas fotografías y propagandas alusivas a varios sitios de interés de la Isla, entre los que no faltaron las de Varadero, calificado por los redactores como: “Un milagro de arena y sol / música de mar y viento / donde se desmaya un cuento / de espuma y de caracol” (Ferrotemas (1943).

También en 1957 varios periódicos habaneros y cardenenses se hicieron eco de la proyectada vía rápida entre Cárdenas y Varadero, la cual tendría una extensión de 8 kilómetros y una senda doble. Saldría desde el Cementerio de Cárdenas y terminaría en el barrio de Santa Marta. Según las fuentes consultadas (La Antorcha (1932), esta vía rápida, no llegó a terminarse en esta época.

Además, se hablaba en esta fecha en los medios oficiales de reparar nuevamente la vieja carretera Cárdenas-Varadero. Sin embargo, aún en mayo de 1958, muy poco se había hecho al respecto, según se desprende de la prensa local, la cual estaba convencida de que para sostener los cimientos de la economía a través del turismo, era de urgencia incuestionable la construcción de una nueva vía rápida que llevara a Varadero.

En 1958, año en que se inauguran los edificios Varaforte y Contraforte, visitantes de toda la República, de un confín a otro, acudían a disfrutar ese verano en el maravilloso Varadero, a tal extremo, que agotándose todas las habitaciones de los hoteles de las Playa, los hoteles de Cárdenas se ven abarrotados de familias de todos los lugares de Cuba, muy especialmente de Oriente, Camagüey, y también de Santa Clara.

A finales de la década del 50 del siglo XX los terrenos de la costa sur de Varadero, tradicionalmente relegados a servir de residencia a pescadores, constructores, obreros y empleados del turismo, fueron incluidos en los nuevos planes de urbanización del balneario. Como consecuencia de ese hecho, que tenía también el propósito de desalojar a los habitantes del área y de demoler los edificios construidos por ellos, la Compañía Territorial Náutica de Varadero S. A. promueve la construcción del Residencial Isla del Sur, destacando entre sus muchas ventajas la privacidad que poseía la zona.

Como consecuencia directa de ese proceso, las últimas acciones urbanísticas de la tiranía de Batista para lograr el mejoramiento del balneario —luego de la inauguración del puente bascular Carlos M. de Rojas— se produjeron en el mes de abril de 1958 y estuvieron encaminadas a la demolición de las construcciones insalubres e ilegales existentes en el balneario, pertenecientes la mayoría de ellas a decenas de humildes pescadores, artesanos, vendedores por cuenta propia, trabajadores gastronómicos y de servicios.

Sin embargo, nada se hizo por evitar la corrupción, los abusos con los trabajadores, la violación de los convenios colectivos laborales en los hoteles y casas de huéspedes, el expendio de drogas, la proliferación de casinos, máquinas y jugadores profesionales, ubicados

fundamentalmente en los hoteles Internacional y Kawama., la prostitución, la discriminación racial y social, la exclusividad en el servicio turístico y otros males similares.

Sólo la Revolución trazará, a partir del 1 de enero de 1959, la estrategia correcta para mantener a Varadero como un centro turístico de renombre nacional e internacional; sin escamotear a su verdadero dueño, el pueblo, la oportunidad de disfrutar sin distinción de razas, clases sociales y posibilidades económicas, de sus blancas y finísimas arenas y de sus incomparables y transparentes aguas.

### **Conclusiones del capítulo.**

En este Capítulo se describen dos momentos: en el primero se realiza una periodización por etapas que permite valorar todo un conjunto de elementos que hacen posible diferenciar las distintas transformaciones por las que pasa la localidad de Varadero, y otro en el que se describen las diversas transformaciones que ocurren en el balneario durante el período de 1883-1958, que posibilita conocer cómo transita de caserío a centro turístico de relevancia nacional e internacional a partir del desarrollo científico técnico que se manifiesta en la localidad.

Esto nos permite plantear que:

1-La periodización que se hace, tiene como objetivo esclarecer y delimitar las diversas transformaciones sociales que ocurren en Varadero, a través de su historia, a partir de los cambios científicos y tecnológicos que se manifiestan como consecuencia de las transferencias y cambios tecnológicos ocurridos en esta localidad.

2-Los orígenes de Varadero como Caserío se encuentran en los intentos de varios vecinos cardenenses de fundar un lugar de veraneo, sobre la base de las atracciones naturales del sitio.

3-Durante la primera década del siglo XX se manifiesta una falta de promoción del balneario y una escasez de visitantes, motivado por la situación política, social y económica del país que se resuelve a través de la promoción y divulgación del balneario en Cuba y el extranjero.

4-Los años 50 del Siglo XX muestran un sólido trabajo de propaganda e inversiones de cubanos y extranjeros, e incluso de entidades estatales y el gobierno local y nacional para consolidar a Varadero como centro turístico de renombre nacional e internacional. Este aspecto se fundamenta a partir de la presencia de transferencias tecnológicas básicamente.

## **Conclusiones Generales.**

- 1-** Los Estudios Ciencia- Tecnología- Sociedad constituyen un importante campo interdisciplinario que deviene en importante instrumento orientador para los estudios sobre los procesos de transformación socio técnica de las localidades. Desde una perspectiva de la Historia Social de la Ciencia y la Tecnología, tomando distancia de los análisis descriptivos y descontextualizados de los cambios técnicos y/o tecnológicos, e incorporando una concepción integral del desarrollo donde la dimensión tecnológica esté mediada por las dimensiones económica, política y sociocultural. Lo que permite revelar los procesos de sucesión de teorías o de construcción de artefactos como resultado de la acción- reacción que ocurre entre ciencia- tecnología- sociedad en cada momento histórico.
- 2-** El desarrollo como fenómeno histórico- social es reflejado por la conciencia y cultura de la sociedad, y en el período que nos ocupa (Varadero, 1883-1958) responde predominantemente a los intereses de la clase que gradualmente se va apoderando del poder económico y político, a la par que va asumiendo una proyección antinacional (la burguesía).
- 3-** Los comienzos de Varadero como caserío fueron posible gracias a las atracciones naturales de éste lugar, que se manifiestan a través de los viajes en carreta de Cárdenas a Varadero atravesando el Canal de Paso Malo, la caza, la pesca los escasos baños de playa, las serenatas, las incursiones de noche por la playa y la presencia de gitanos y titiriteros.
- 4-** Durante la Guerra del 95 y la primera década del Siglo XX, se manifiesta en Varadero una falta de promoción del balneario y una escasez de visitantes motivado por la situación política, social y económica del país y por las pésimas condiciones higiénico-sanitarias del poblado, la carencia de agua potable, la difícil comunicación con otras regiones de la Isla y el insuficiente desarrollo de la zona.
- 5-** La penetración del capital norteamericano en esta zona de Varadero, la propaganda promovida por la Cuba Chatagua Ressor Association y la realización con carácter competitivo de las regatas de Remo, permite que Varadero adquiriera una sólida reputación entre los aficionados y vacacionistas de todas partes de Cuba y el Mundo.

- 6- Las décadas del 30 y 40 del pasado siglo marcan el despegue de la rápida conversión de Varadero de Caserío a Centro Turístico, gracias a las inversiones y transformaciones tecnológicas que comienzan a desarrollarse en esta zona. Los años 50 del Siglo XX muestran un sólido trabajo de propaganda e inversión extranjera, nacional y local que permiten crear la imagen de un lugar paradisíaco e ideal para pasar unas excelentes vacaciones.
- 7- Las mayores manifestaciones de transferencia y cambios en la tecnología de estos procesos de transformación socio técnica se muestran en la Ingeniería Civil que se evidencia en las construcciones ejecutadas en Varadero en la década del 50 del Siglo XX, entre las que se destacan: la construcción de la Vía Blanca, Carretera Cárdenas-Varadero, construcción del Puente Basculador, Muelle para Yates, así como avenidas, calles y autopista.
- 8- Los fenómenos de cambios tecnológicos también se valoran desde el punto de vista de la Arquitectura, que se pueden apreciar a través de los diferentes estilos constructivos que se desarrollan en esta localidad. Se pueden mencionar: Casas Bungaló, (traída del Sur de Estados Unidos), construcciones de cantería y madera (donde el techo es de vigas con lozas, revestida con tejas criollas), y el estilo Modernista (donde se introducen las puertas y ventanas de cristal).
- 9- Las últimas acciones urbanistas de notable repercusión en el período se producen en 1957 y estuvieron encaminadas a la demolición de las construcciones insalubres e ilegales existentes. A la par, el gobierno de la época permitió en torno al avance económico del balneario fenómenos de corrupción, abusos laborales, el tráfico de drogas, la proliferación de casinos y lugares de juegos, la prostitución, la discriminación racial y social y la exclusividad en el servicio turístico. Todos estos son problemas sociales que aparecen como consecuencia del tipo de desarrollo socioeconómico característico de esta etapa.
- 10- Aunque Varadero se convierte en el transcurso de las cinco primeras décadas del Siglo XX en un Centro Turístico de renombre nacional e internacional, sus ganancias no repercuten en la economía nacional (no obstante los vaticinios de muchos conocedores del tema) pues en su mayoría iban a parar a manos de particulares y compañías extranjeras y cubanas.

## **Recomendaciones.**

Una vez concluido el estudio se recomienda:

- 1.** Hacer llegar el resultado de esta investigación a la Delegación del MINTUR para que sea avalado el contenido de este trabajo.
- 2.** Reproducir el contenido de esta investigación y hacerlo llegar a la EHTV, Agencias de Viajes, Educación, Biblioteca y Museo Municipal, Comisión de Historia del PCC y SUM de Varadero para facilitar la socialización del contenido de este trabajo investigativo.
- 3.** El resultado de esta tesis debe recogerse en los fondos históricos de la localidad para que sirva de fuente de consulta bibliográfica a los interesados en este tema.
- 4.** Que se continúe este estudio del proceso de transformación de Varadero desde una perspectiva CTS en los períodos posteriores donde ocurren profundas transformaciones y cambios sociales a partir del desarrollo de la ciencia y la tecnología.

## Bibliografía

- Abad, Ángel (1954): Historia de las parroquias de Cárdenas y Varadero, La Habana, Editorial Guerrero, 143 p
- Agrario, Ricardo (1998): “Varadero y los centroamericanos”, Prisma, Ciudad Habana, septiembre-octubre, (s.e), p. 12
- Anuario de Cárdenas, (1948). Cárdenas (s.n.).
- Anuario del Club Náutico de Varadero, (1935) Cárdenas, [s. n.].
- Ander-EGG (1986)-.Metodología y Práctica del Desarrollo de localidades Buenos aires Editorial Humanistas. p137
- Alonso A, y Ursún N (1996) .Para comprender Ciencia, Tecnología y Sociedad. Estrella. EVD
- Álvarez, E, Iglesias, T (2000): “Historia del hotel Internacional Varadero (inédito). p 24.
- \_\_\_\_\_ (2000): “Historia del hotel Kawama”, Cárdenas, 2000, (inédito).p32.
- Álvarez Blanco, Ernesto (2002): “Varadero en la visión del otro”, Arenal, 1 (2) Varadero, 3 febrero, 3p ,6.
- Augier, Ángel (2004) I: “Centenario de Pablo Neruda (5). Madrigal a La Habana y Canto General”, Granma, Ciudad de La Habana, 15 de julio, p. 6.
- Baquero, Gastón (1958): “Primor de Varadero”, Cárdenas Social, Cárdenas, agosto (s.e).
- Barnes B, (1985).Sobre ciencia. Barcelona Latour.4p.
- Becerra F A y Pino Alonso J R, (2005) Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba. Economía, Sociedad y Territorio. México. Toluca.
- Bell Lara José, (1999). Cambios mundiales y perspectivas de la revolución cubana La Habana Editorial Ciencias Sociales.
- \_\_\_\_\_, (2004) Política y economía en las perspectivas de desarrollo de Cuba. VI encuentro internacional de estudios políticos Universidad de la Habana.

- Benítez, José A (1974). “Varadero. Una península corta con una historia muy larga, incluyendo el negocio fabuloso de un mercader de la guerra y la muerte”, Granma, La Habana, 29 de agosto, 2p 6.
- Bernal, J. D (1986)-. Historia Social de la Ciencia .La ciencia en la historia. La Habana, tomo I. Editorial Ciencias Sociales y La ciencia en nuestro tiempo tomo II.
- Bianchi Ross, Ciro (2003): “General, aunque sea un centavito”, Juventud Rebelde, Ciudad de La Habana, 30 de marzo, 10.p
- \_\_\_\_\_ (2004):“Hoteles”, Juventud Rebelde, Ciudad de La Habana, 12 de diciembre de 2004, p. 11p
- Bianchi Ross, Ciro (2005): “Primeras Damas”, Juventud Rebelde, Ciudad de La Habana, 13 de marzo. 9. p.
- Blas Roca, Torras Jacinto y Rodríguez C R (1961) Los fundamentos del Socialismo en Cuba. .La Habana. Ediciones Populares.
- Bosh, Héctor (s.a): “La Casa Morgan. Exponente de Urbanización y Turismo en el antiguo Varadero”, Varadero, (plegable), [s.a.].
- \_\_\_\_\_ (2000): “Hotel Pullman. Una joya arquitectónica de Varadero”, Varadero, (plegable), agosto.
- Bosh, Juan (1999): Cuba, La Isla Fascinante, Creaciones Gráficas, Ciudad de La Habana, (s.e)
- Bueno, C; R (1973): “Varadero ayer y hoy”, Girón, Matanzas, 3 de agosto 4p.
- Bueno C, Roberto (1977): “Varadero (El Paraíso Rescatado)”, Cárdenas, (inédito).
- \_\_\_\_\_: “Capa blanca en Cárdenas”, Cárdenas, [s.a.], (inédito).
- Carteles, (s. a): Los Concursos Jabón Candados y Colgate-Palmolive. Un interview con el General Carlos María de Rojas. La Habana (recorte).
- “Carretera Cárdenas – Varadero ” (s.a), (1935). Prensa Libre, Cárdenas, 7 de junio, p. 1.
- Castro, Raúl (s.a): “Lcdo. Ernesto Castro Lajon. Presidente de la Junta Revolucionaria de Cárdenas. 1895 - 98”, Cárdenas, (ejemplar mimeografiado).
- Castro, D-B, Fidel (2002): Cuba, Amanecer del Milenio. Tercer Mundo. Ciencia, Sociedad t Tecnología .La Habana, Editorial Científico Técnica 2eds, 171p.

- Castro A, Raúl: “Apuntes para una historia. Club Náutico de Varadero”, [s.a.], (inédito).
- Cirules, Enrique (2004): La Vida Secreta de Meyer Lansky en La Habana, La Habana, Editorial Ciencias Sociales
- Colectivo de Autores, (1990): Historia Local del Municipio de Varadero”, Varadero, (Inédito).
- Comisión de Historia del Comité Municipal del PCC de Varadero: Apuntes para la historia de Varadero, [s.n.], Varadero, diciembre de 1983.
- Comisión Sur (1991): Desafíos para el Sur. Fondo Cultural Económico. México. (s.e).
- Chacón y Calvo, José M (1922).: “Recuerdos de Cárdenas”, Social, La Habana, noviembre p. 47.
- . Cutcliffe, S (1990) Tomado del libro de Núñez, J: La Ciencia y la Tecnología, 9p. pp. 23-24
- Dagnino, R, (1996) Innovación y desarrollo social: un desafío latinoamericano de actualización en gestión tecnológica CITMA .La Habana.
- Dollero, Adolfo (1919).: Cultura Cubana (Varadero), Imprenta Seoane y Fernández, La Habana,
- El Cardenense, (1944). “La comida de honor de los leones a Portell y Maribona”, El Cardenense, 1era ed, 2,1 Cárdenas, 22 de noviembre, 1 p. 5.
- El Noticiero, (1945): “Terminarán de arreglar la carretera de Cárdenas a Varadero”, La Antorcha, Cárdenas, 30 de agosto “, (5): 1, Varadero, 1 de mayo 3p
- Echenique, C (1952). “El Varadero que ansiamos los cubanos”, Bohemia, La Habana, 15 de septiembre.
- Echeverría, J (1995)-.Filosofía de la Ciencia .Madrid Akal.
- Ferrán, Juan, (s. a): “Un millonario bueno en Varadero”, Opina, Ciudad de La Habana], p. 12.
- Figaredo y Núñez (2009)-. “CTS en contexto”. En: Pensar Ciencia, Tecnología y Sociedad. La Habana. Editorial Félix Varela.
- Fuller (1992) STS as Social Movement on the Puspose of Graduate Programs Science, Technology and Society, 91, pp 1-5.
- García, Francisco (1955): “Varadero”, Mañana, 30 de abril, (s.e).

- García, Leonardo (1916): “Varadero”, Bohemia, La Habana, 84 p.
- García Palacios .E M. et .Al (2001): Ciencia, Tecnología y Sociedad .Una aproximación conceptual .Cuadernos Iberoamericanos. OEI Madrid 168 pp.
- García I, Ana M (1986,): “Historia del turismo en Varadero”, Varadero, (inédito).
- Guía provincial Matanzas Contemporánea (1942), Editora Panamericana S. A., La Habana, 123 p
- González, Francisco (1958): “Cardenenses. La temporada veraniega de 1958 en el Varadero azul de los poemas”, Cárdenas Social, Cárdenas, agosto.
- González, Orlando (1953): Relación de Direcciones Sociales, Profesionales y Comerciales. Cárdenas y Varadero, Imprenta del autor. Cárdenas.
- González García, M, López Cerezo, J A y Lujan, J L (1996)- .Ciencia, Tecnología y Sociedad, una introducción al estudio social de la Ciencia y la Tecnología Tecnos. Madrid.
- \_\_\_\_\_ - \_\_\_\_\_, (1997): Ciencia, Tecnología Sociedad, lecturas seleccionadas. Barcelona. Ariel.
- Guzón, A (2006). Potencialidades de los municipios cubanos para el desarrollo local. Documentos sobre desarrollo local. En: CD del Ier Seminario MES sobre Universidad y Desarrollo Local. (s. e).
- Himelis, Lazara (1999): “Trajes de baño a principios del siglo XX”, Varadero, agosto, (inédito).
- Ironzo, JM, (1995) .Sociología de la ciencia y la tecnología. Madrid
- Jones, Gastón R (1935.). “Varadero, Centro Turístico Nacional”, Anuario del Club Náutico de Varadero, 1(1): 82, Cárdenas, (s.e)
- La Antorcha (1945): “La Unión hace la fuerza”, El Noticiero, (4-5): 2, Varadero, 1 de junio.
- \_\_\_\_\_ (s.a) (1957): Como me lo cuentan...cuento. 1er ed 26, Cárdena.
- \_\_\_\_\_ (1958) Barómetro local, 1er ed 1p 27.Cárdenas.
- \_\_\_\_\_, (1958): “Barómetro local”, Cárdenas, 29 de mayo p.1.
- Láge, A (2009)-. Propiedad y expropiación en la economía del conocimiento. En: Pensar Ciencia, Tecnología y Sociedad. La Habana. Editorial Félix Varela

- Lage, D (2009): A la economía del conocimiento y el Socialismo II Reflexiones a partir del Proyecto de desarrollo territorial. Revista Cuba Socialista. 33 p21.
- Latour, B (1987): Ciencia en Acción, Barcelona, Labor 1992.
- Lazcano, Juan P (1934). Catastro de los daños ocasionados por el ciclón y ras de mar del primero de septiembre de 1933, en el término municipal de Cárdenas, La Habana, imprenta Cultural .126p.
- León, Ricardo (1945): “Varadero primero...”, El Noticiero, (3): 2, Varadero, 1 de mayo, Cárdenas.
- López Cerezo, JA y Luján López, JL, (1989). El artefacto de la inteligencia, Barcelona. Antropos.
- López Cerezo, JA (1997): Ciencia, Tecnología y Sociedad: Crítica académica y Enseñanza críticas signos, teoría y práctica de la educación, Barcelona, 20 p.
- López, J, A y Luján, J, L (2000): Ciencia y política del riesgo. Editorial Alcanza. 213p.
- Maicas y Domínguez, Antonio M.: “La Gran Vía Blanca: necesidad cardenense”, El Cardenense, Cárdenas, 14 de octubre de 1944. p. 1.
- Martínez Mota, Francisco: Fabuloso mar, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1988.
- Marx C y Engels F, (1966). La Ideología Alemana. La Habana. Edición Revolucionaria
- Menéndez, Rafael, (1987)l: Centenario de la fundación de la ciudad, Imprenta de la Dirección Municipal de Cultura, Varadero, diciembre,
- Maribona, Armando (1951): “Anulación y desaprovechamiento turístico de Varadero”, Carteles, La Habana, 16 de diciembre, p. 69.
- \_\_\_\_\_, (1956): “Turismo. Sería absurdo reformar el Parque de Colón de Cárdenas”, Diario de La Marina, La Habana, 10 de julio, p. 2.
- \_\_\_\_\_ (1959): “Cárdenas quiere un boulevard que acorte la distancia a Varadero”, Diario de la Marina, La Habana, 7 de mayo, p. 4.
- \_\_\_\_\_, (s.a): “Cuba es muy turística, pero...”, Carteles, La Habana, p. 16.
- Martín, R, M (1948): “La ciudad de Cárdenas ante las alternativas del presente”, Anuario de Cárdenas, 1(1), Cárdenas.

- Martínez, C, Urbano (2002): García Lorca y Cuba: todas las aguas, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Ciudad de La Habana. p 43.
- Martínez M, Miguel (1935): “Del Varadero Viejo”, Anuario del Club Náutico de Varadero, 1(1), Cárdenas, (s.e).
- Martínez Pérez T de J y Cruz García J de la C. Conflicto, negociación y mediación: Una perspectiva estratégica en los programas de desarrollo local Facultad de Humanidades Universidad de Cienfuegos.
- Méndez, C, René (1957): Domingo Méndez Capote. El hombre civil del 95, Imprenta Úcar y García, La Habana.
- \_\_\_\_\_ (1984): A Varadero en Carreta, La Habana, Editorial Gente Nueva.
- Méndez Sanz y López Cerezo, J A (1996): Participación pública en política científica y tecnológica.
- Menduïña, Guillermo (2003): “Sillón representativo del primer hotel de Varadero”, Varadero, (plegable), septiembre.
- Mikuliski, S.R. (1980) Estado actual y problemas teóricos de la historia de las ciencias naturales, en: Problemas del mundo contemporáneas, no 49, Academia de Ciencias de la URSS.
- Morales, M. Rizo.N (2001): Los públicos de la Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) en Desafíos y Tensiones actuales en Ciencia, Tecnología y Sociedad .Ibarra, A y López Cerezo, J.A .eds. .Biblioteca Nueva, Madrid pp261-274.
- Neira R, A (1935): “Mirando atrás”, Anuario del Club Náutico de Varadero, 1(1): 20, Cárdenas. (s.-e).
- Núñez J, Antonio (1994): Guía Turística de Varadero, Italia Ediciones Caribéanos Color S. A.
- Núñez, J (2007)-. La ciencia y la tecnología como procesos sociales: lo que la educación científica no debería olvidar. La Haba Editorial Félix Varela
- Núñez, 2007; Láge, (2009): La gestión del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación. La habana, Editora Félix Varela .26p
- Núñez y Figaredo, F, (2009): Ciencia y cultura del desarrollo social. Fórum Estudiantil, Universidad de Camagüey.

- Pacey, A (1990)-. Cultura de la tecnología. Fondo de Cultura Económica. Ciudad México, 20- 27p.
- Pérez B, Roberto (1975): “Pepe Antonio, Xanadú y La Américas”, Granma, Ciudad de La Habana, 3 de abril, 2p 5.
- Plegable (s.a): Varadero. Sol, arena, mar e historia, Imprenta de Divulgación -- de Cultura, Matanzas.
- (s.a) (1916): “Pie de Foto de Varadero”, Bohemia, Habana, p. 15.
- Prensa Libre, (1935): “Nuestro sentir”, Cárdenas, 19 de enero de 1935, p. 1 –
- Propagandas de sitios de interés de Cuba, (s.a) (1957):”, Ferrotemas, Ciudad de La Habana, mayo-junio.
- PNUD (1996)-.Investigación sobre el desarrollo humano en Cuba. Caguayo. La Habana. “Pie de Foto de Varadero”, Bohemia, Habana, 1916, p. 15.
- Quevedo, A (1961): El poeta en La Habana, Consejo Nacional de Cultura, Ministerio de Educación, La Habana,
- Quevedo D, Hugo (1991): “Museo Municipal de Varadero. Muestra del Mes dedicada al hotel Torres”, Varadero, (ejemplar mimeografiado), agosto.
- Rodríguez C R (1956) Las bases del desarrollo económico de Cuba. Editora Pueblo y Educación. La Habana.16- 1718-
- \_\_\_\_\_ (1983) Letra con Filo, Tomo II. La Habana. Ciencias Sociales19-.p
- Rodríguez, Raúl (1992): El cine silente en Cuba, La Habana, Editorial Letras Cubanas
- Rojas, Oscar M. de (s. a): “Para los Anales y Necrología de San Juan de Dios de Cárdenas”, Cárdenas, (inédito).
- Roldán Oliarte, Esteban (1940): Cuba en la mano, [s.n.], La Habana.
- Ruiz, Raúl (2000): “Monserrate, Matanzas... Primavera de 1930...”, Revista del Vigía, Matanzas, febrero, Ediciones Vigía, p. 101.
- San Martín, J y otros (1992): Estudios sobre sociedad y tecnología, Barcelona, Anthropos.
- Silva, Eugenio (1935): “Posibilidades Turísticas de Varadero”, Anuario del Club Náutico de Varadero, 1(1), Cárdenas.78 pp.

- Souza Silva de J.(2002) .Investigación, Sociedad y Desarrollo. Los nuevos paradigmas del desarrollo científico-tecnológico en el contexto del cambio de época. Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP) Ecuador.
- UNESCO Montevideo (1999): Declaración de Santo Domingo: La ciencia para el siglo XXI .una nueva visión y un marco de acción. Santo Domingo República Dominicana. 10-12 marzo.
- Vaccarezza, L, S (s. a): Ciencia, Tecnología y Sociedad .El estado de la cuestión en América Latina. Argentina Universidad Nacional de Quilones.
- Valdés, Juan B.(1908): Memoria Oficial de la Séptima Conferencia de Beneficencia y Corrección de de la Isla de Cuba, Imprenta La Moderna Poesía, La Habana.
- Valdés, Lucía (1999): “Plano de fundación de la ciudad. 1887”, Varadero, diciembre, (inédito).
- Villar, Humberto (s. a): “Apuntes para la Historia de Cárdenas”, Cárdenas, (inédito).

## Anexo 1



Primera Iglesia de Varadero.

## Anexo 2



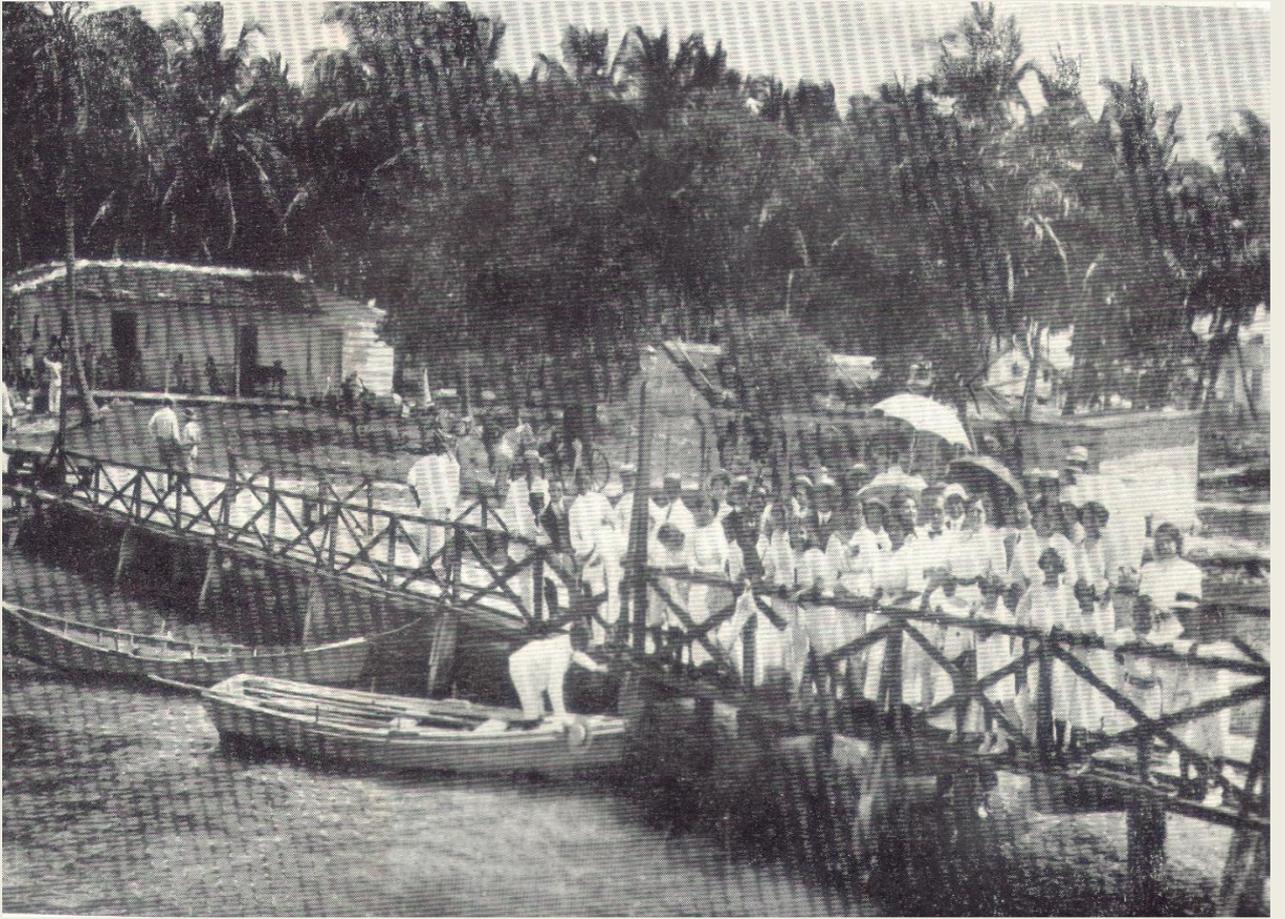
Primitivo Kiosco Torres.

### Anexo 3



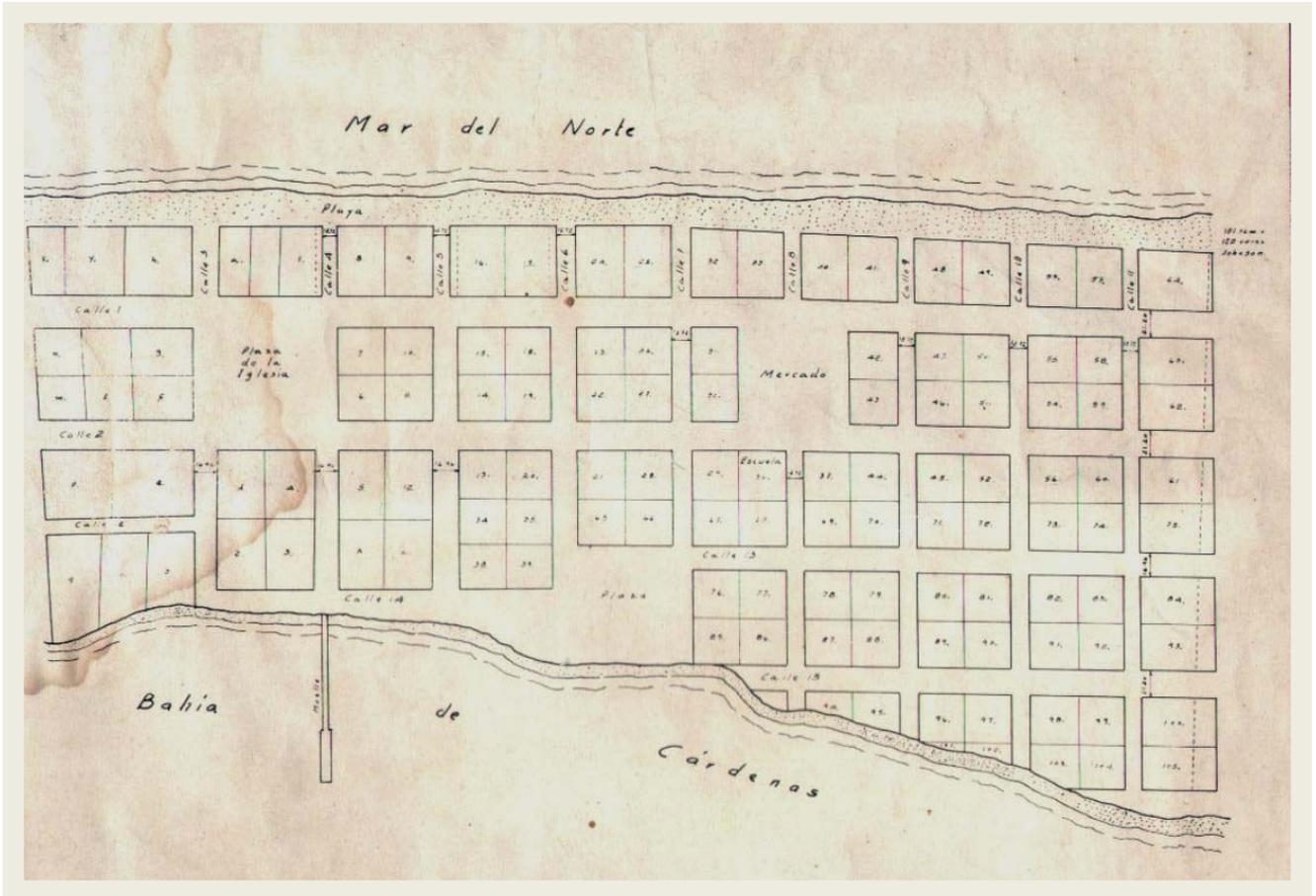
Primer Muelle de Varadero.

## Anexo 4



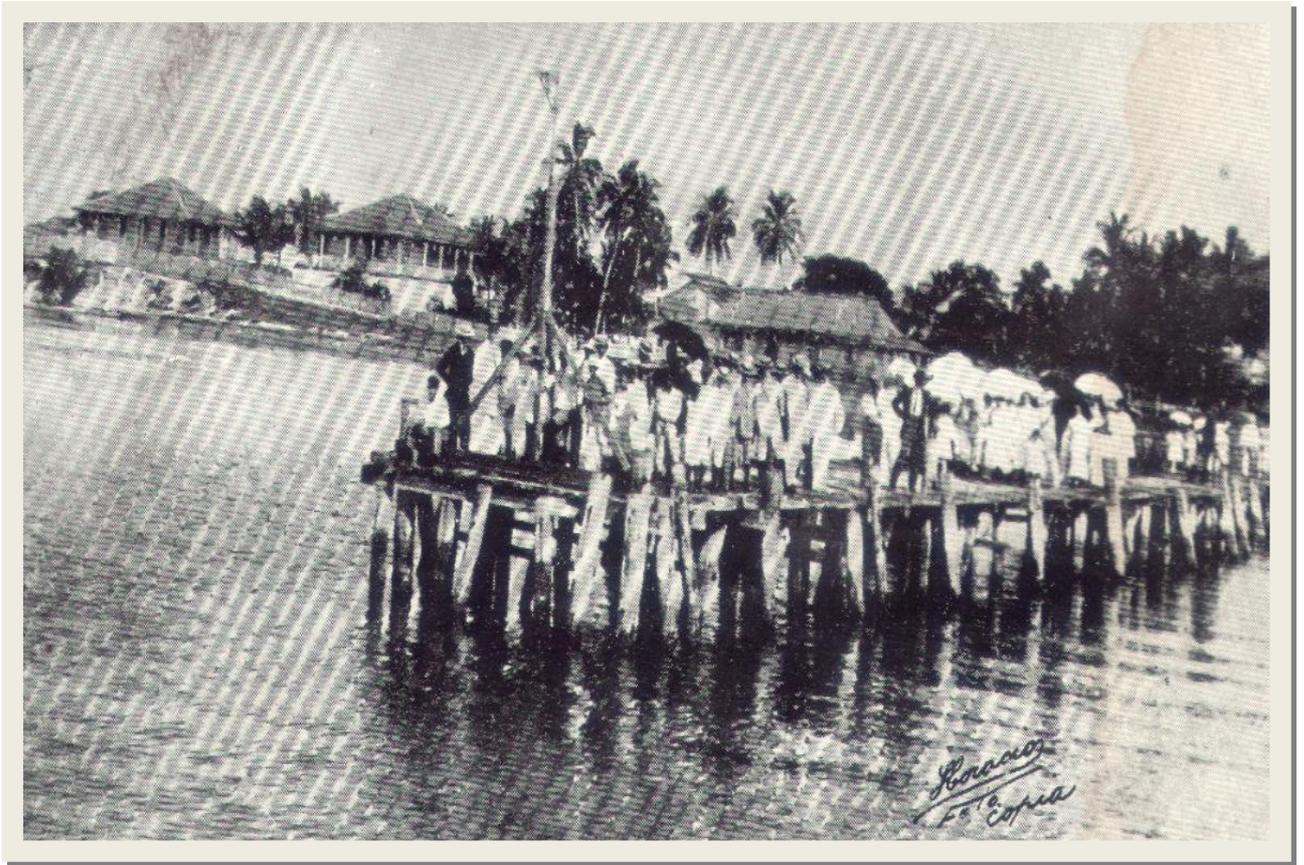
Muelle en actividad.

## Anexo 5



Plano de fundación de la ciudad.

Anexo 6



Vista Varadero 1890.

## Anexo 7



Vista de Varadero 1904.

## Anexo 8



Hotel (kiosco) Torres en la segunda etapa.

## Anexo 9



Vapor Cometa.

## Anexo 10



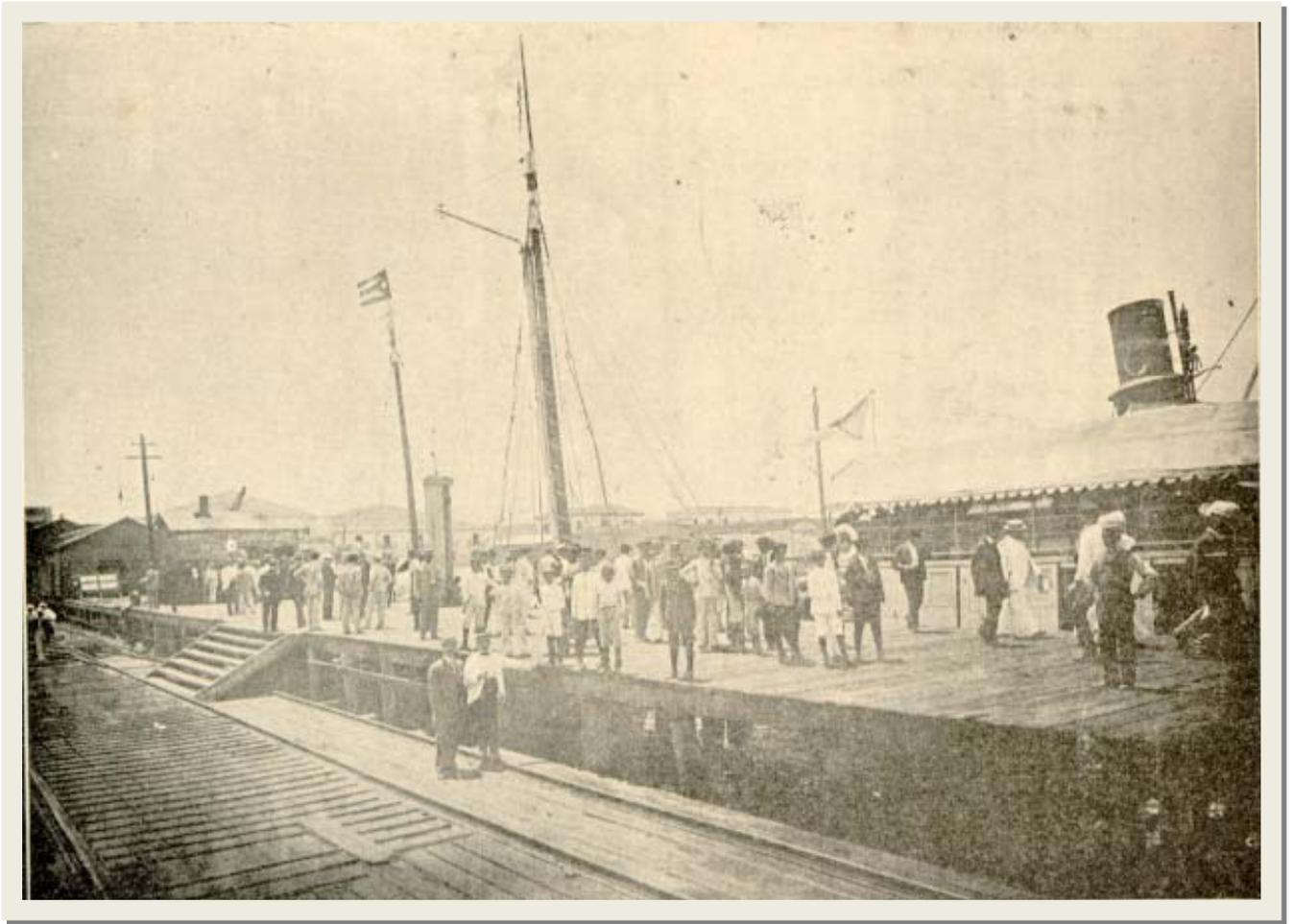
Vapor Cárdenas.

## Anexo 11



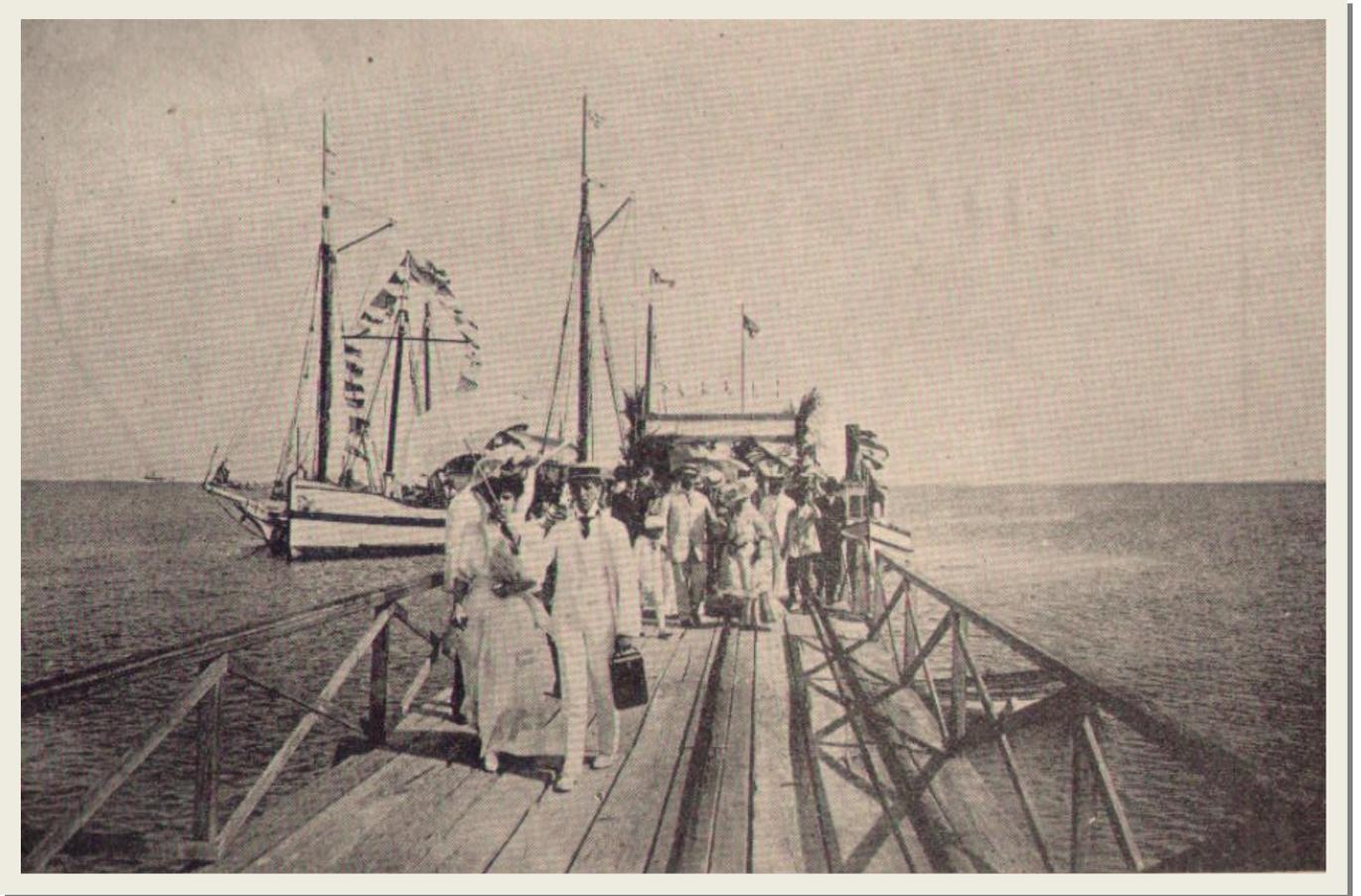
Varadero Beach Club Náutico, Primer Club Náutico, actividad de regatas.

## Anexo 12



Los Conferencistas al salir para Varadero.

## Anexo 13



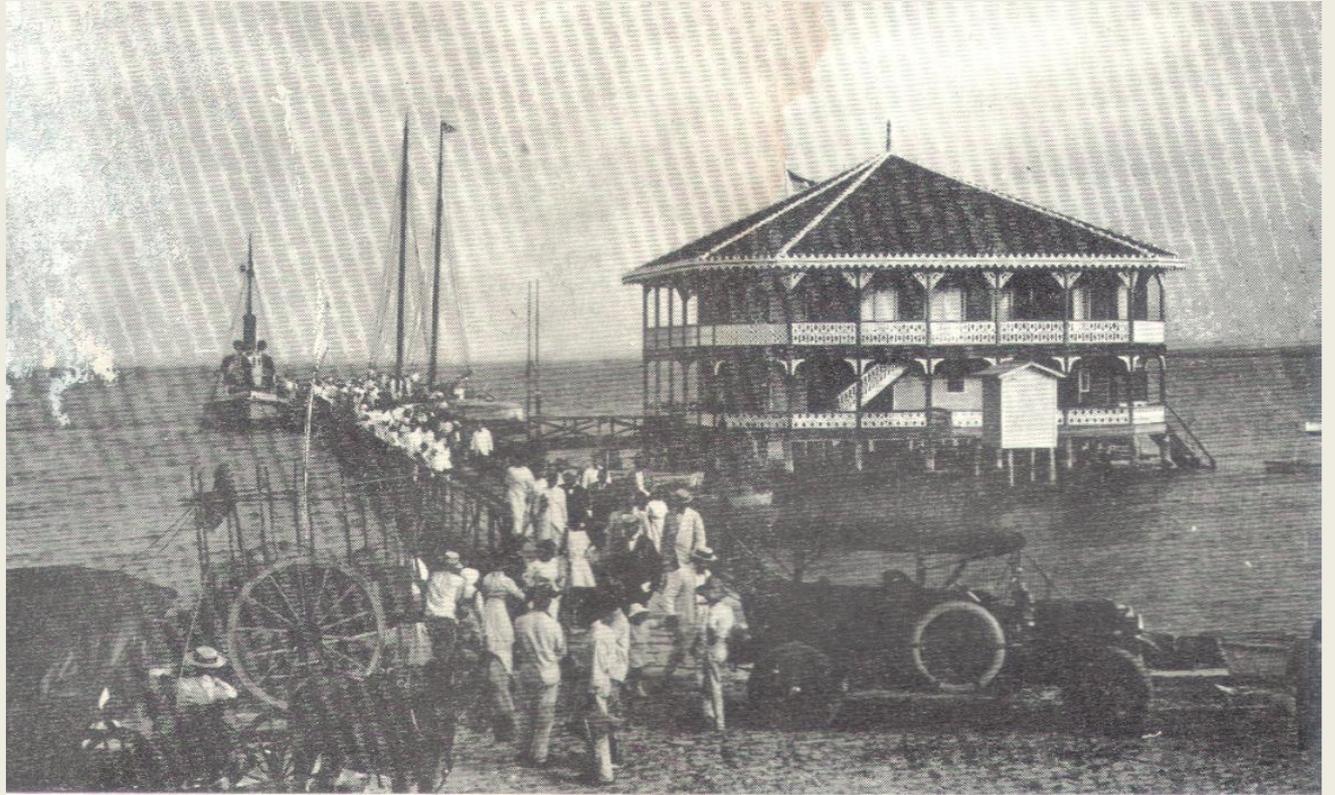
Los Conferencistas al llegar a Varadero.

## Anexo 14



La casa de Johons (mamposteria).

## Anexo 15



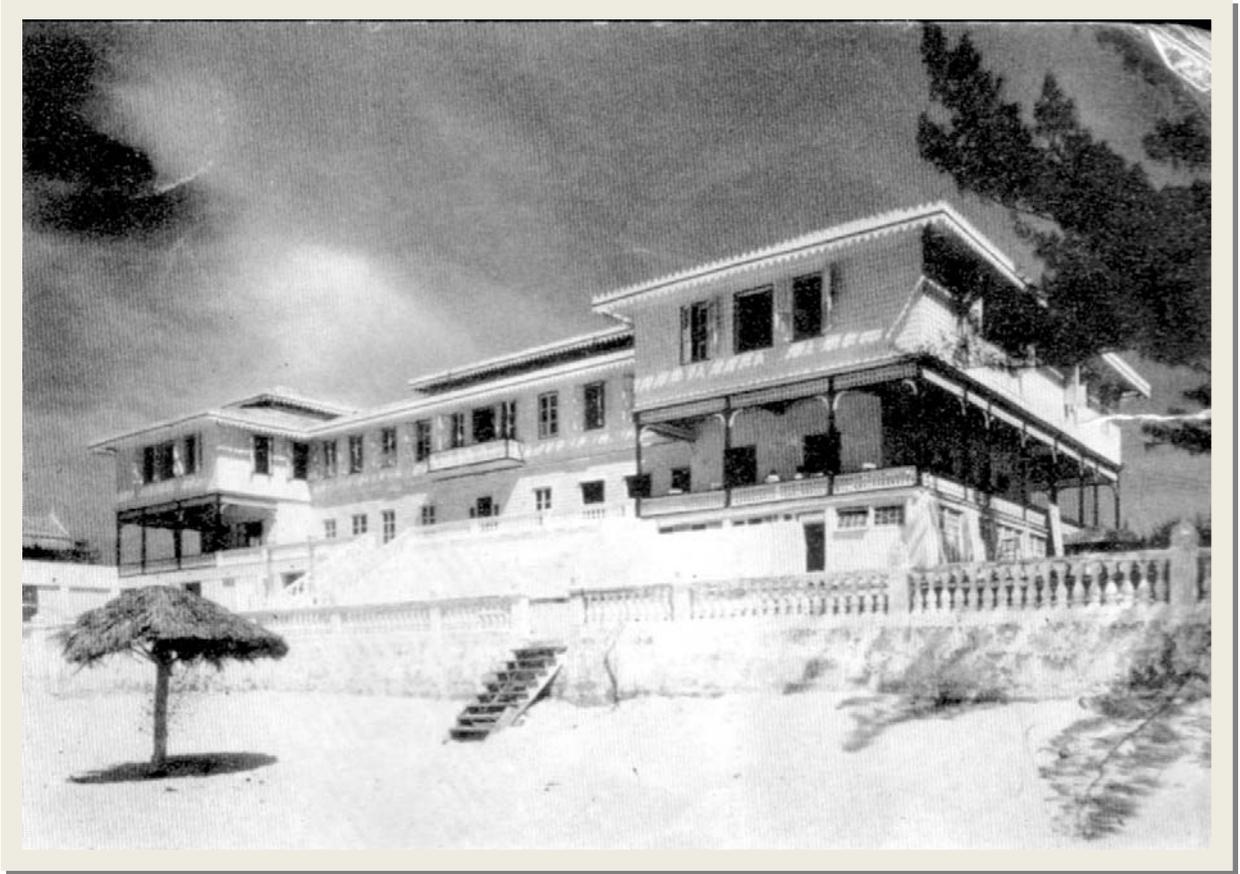
Las Regatas 1911.

## Anexo 16



Restaurante Hotel Torres.

## Anexo 17



Segundo Club Náutico de Varadero, anteriormente era el hotel  
Varadero s.a.

**Anexo 18**



Primer Puente.

## Anexo 19



CARDENAS ARTISTICA

pecto de la Playa y chalets de Varadero".—Uno de sus sitios que más han contribuido a hacer famosa a Cárdenas en toda la República, es indudablemente la Playa de Varadero, especie de Paraíso terrenal en el que se levantan preciosos chalets de familias pudientes, ansiosas de gozar de la pureza de una brisa deliciosa y de la perspectiva de un paisaje magnífico. de Varadero, ya conocida antes de la fundación de Cárdenas por ser el sitio elegido para su estancia por los buques de la Real Armada, se convierte anualmente, por las regatas que en ella se celebran, en punto de atracción nacional.

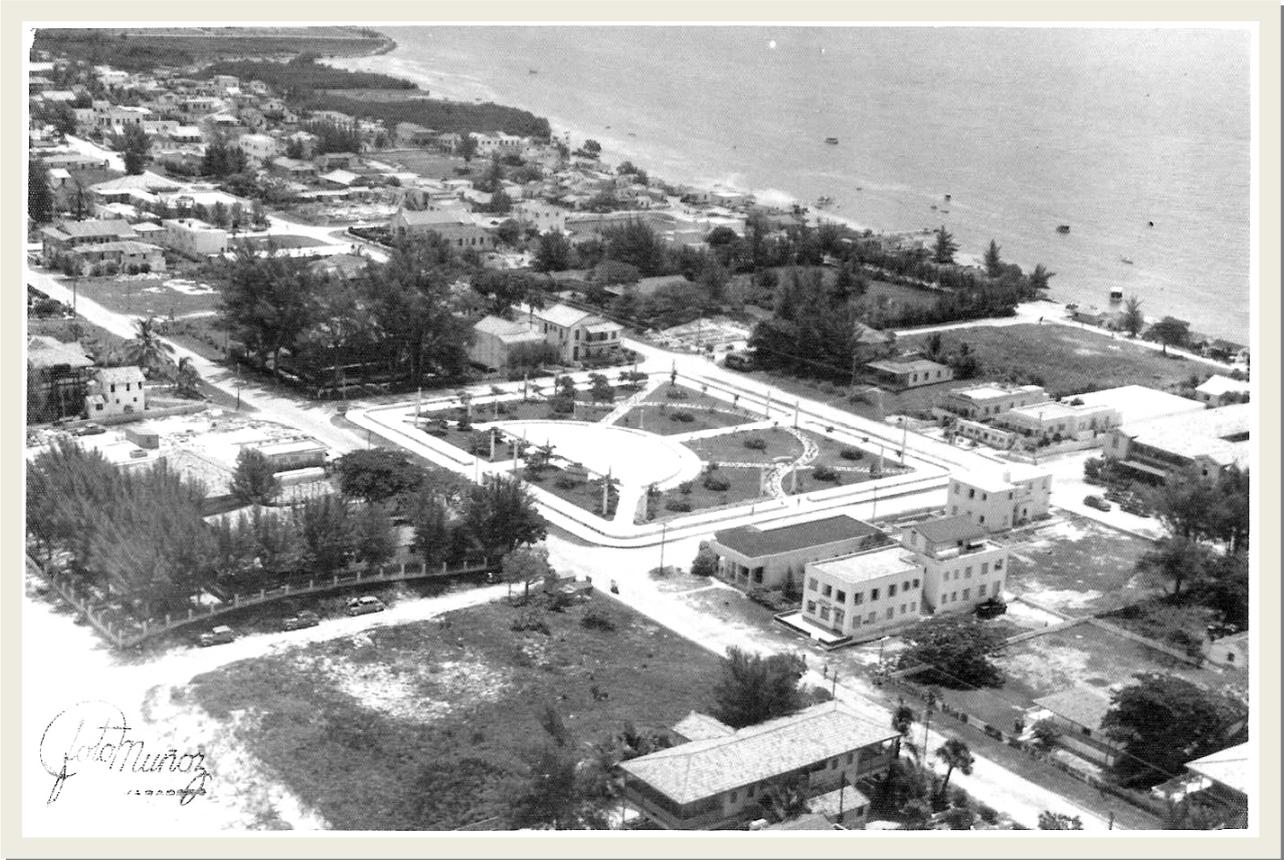
Vista de Varadero 1916. Revista Bohemia

## Anexo 20



Vista de Varadero antiguo, principio de siglo XX.

## Anexo 21



Parque Menocal centro de la ciudad.

## Anexo 22



Hotel de Lujo Torres, en la tercera etapa.

## Anexo 23



Mansión Xanadú

**Anexo 24**



Campo de Golf Casa Dupont

## Anexo 25

### VARADERO: La Mejor Playa del Mundo



Promoción de Varadero como lugar Turístico.

**Anexo 26**



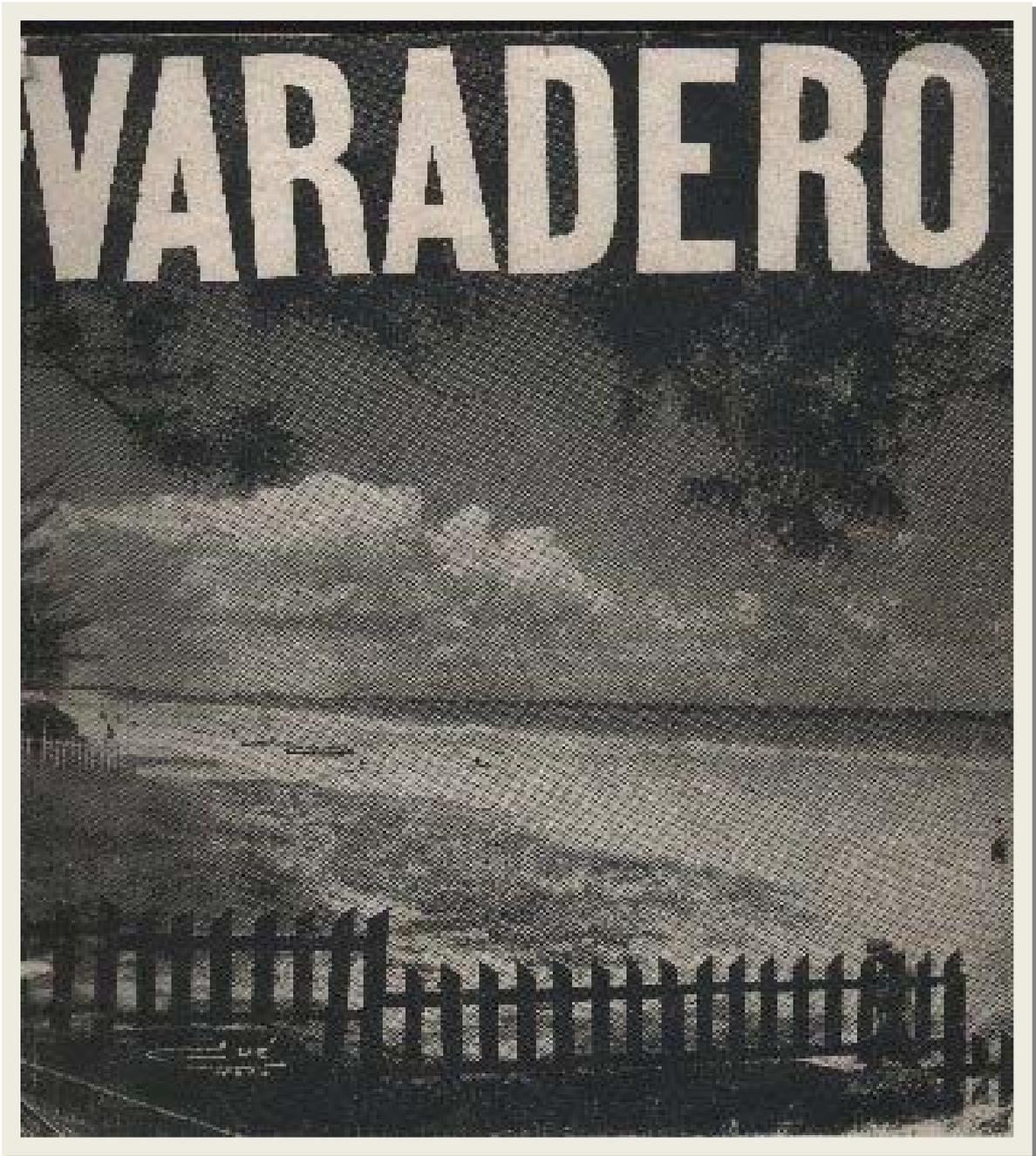
Acueducto Dupont.

## Anexo 27



Segundo Club Náutico de Varadero.

Anexo 28



Promoción de Varadero.

Anexo 29



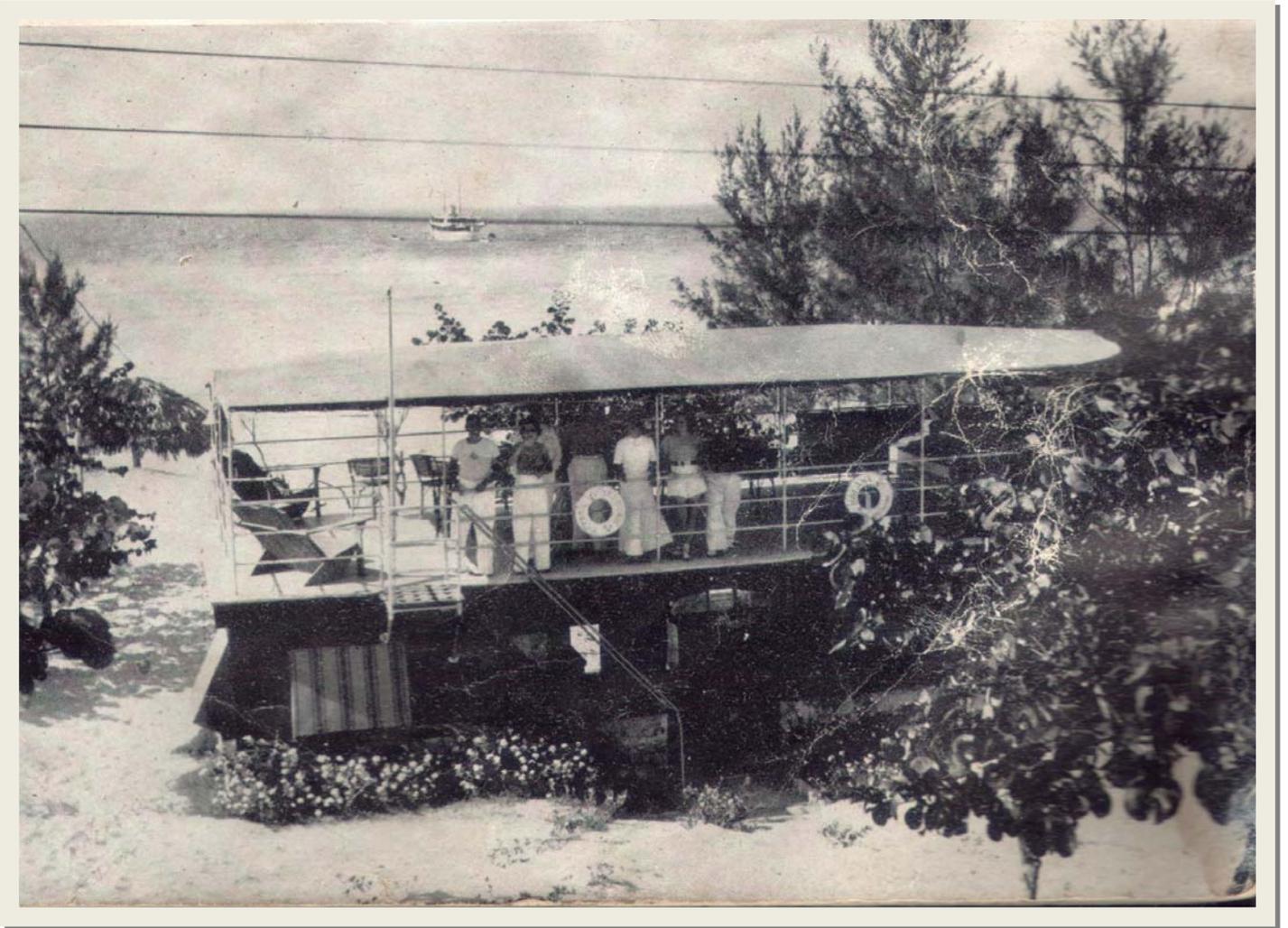
Bar Kukito

**Anexo 30**



Cabañas Kawama

**Anexo 31**



Bar Kawama

## Anexo 32



Hotel Miramar destrozado por el ciclón del 33.

## Anexo 33



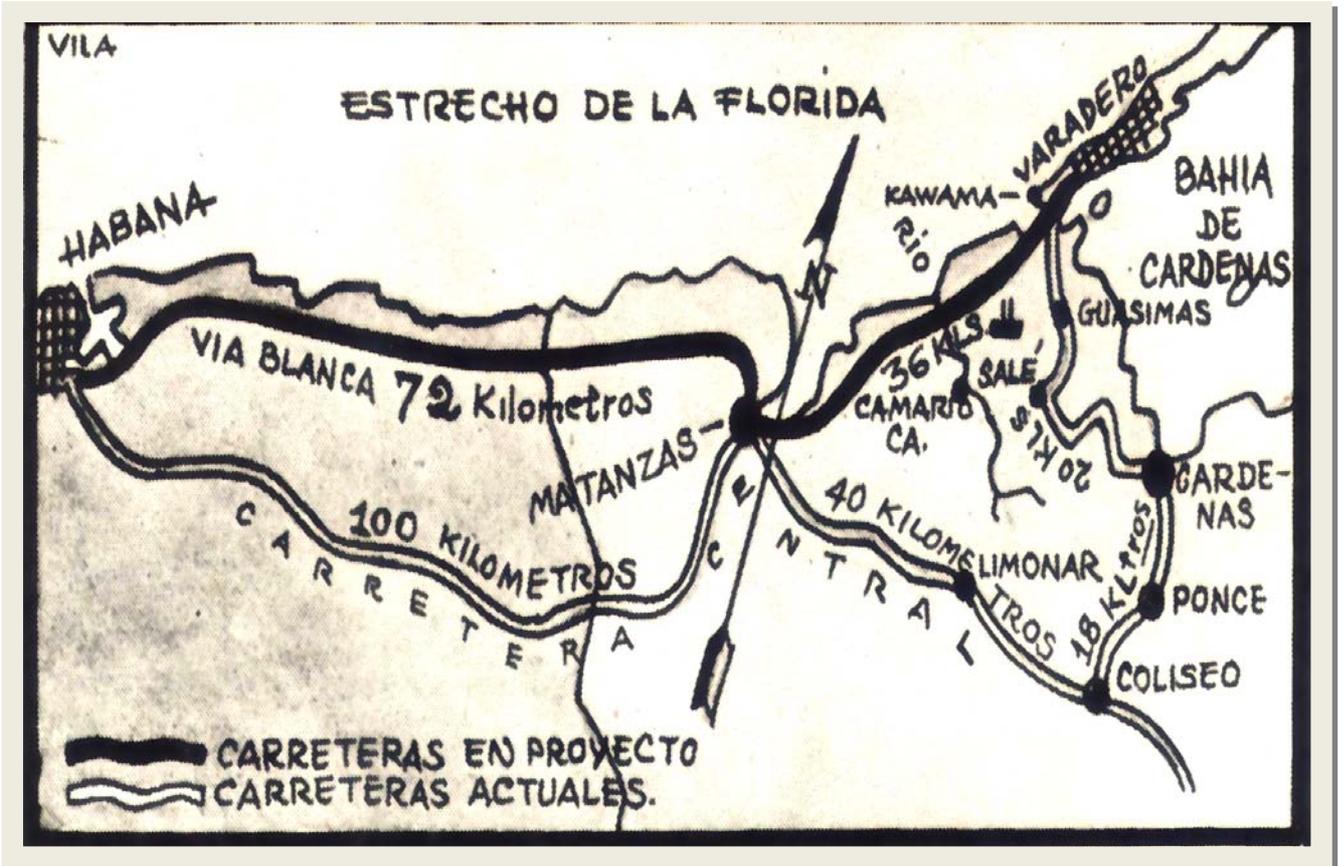
Casa Johons destrozada por el ciclón del 33.

## Anexo 34



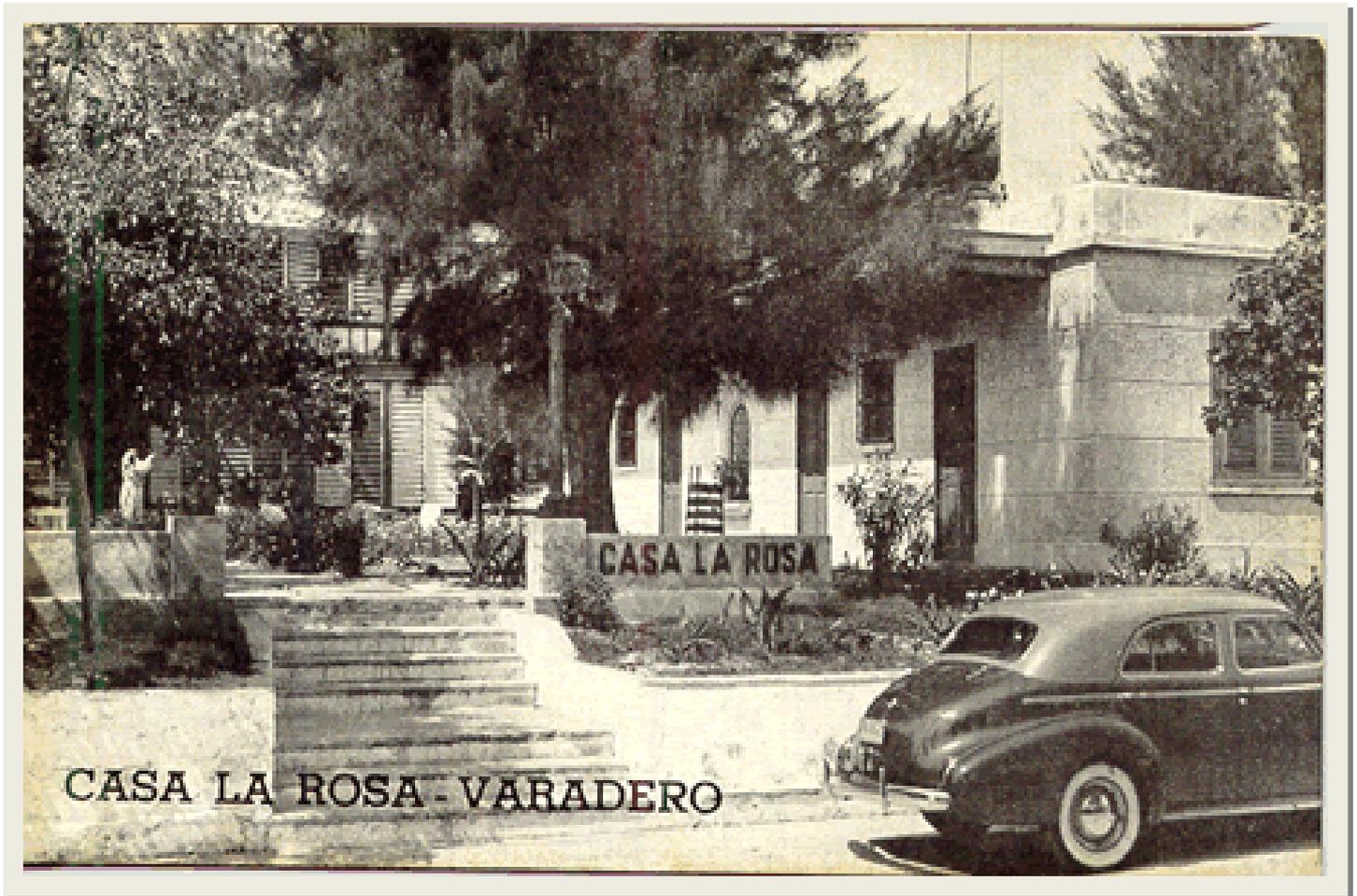
Planta telefónica destrizada por el ciclón del 33.

Anexo 35



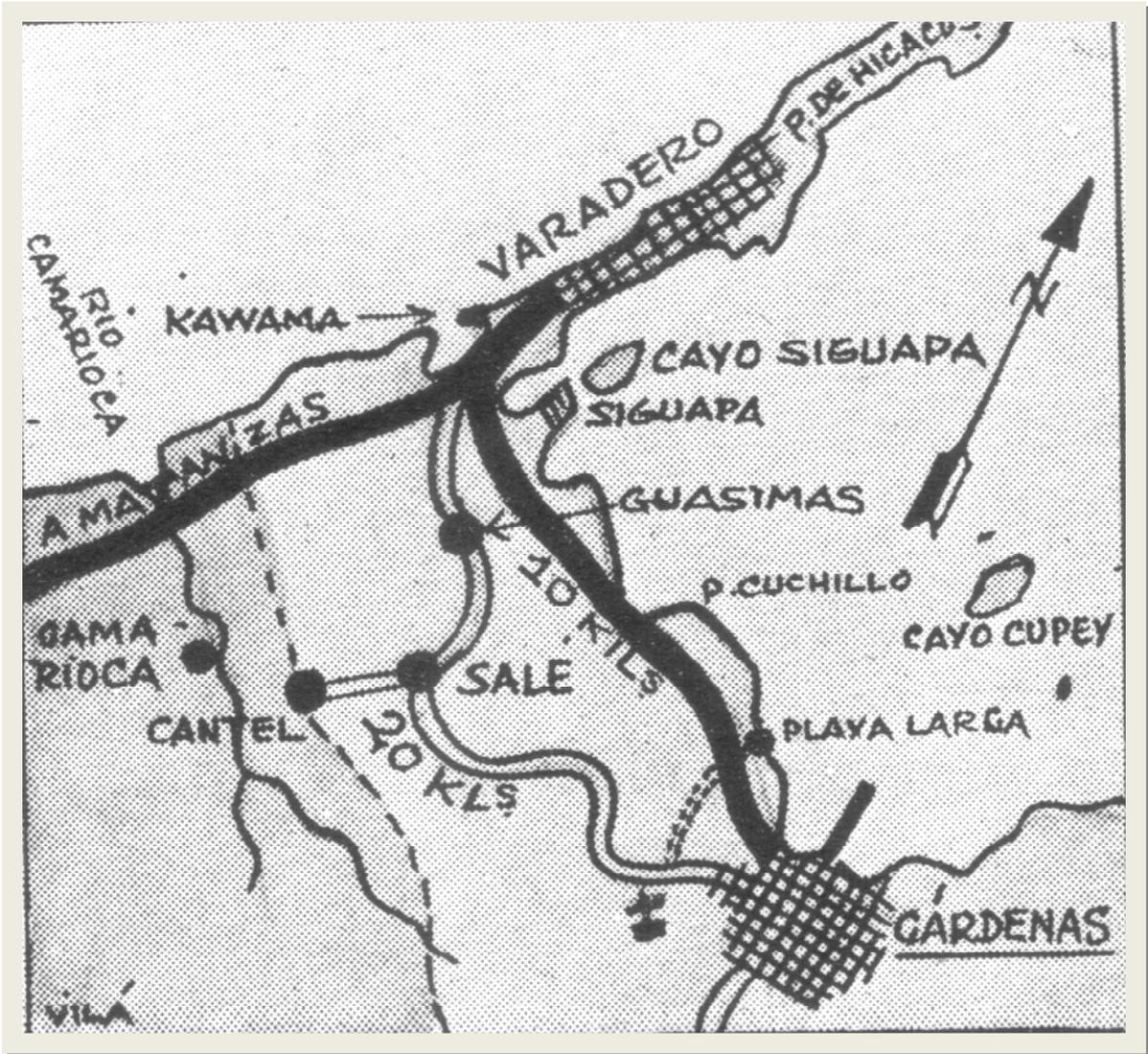
Proyecto de reparación de la carretera Coliseo – Cárdenas - Varadero.

Anexo 36



Hotel Casa la Rosa.

Anexo 37



Proyecto Pro Varadero Cárdenas.

## Anexo 38



Casa Morgan.

Anexo 42



Hotel Chez Roig.

## Anexo 40



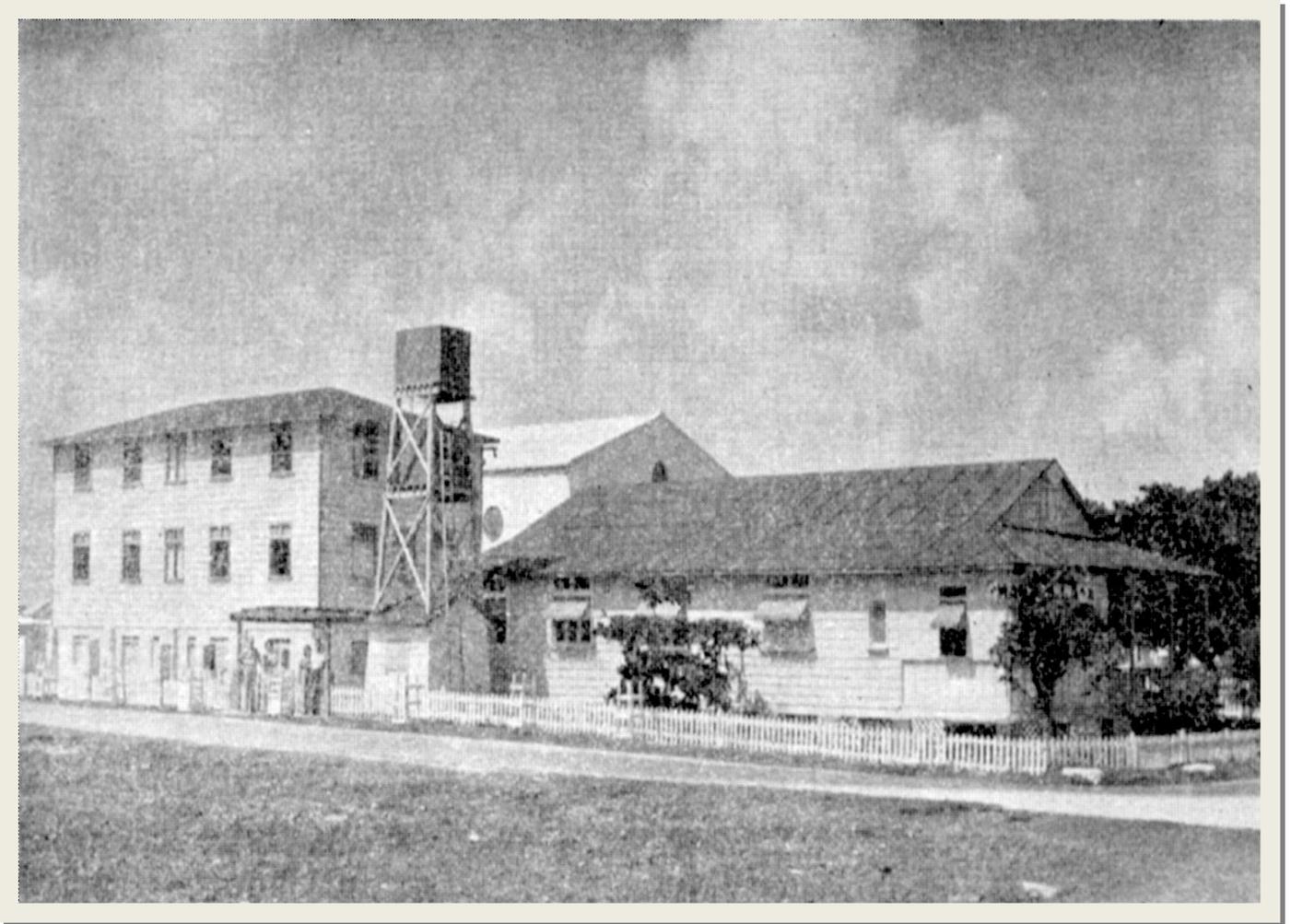
Construcción del puente Canal de Paso Malo.

## Anexo 41



Hotel Dos Mares.

Anexo 42



Hotel Marbella.

## Anexo 43



Carretera Vía Blanca.

Anexo 44



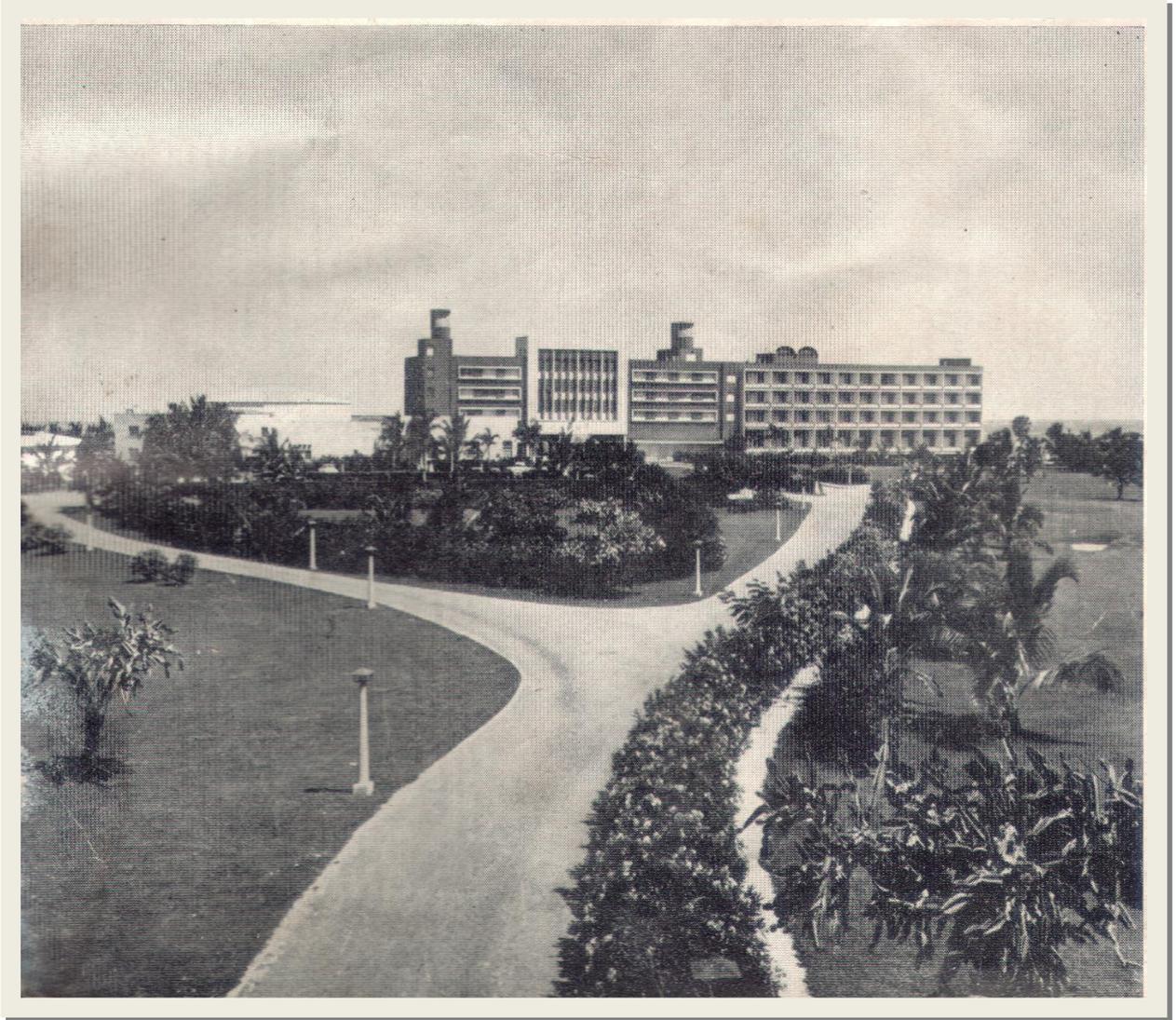
Siembra de la Ceiba de la Amistad por el Club Rotorio.

## Anexo 45



Inauguración del Puente Bascular.

**Anexo 46**



Hotel Internacional.

**Anexo 47**



Acueducto ACETVA.

## Anexo 48



Vista aérea del Aeropuerto Varadero.

## Anexo 49



Vista Aérea de la Dársena.